

01083  
8

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**“EL MITO DE LILITH Y LA ÉTICA DE LA DIFERENCIA  
SEXUAL”**

T E S I S

PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA EN FILOSOFÍA  
PRESENTA:

**ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ**

**DIRECTORA DE TESIS :**

**DRA. GRACIELA HIERRO PEREZCASTRO**

MÉXICO

2002





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# AGRADECIMIENTOS

*Con admiración, gratitud y cariño  
Para la Doctora Graciela Hierro,  
De quien aprendí el lenguaje de la libertad  
De sí misma y la dignidad de ser mujer.*

*Gracias a los miembros de mi sínodo, doctores Luis Tamayo, Víctor Hugo Méndez y doctoras Mercedes Garzón, Ana María Martínez de la Escalera, Paulina Rivero y Elsa Cross, por su invaluable ayuda en la constitución de este trabajo.*

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Elisa Bertha Velazquez Rodríguez

FECHA: 11-NOV-2010

FIRMA: [Firma manuscrita]

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## DEDICATORIA

*Escribir un texto equivale a una escritura de amor,  
A una poesía que condensa los avatares de la pasión, entre la tragedia  
y el placer sin límite.*

*Escribí este texto como una poesía que se hizo diálogo eterno con mi  
compañero Mario Alberto, mi hija Armenia Guerlein y mi hijo Carlos  
Ulises, fue un diálogo sin tiempo y sin espacio, sin verdad ni razón de  
ser. Es una escritura de amor que tomó rostro de tesis. Y lo más impor-  
tante es que esta poesía lo tejimos todos los días y todas las noches  
porque su historia nos simboliza.*

*Y mi pasión por este texto siempre la compartí con mi madre, en la  
intensidad de las palabras que con ímpetu fluyen por nuestras venas  
comunicantes a través de la distancia.*

ELISA BERTHA

Otoño de 2002

# INDICE

INTRODUCCION

## CAPÍTULO I

DE LA INTERPRETACIÓN-----19

- 1-La interpretación hermenéutica
- 2-El texto y la tradición
- 3-El texto y los mitos
- 4-La interpretación en psicoanálisis

## CAPÍTULO II

EL RELATO DE LILITH,  
UNA HISTORIA DE TRANSGRESIÓN-----51

- 1-La creación de Lilith
- 2-Lilith y las fuerzas del mal
- 3-La demonia y lo siniestro
- 4-El claroscuro de la imagen de Lilith
- 5-Lilith y el amor
- 6-La erótica de la transgresión en el comportamiento de Lilith

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### **CAPÍTULO III**

#### **LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES A TRAVÉS DE LA BORRADURA DE LILITH-----100**

- 1-La memoria ciega de la razón patriarcal
- 2-El goce en el cuerpo de Lilith
- 3-La cultura patriarcal y la violencia en el cuerpo de las mujeres
- 4-Los cuerpos femeninos y el abuso del poder
- 5-Lilith y la transgresión a la ley

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

### **CAPÍTULO IV**

#### **EL RETORNO DE LAS FANTASÍAS DE ORIGEN EN EL INCONSCIENTE DE LOS GÉNEROS MASCULINO Y FEMENINO-----149**

- 1-Los efectos del “rasgo unario” en los procesos de identificación de los géneros
- 2-La función de las fantasías originarias en el sujeto del inconsciente
- 3- El funcionamiento de las fantasías originarias en las mujeres
- 4-La insoportable presencia de lo femenino para el género masculino

## **CAPÍTULO V**

### **HACIA UNA ÉTICA DE LA DIFERENCIA SEXUAL----171**

- A) El goce femenino y la diferencia sexual
- B) Hacia una ética de la diferencia sexual
- C) La experiencia femenina en la ética de la diferencia sexual

### **CONCLUSIONES-----192**

### **BIBLIOGRAFÍA-----201**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

## **INTRODUCCION**

El propósito de mi investigación es formular una propuesta de una ética de la diferencia sexual desde la perspectiva de género, utilizando la figura mítica de Lilith como la representante de la transgresión, con una postura psicoanalítica. Para ello se hará un análisis del planteamiento dualista en la diferencia sexual que produce la valoración asimétrica de lo femenino y lo masculino. Al final de este análisis concluyo con la propuesta de una ética de la diferencia sexual para que las mujeres construyan una nueva subjetividad femenina, basada en el uso de su cuerpo y su placer que se propone el bien de sí misma.

En el recorrido de este trabajo investigo la sexualidad femenina, sus modos de manifestarse en las relaciones de género, y sus formas de subjetividad desde el momento en que las mujeres se constituyeron en sujetos del dualismo epistemológico, separando al hombre de la mujer y trazando un abismo desde entonces entre el hombre y la naturaleza, y a la vez, un sometimiento de las mujeres por el orden patriarcal. Sin embargo, el sujeto femenino y su subjetividad, entendida como la existencia real de los cuerpos de mujeres que viven sus particulares modos de disfrutar el placer, de experimentar la risa y el sufrimiento, la reproducción y los fenómenos religiosos, la muerte y el conocimiento del mundo; tiene formas de protestar contra las imposiciones del poder patriarcal por medio de la organización política a partir de la creación de comunidades ideológicas y lingüísticas como el feminismo. El sujeto femenino resiste el orden patriarcal, sus abusos de poder, su valoración asimétrica de lo masculino y lo femenino,

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



sus formas de violencia real y simbólica y la reducción de su existencia a un signo, porque los cuerpos de las mujeres se representan en un valor, en un esquema, en un concepto, en una moda. En suma, en un imaginario colectivo. Y su resistencia está en sus estilos de transgresión al orden patriarcal. La transgresión es parte de la subjetividad y significa algo que la razón patriarcal no comprende, ya que se sostiene en la idea de que el ser humano es un todo orgánico sin diferencias, es un gran relato, engarzado en un itinerario de saber crítico de donde emergen las representaciones que estructuran el mundo moderno. El orden patriarcal proviene de la representación de una sola visión: la del sujeto esencial masculino, absolutamente centrado, unitario, homogéneo, superior y modelo universal ante la diferencia. La transgresión del sujeto femenino es una lucha a la exclusión de su representación legítima en el mundo patriarcal, porque solo es una imagen que se representa en un sistema de doble moral. Al respecto, Craig Owens afirma en su texto, "El discurso de los otros", que "...al representar a las mujeres se las ha convertido en una ausencia dentro de la cultura dominante...A fin de hablar, de representarse a sí misma, una mujer asume una posición masculina; quizá esta sea la razón de que suela asociarse a la femineidad con la mascarada, la falsa representación, la simulación y la seducción."<sup>1</sup> La imagen femenina es la de un cuerpo sin órganos, un cuerpo sin placer, sin historia, sin secretos puesto que es del dominio público, toda vez que su intimidad ha sido invadida. Pero este fenómeno no impide que las mujeres continúen su marcha transgresora cuestionando y socavando el imperio de lo masculino.

---

<sup>1</sup> -Owens Craig. El discurso de los otros: Las feministas y el posmodernismo. En Foster Hal y otros. La posmoderni-

Las mujeres circulan en los discursos masculinos por medio de imágenes que las representan en la cultura patriarcal, tienen un perfil que las define y las clasifica, pero cuando las mujeres concretas ejercen acciones que para el orden patriarcal significan desobediencia, entonces este orden se polariza en xenofobias, en chauvinismos, en asesinatos que son muestra de la intolerancia ante la diferencia sexual femenina. Es decir, mientras son imágenes están al servicio de la razón dominante y cuando se pronuncian tomando la palabra con conciencia y elección de sus actos son transgresoras. Así, la transgresión es considerada por el patriarcado como un problema que atenta contra su hegemonía, por lo cual sus dispositivos de control se extreman silenciando y omitiendo a las mujeres. Ante esta situación que afecta al sujeto femenino, en este espacio yo planteo los fundamentos de una filosofía moral que aborde la sexualidad femenina con la mirada de los derechos humanos que se afincan en la equidad, entendida como la revisión de la ley universal que se basa en la justicia, no obstante, por ser universal puede incurrir en error ante la particularidad, de modo que si el mundo masculino está pendiente de la vigilancia de la ley universal, el mundo femenino necesita la equidad ante la injusticia. Como dice Aristóteles, "Lo equitativo, en efecto, siendo mejor que cierta justicia, es justo; y por otra parte, es mejor que lo justo. Lo equitativo es en verdad justo, pero no según la ley, sino que es un enderezamiento de lo justo legal."<sup>2</sup> A mi juicio, es necesario recurrir al fundamento ético propuesto por Aristóteles para proponer una nueva relación de lo femenino con lo masculino, y para que las mujeres puedan liberarse de la opresión de su

---

dad.. Editorial Kairós. México 1988, p, 96

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

placer. Este momento se fortalece con “el círculo hermenéutico” que consiste en la mirada introspectiva del sujeto en el ejercicio del lenguaje como su forma de estar en el mundo, más aún, es la estructura circular del proceso de la comprensión, pero no es un círculo vicioso sino abierto. Desde este punto de vista, interpreto con algunas categorías de la hermenéutica que explica Gadamer el mito de Lilith, haciendo con su figura construcciones metafóricas y analogías con historias de mujeres hilvanadas en el régimen del orden patriarcal, es decir, historias de exclusión, de inferiorización, de subordinación, de servidumbre, de desigualdad política y de abuso de poder.

Al comprender este mito, me doy a la tarea de interpretar la sexualidad femenina y el cuerpo de las mujeres, que es en donde habita el placer y el goce, es el lugar de los orgasmos, de los síntomas y de las formas de muerte que en su diferencia sexual sucede. Así, los problemas que genera nuestra desigualdad política en la sociedad patriarcal, las formas de autoritarismo y de violencia que en la escena real vivimos, no se pueden abordar sin comprender la dimensión de la sexualidad femenina que provoca a la vez, las maneras propias de subjetividad de cada mujer, puesto que no somos imágenes, sino sujetos que estamos sujetadas a nuestra historia, a nuestros afectos y a las formas de ejercerlos. Por consiguiente, el amor, el odio, el placer, el deseo y el goce los experimentamos diferentemente. Es un hecho que cada una de nosotras somos distintas pero tenemos puntos de encuentro en las formas de pensar, en los comportamientos psíquicos y en la mecánica de nuestros

---

<sup>2</sup> -Aristóteles. Ética Nicomaquea. UNAM. México 1991, p. 129

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

cuerpos, no por las marcas anatómicas, sino por las secuelas que deja vivir el orden patriarcal. La exposición de la sexualidad femenina en sus rostros de cuerpos sometidos, de cuerpos sufrientes, de fantasmas, de máscaras, de brujas, de madres devoradoras y de mujeres cotidianas, es el contenido de este trabajo y su fin es construir una mirada con perspectiva de género que critique la valoración asimétrica de los hombres y las mujeres, como el caso de los roles de servidumbre y domesticación que se han impuesto a las mujeres descalificándolas por su diferencia sexual. Es una crítica contra los esencialismos que insisten en la definición de mujer como sinónimos de madre, con instinto maternal y vocación de servicio. Es una crítica que comienza por preguntar ¿En qué momento las mujeres fueron sometidas? ¿A qué se debió el mecanismo de excesivo control que sobre su cuerpo se despliega?, si la mitología de las culturas milenarias revela el pasado con ideas de mujer contrarias a la pasividad, al sufrimiento y a la dependencia; su literatura está inundada de referencias a guerreras, a diosas vengativas de fuerzas coléricas, encarnadas en amantes desbordadas, implacables juristas y veneradas gobernantes. La pasión por interpretar este pasado me llevó a elegir el mito de Lilith, como el texto que abre el debate en esta tesis acerca de la mujer transgresora en el orden patriarcal y a la vez, he querido hacerla protagonista de los encuentros de amor y desamor con Adán, Dios y Satán, construyendo cadenas de sentidos en donde se desenvuelve la mujer omitida en el lenguaje patriarcal<sup>3</sup> y hablen de su

---

<sup>3</sup>-Cf. Remitirse a las primeras luchas de las religiones monoteístas que proclamaban la caída de la mujer, por odio al politeísmo sirio, en que el principio femenino dominaba bajo el nombre de Astarté, de Dercetó o de Milita. Se asignaba un lugar más alto que la propia Eva a la fuente del mal y del pecado; a los que se negaban a concebir un Dios creador eternamente solitario, se les hablaba de un crimen tan grande cometido por la antigua esposa divina que, después de un castigo por el que el universo había temblado, se había prohibido a todos los ángeles o creaturas

cuerpo invisible que recuerda la borradura de la mujer. Este mito también significa la lucha de la mujer por obtener un lugar en la memoria de los humanos, así como nosotras luchamos por tener un lugar en la sociedad y en el lenguaje. Me parece conveniente señalar que el mito revela tres puntos centrales que refieren el abuso del poder patriarcal: la inferioridad, la servidumbre y el castigo, que son tres simbolizaciones en las que participa Lilith. El relato de su historia cuenta su desolación, su venganza y sus formas gozosas de ejercer su sexualidad infiltrándose en los sueños de las mujeres y de los hombres para llevarlos al desfiladero de lo siniestro que provoca angustia y a veces es antesala de la muerte. Lilith lucha contra la prohibición al placer que Dios le impuso a través de la ley divina, en el mismo correlato que nosotras padecemos las prohibiciones de las leyes jurídicas patriarcales. Sin embargo, ante la prohibición solo queda la transgresión, puesto que si lo prohibido es el límite, la transgresión es el desbordamiento que desafía lo prohibido. Prohibición y transgresión son dos elementos que coexisten en la experiencia interior de lo femenino. La transgresión es un fenómeno que se inscribe en el orden de la experiencia, por medio del cual, lo real, lo imposible y el desborde de los límites sobreviene. Como dice Alizade respecto a la mujer: "Las experiencias mayores donde ella interviene son: la experiencia erótica, la experiencia mística, y la experiencia artística...es la posible relación de la finitud con el ser"<sup>4</sup>. Lilith representa la experiencia erótica y la experiencia artística, la primera es el juego del retorno a lo primario, la segunda pone en relieve la

---

terrestres pronunciar jamás su nombre (...) Este enojo del Eterno que aniquila hasta el recuerdo de la madre del mundo". Cf. *L Enigme de la Femme*, en Wohlfarth Irwing. *Sobre algunos motivos judíos en Benjamín*. Acta poética. IIF.UNAM.México 1990,p, 158, cita #3.

sublimación, anuncia la muerte de la autoridad paterna, acciona el impulso hacia lo materno y anda en busca del develamiento de los secretos femeninos. La sensualidad femenina, - dice Alizade -, al desplegar su caudal erótico, trabaja en la transgresión abriendo la carne conmovida en su desborde excesivo a la experiencia del éxtasis por donde la erótica se anuda al misticismo.<sup>5</sup> Así, la subjetividad femenina contiene caudales de la experiencia transgresiva erótica, que roza los estados místicos cuando el goce desbordado libera a la sujeto, acercándola a la fusión oceánica, al retorno a los orígenes, y a la disolución de la conciencia para volver a empezar desde el punto cero hasta topar con el límite, con la prohibición. Lilith es el ejemplo de este juego de experiencias que suceden en las mujeres, puesto que tenemos experiencias interiores en nuestra sensualidad femenina que habita en el espacio de nuestro cuerpo, fusionando profundos encuentros con la vida y con la muerte. Y en otra línea, la transgresión femenina también es un modo de resistencia al poder patriarcal. Nosotras introyectamos la prohibición y el castigo y lo transformamos en goce. Lilith es el símbolo de la sexualidad femenina, es la pasión desencadenada en el marco de una transgresión incesante. Los objetos de la pasión son principalmente dos: el saber y la sensualidad. Nada parece detenerla en su camino hacia esos territorios. El riesgo y la amenaza de muerte son sus historias cotidianas. Lilith es la figura de la bruja, que en psicoanálisis metaforiza las pasiones que bullen en el inconsciente, es eso que tiene tratos con el demonio, que no respeta ley alguna y que burla todo orden establecido. En ella está impresa la imagen

---

<sup>4</sup> --Mariam Alizade Alcira. La sensualidad femenina. Amorrortu. Argentina 1992 p, 113

de la hechicera en posición de seducción irresistible, donde lo bello se encarna en erotismo destructivo. Es el divino demonio, lo bello al servicio del mal. Decir Lilith es invocar el potencial demoniaco, es convocar al deseo sin límite. Es el poder oscuro y temido que comanda la fuerza pulsional con ímpetu arrollador que se aproxima a lo prohibido, a la violencia que rasga la frontera, invitando a la transgresión.

Ahora conviene definir algunos conceptos que nos pueden explicar el problema en las relaciones de los géneros, como a los que se enfrentó Lilith con Adán.

Entendemos por orden patriarcal el dominio de la razón androcéntrica y el modo de pensarse a sí mismo – misma y al mundo, a través de una reflexión surgida del monopolio masculino que se muestra en el discurso. Es el pensamiento único, universal que se juega en la ideología patriarcal entendida como el sistema de valores culturales y el conjunto de mecanismos políticos tales como disuasión, amenaza, castigo, obligación, prohibición, coacción moral y violencia, cuyo fin es reeditar la organización patriarcal en el contemporáneo esquema del neopatriarcalismo: “Dicha fase se puede definir como una misoginia religiosa, social y cultural, dándose por supuesto la exclusión de las mujeres de lo económico y de lo político”<sup>6</sup>. Si bien es cierto que el patriarcalismo es una actitud, un comportamiento histórico y una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres, del marido sobre la esposa, del padre sobre la madre y las/los hijos, de los viejos sobre los jóvenes, en

---

<sup>5</sup> -Mariam. Op. cit. P, 114

fin, es la relación del amo sobre el esclavo, no podemos omitir que este fenómeno cultural surgió de la toma del poder histórico de los hombres al apropiarse de la sexualidad y la reproducción de las mujeres, de sus cuerpos, de sus sistemas de placer, de sus orgasmos y de su desendencia. Y fundaron un campo simbólico a través del lenguaje, de las relaciones discursivas, de los mitos, de la religión y de la moral para perpetuar este orden, como el ejemplo de Lilith que es un mito fundacional del orden patriarcal. Por su parte, el neopatriarcalismo consecuencia inmediata del patriarcalismo, es un nuevo paradigma de lo masculino que surge como reacción defensiva (ante la amenaza del yo) contra el ascenso social y cultural de las mujeres. De acuerdo a Blanca Muñoz, en su trabajo, "El género en los espacios públicos de comunicación",<sup>7</sup> el neopatriarcalismo se mueve dentro de un irracionalismo "racionalizado" que engaña inclusive a las mujeres con los roles prototípicos de competitividad, de construcción de imaginarios míticos con guerreros cinematográficos, con relaciones de agresividad entre los géneros, con la homofobia publicitaria en el fantasma de la esencia de lo masculino, y se caracteriza por el rechazo de la autocrítica y el análisis intelectual de hombres y mujeres, lo cual desencadena relaciones de fuerza y dominación sin mediaciones de lenguaje, y es la puerta que se abre al torrente de la violencia entre los géneros.

En el sistema patriarcal, tomado en su sentido clásico, se produce la inferiorización y la subordinación de las mujeres por el abuso del poder que gesta la célula dominante – subordinada y que establece un código

---

<sup>6</sup>- Sau Victoria. Diccionario ideológico feminista. Edit. Icaria. Barcelona 2001, p, 239



patriarcal que signa el trato a las mujeres en tanto que somos declaradas seres naturales, destinadas a la servidumbre de los hombres, de la familia y de los hijos e hijas en forma particular. Cuando una mujer es sometida a la familia se le domestica como una bestia que renuncia a su animalidad, esto es a su cuerpo y a los productos de su sexualidad femenina.

La desigualdad política de las mujeres es una consecuencia de la diferencia sexual entre mujeres y hombres; las construcciones de género han definido patriarcalmente el "ser mujer" por su cuerpo y sus funciones orgánicas, por sus formas de lenguaje y sus síntomas, que refieren un orden femenino y no necesariamente un texto de patologías; sus comportamientos anatómico y psíquico son modos de expresión de la sexualidad femenina, pero en este orden del padre que vivimos, ese modo se ha tomado como un jeroglífico que se interpreta tendenciosamente, predominando los sentidos de "segundo sexo", "mayoría subordinada", "sector oprimido", "seres con minoría de edad" "objeto de deseo de los hombres", "narcisista", "histérica", por citar algunos en las voces populares. Sin embargo, estas definiciones son producto del autoritarismo jerárquico patriarcal que congela sus representaciones en el lenguaje para ejercer el control sobre sus cuerpos sin la autorización de sus dueñas. El abuso de poder se produce cuando no hay acuerdos consensados entre las dos partes en conflicto y una de las partes domina a la otra, que es el caso del dominio por la fuerza que hace el hombre sobre la mujer.

Por su parte, la construcción de género, lo cual se entiende como la simbolización de la cultura en torno al papel de las mujeres y los hombres

---

<sup>7</sup> -En Victoria Sau. Op. cit .p,241

en la sociedad, dice Emile Dio Bleichmar "...es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado...El estereotipo del rol femenino en nuestra sociedad patriarcal sanciona como pertinentes al género, una serie de conductas que, al mismo tiempo, poseen una baja estimación social (pasividad, temor, dependencia). Ahora bien, estos estereotipos están tan hondamente arraigados, que son considerados como la expresión de los fundamentos biológicos del género femenino"<sup>8</sup> que ha hecho la razón patriarcal situando a las mujeres en un sub – orden que es un rango en desventaja al orden patriarcal.

Sin embargo, la diferencia sexual de hombres y mujeres que se ha confundido con la desigualdad, ha provocado que algunas mujeres y algunos hombres luchemos contra el orden patriarcal desde una nueva construcción política - cultural llamada feminismo. Desde el momento en que el pensamiento binario es un dispositivo que funciona en la racionalidad de la cultura patriarcal. La posibilidad de igualdad política y social entre los géneros sigue lejana. Con el pensamiento binario se adecuan adjetivos para hombres y mujeres, como el frío para lo femenino y lo caliente para lo masculino, el yang y el yin, el bien y el mal, la razón y la pasión, el trabajo y el placer, superior- inferior, etc. De acuerdo al pensamiento binario, existe el modelo bi-polar superior – inferior, que deriva un segundo y muy importante, el exterior – interior, que distribuye el espacio real y trasciende al simbólico, de modo que en función del género se adecua el espacio, es decir, el espacio real está dividido en público y privado; lo femenino habita en lo

---

<sup>8</sup> - "Rol de género" en Dio Bleichmar. El feminismo espontáneo de la historia. Fontamara. México 1997 pp, 37-38

privado y lo masculino en lo público. Es así como esta idea ha trascendido al campo de lo político, destinando el espacio privado ( la casa, la cocina y lo doméstico) a las mujeres, y los hombres se desempeñan en el espacio público (toma de decisiones, organización del poder y la economía de la sociedad).

Mi relato comienza con la creación de la primera compañera de Adán, que fue una invención de Dios para satisfacer las necesidades del primer hombre, esto es, para servirlo; pero cuando la primera mujer se rebela contra su compañero, interrogándolo acerca de su posición en la relación sexual y manifestándole su deseo de conocer más allá del espacio que limita contemplar el cielo debajo de su hombre, Adán se enoja, forcejea con ella para someterla y el fruto de esta lucha es la huida de Lilith al desierto, que es el territorio del demonio, en donde habitan las fuerzas del mal. Después de su llegada Lilith se convertirá para siempre en la reina de los demonios, y su práctica favorita será la erótica de la transgresión. Sin embargo, las cosas no pueden quedar así, Dios decide castigarla por su desobediencia intentando borrarla de la memoria humana, despojándola de su propia imagen y negándole un cuerpo para que pueda amar. Esta es una razón que nos permite explicar la violencia ejercida en los cuerpos de las mujeres. Pero Lilith no se borra, no puede desaparecer de la memoria, puesto que ha quedado inscrita como un tatuaje y como huella mnémica<sup>9</sup>, retorna para siempre escondida entre los sueños, apropiándose de la actividad onírica. Y después, el símbolo y la metáfora de Lilith se convierte en fantasía originaria de seducción, de castración y de manducación que

---

<sup>9</sup> -Refiere la memoria.

hacen trazos en los procesos de identificación de los géneros masculino y femenino, pero Lilith conserva el símbolo de los enigmas femeninos que está plasmado en la mujer, la madre y la hija y constituye la amenaza de castración para el hombre.

En un momento de este estudio, abro la posibilidad de una relación entre Lilith y el mal que solo puede existir en el tiempo mítico, y de ahí, la vinculo con algunos conceptos del psicoanálisis, mediante este procedimiento, el sentido del mal plasmado en el rostro del demonio femenino hace un viraje para convertirse en una cosa siniestra, difícil de entender racionalmente.

En el Zohar que es el libro de la cábala judía y uno de los grandes textos místicos de la humanidad, que fue develado en el siglo XIII por el rabino Moisés de León y el que atribuye la creación del libro al prestigiado místico judío del siglo II Simeón Ben Yojai, (una personalidad mencionada en el Talmud), se considera por los expertos como una vasta compilación rabínica que contiene las enseñanzas y estudios sobre la Torah. "Las fuentes del Zohar se encuentran en los fundamentos de la sabiduría judaica: diversos libros de la Biblia, el Libro de Enoch, los Apocalipsis, los Talmudin, los midrashim y otras obras entre las que hay que contar otros dos grandes libros de especulación cabalística: el Sefer Yetsira y el Sefer Bahir."<sup>10</sup> El Zohar es el libro del Esplendor, y debemos entender que es el esplendor del conocimiento que los ocultistas guardaron cuidadosamente por muchos siglos, sin embargo, los cabalistas, en especial Moisés de León, lo han rescatado para presentarlo a los profanos en hebraísmo que

---

<sup>10</sup> El Zohar. Ediciones de la tradición unánime. Barcelona 1992.p, 9

en la forma de comentario revela los secretos de Dios, de la creación y de las cosas del espíritu humano. Inicialmente fue escrito en arameo que es el lenguaje de los místicos. El cuerpo del Zohar lo constituyen monólogos, historias y fragmentos independientes lo cual es característico de algunas obras de origen oriental. Y en este libro existe la figura de Lilith como un ángel demoníaco que nunca deja de jugar con los humanos y usa todas sus habilidades de seducción con su cuerpo fantasmal en los sueños de los y las mortales. Mi interpretación corre en el sentido de que Lilith, el mal y la seducción están imbricados en un bastidor que circula a través de los tiempos inscribiendo cicatrices de amor en la humanidad.

Los sentidos que produzco en mi interpretación de Lilith son resultado de metáforas y analogías que enlazo con algunos significados del goce y el cuerpo femenino en la jerga del psicoanálisis. El trabajo de interpretación lo despliego tomando en cuenta los marcos conceptuales de la hermenéutica y el psicoanálisis. Parto del hecho innegable de que la hermenéutica es una vía para encontrar sentidos y desentrañar verdades no dichas en el lenguaje, especialmente en los mitos. Y la interpretación desde el psicoanálisis la desarrollo con los significados que provienen de las construcciones de lenguaje que se hicieron con fisuras, cortes y orificios en las cadenas lingüísticas para descifrar signos que no se ven como aquellos en donde el cuerpo ya no parece el representante principal en el circuito libidinal, sino la "cosa" real que silenciosamente se precipita ante el otro. El cuerpo en un doble pasaje hace recordar la fiesta lúdica que ha convocado a Eros al ditirambo y al placer como un momento en el tiempo mítico de Lilith.

La interpretación de Lilith en esta investigación tiene dos rostros, dos miradas que proyectan diversas imágenes, a veces, divergentes por los desencuentros frecuentes que tienen la hermenéutica y el psicoanálisis, sin embargo, sus miradas resultan útiles en mi objetivo, sobre todo cuando quiero decir lo que es de mi interés.

En el primer capítulo abordo los problemas de la interpretación haciendo un encuadre metodológico desde algunas figuras de la hermenéutica, como la metáfora, los sentidos figurados, las analogías y los juegos de lenguaje que aplico al personaje Lilith. Construyo algunas ideas acerca del texto y la tradición, que son los contextos del mito. Después, viene la interpretación del psicoanálisis, desmontando el lenguaje, provocando construcciones que hablan las verdades del sujeto. Es decir, la interpretación en esta vía, consiste en introducir significantes en la cadena lingüística para reacomodarla. Esta reorganización de la cadena, en tiempo y espacio, es un efecto de la fisura que hace el significante<sup>11</sup> en su trabajo de filoso estilete en su pasión de abrir los discursos. Las dos miradas de la interpretación no pierden de vista el vector principal de los misterios femeninos que representa Lilith .

El segundo capítulo contiene el relato de Lilith, empezando por los argumentos que originaron su creación, y discutiendo sus nexos con las fuerzas del mal y lo demoníaco. Sin embargo, de Lilith nada se puede saber si no se hurga en su imagen o se le enfrenta a los espejos, puesto que en el cuarto de los espejos, ella busca el amor de Dios paradójicamente con su ira diabólica por ser incorpórea, dibujando su beso, que en búsqueda del

---

<sup>11</sup> -Elemento del discurso que representa al sujeto y lo / la determina.

amor ardiente provoca en los hombres el aliento divino emanado de su boca descarnada que besa sin pudor. Es un beso que desata en ellos la voluptuosidad precipitándolos en el vértigo del goce entre los vapores de la muerte. El fin de este apartado es mostrar que la creación de Lilith fue para servir y satisfacer las necesidades de su compañero Adán, necesidades sexuales y de dominio que ella se negó a satisfacer, eligiendo a la vez, escapar a la cueva del demonio. Esta elección la colocó en una posición transgresora que le costó el castigo de Dios y el orden patriarcal.

El tercer capítulo cuenta el castigo de Dios a su hija transgresora, castigo que consiste en borrar su imagen y su nombre de la memoria y el lenguaje de los y las humanas. A este apartado le llamo la borradura de Lilith, que es la metáfora de la invisibilidad de las mujeres en la cultura patriarcal, narrada en la historia de una memoria ciega de la humanidad que constantemente silencia los recuerdos de su significado, de su voz y su imagen. Una borradura que acciona con la tinta del olvido, una tinta que hace ausencia, que esconde, pero que no puede desaparecer la marca que deja una herida. La oposición de Lilith a desaparecer la ha convertido en transgresora y en una cicatriz en la palabra como si fueran restos de un cuerpo hecho mil pedazos. El intento de Dios de borrarla de la palabra es tan fuerte que hasta los archivos de la memoria ha querido incinerar. Pero Lilith es fuego, y su fuego divino traza un círculo de resguardo para sus archivos que existen en la humanidad. La lucha de Lilith es resistirse a que la olviden, aun cuando su exclusión de las Santas Escrituras demuestra la intención divina de borrarla de la memoria humana, y en su resistencia la seducción es su arma preferida que dispara dardos de amor a pesar del

castigo de Dios al no dejarla mirar en el espejo para que no contemple su imagen.<sup>12</sup> Sin embargo, ella se esconde resistiendo la violencia de su borradura. Pero Lilith también ha desgarrado el amor de Dios en su huida a la caverna, en su destierro a los mares de sangre y fuego. Y lo desgarró porque se llevó Su divino nombre, que ahora pronuncia desde la oscuridad. El bendito nombre es el más íntimo secreto de Dios y quedó a cielo abierto cuando ella se lo robó. En este mismo espacio, el demonio femenino es develado en un cuerpo de mujer fuera del lenguaje y la cultura, mostrándose en el silencio, como una idea siniestra que fortalece los imaginarios de la época en donde revoloteaban las brujas y surgían hombres cazadores que buscaban en el cuerpo de las mujeres huellas del diablo.

El capítulo cuarto, es un texto que relata las maniobras del goce, (entendido como lo que concierne al deseo inconsciente, a las diferentes relaciones con la satisfacción que un / una sujeto deseante y hablante pueden esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado, el goce se opone entonces al placer que es la disminución de las tensiones del aparato psíquico al nivel mínimo y está relacionado con la satisfacción causada por un objeto, en cambio el goce está relacionado con el significante. Cf, Chemama:1996 p,192) y sus encuentros con las fantasías de origen. En esta parte Lilith toma el curso de la madre oscura que acecha a sus hijos e hijas, es un dibujo en el que asoma el perfil de una madre arcaica devoradora, es el pretexto para hablar del goce y también la metáfora del deseo humano que rompe la idea patriarcal de que la madre

---

<sup>12</sup> -Cf. Es una fase de constitución del ser humano a partir de la mirada de la madre que la / lo nombra y el niño y la



es ternura, bondad y vocación de servidumbre.

Finalmente el quinto capítulo plantea una ética de la diferencia sexual partiendo del feminismo teórico que critica las teorías convencionales de la diferencia sexual y usando la perspectiva de género en su propuesta del ejercicio del placer femenino de las mujeres. Desde el punto de vista del posicionalismo, que es una epistemología de la realidad femenina y contigua a una teoría política femenina, se propone una nueva subjetividad materializada en la ética de la diferencia sexual para construir una nueva identidad de las mujeres, que descansa en la plataforma de las historias personales, las experiencias del cuerpo, el erotismo y los sentimientos de la persona femenina. La ética de la diferencia sexual adquiere valor por los actos de elección de los propios intereses de las mujeres que buscan el bien para sí mismas.

Esta investigación hace un recorrido desde el mito de Lilith, su génesis, sus relaciones de amor con Adán, Dios, Satán y la humanidad, así como los castigos que Dios le impone por transgresora de la ley. Después la encontramos en la personificación de las brujas medievales y en los rastros de la madre arcaica que habita en la memoria mítica de los tiempos. Y al final, una vez que se ha tomado conciencia de las formas del poder patriarcal que se despliega en las mujeres mediante la opresión, formulo la propuesta de una ética de la diferencia sexual para que ellas se liberen tomando su cuerpo y su placer como algo que les pertenece legítimamente, y con toda autoridad se den a la tarea de disfrutarlo.

---

niña encuentran un rango en la familia, la sociedad y en el registro simbólico a partir de su nominación.

# **CAPÍTULO 1**

## **DE LA INTERPRETACIÓN**

## I- LA INTERPRETACIÓN HERMENEUTICA

“

*La hermenéutica intenta...tanto en la literatura humanística como en la Biblia, poner al descubierto el sentido original de un procedimiento de corrección casi artesana...”*

GADAMER

El presente capítulo tiene la finalidad de servir como un dispositivo de análisis en esta investigación en torno al goce femenino, que se aborda con tres categorías hermenéuticas, el horizonte, la comprensión y la interpretación. Con estos instrumentos me aproximo al relato del mito hebreo de Lilith, porque es la primera mujer que relata su goce femenino en la tradición y me parece que también provoca algunas preguntas como ¿qué es una mujer, qué es lo femenino, qué es ser homosexual? Y

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

considero que el personaje de Lilith contiene diversos sentidos que me aproximan a algunas respuestas. Para interpretar, trazo un horizonte con la ayuda de bibliografía especializada y construyo analogías, cruces, y algunos encuentros entre el mito hebreo y los conceptos de lo femenino y el goce en el psicoanálisis. La ayuda que me proporcionan las fuentes que relatan la historia de Lilith, me permiten construir sentidos desde la comprensión hermenéutica y la interpretación analítica. Una funciona en el campo de los textos, y la otra, en el campo del discurso, pues en algunos momentos de este análisis, tomo el goce del sujeto como un texto silenciado que no ofrece otra posibilidad más que la construcción de significados. De modo que hacer sentidos y construir significados son dos momentos necesarios en esta investigación y otro objetivo del presente capítulo es discutir sus diferencias.

Con la hermenéutica se ha trazado otro camino en la comprensión de la realidad, sus formas de investigación no son las mismas que propone la racionalidad de la ciencia, que sostiene que para producir conocimientos que tengan validez científica, en la medida que responden a interrogantes en el proceso de investigación, tienen que fundarse en la probabilidad y la evidencia, las cuales permiten plantear explicaciones consistentes.

Para los empiristas lógicos, es el lenguaje de la observación razonada y de la razón verificada por medio del experimento, lo que permite estructurar una teoría para confrontarla con la realidad. El empirismo lógico construyó las bases de los saberes modernos, que le han dado importancia a la visión práctica de los problemas científicos y a la conjunción de la experiencia y la razón. Esta posición racionalista representa una manera

de ejercer el poder de los saberes en la modernidad, con el argumento que dice, los datos empíricos tienen que confrontarse con la razón porque el espíritu de la ciencia debe servirse de la observación directa, de la comprobación y de la experiencia. Esta manera de conocer la realidad se ha convertido en el monopolio de la autoridad científica para descalificar otras formas de pensamiento. Su autoridad se sostiene en la capacidad de su técnica, que es su más destacada práctica, y se ha convertido en una forma de poder en la sociedad donde se le permite hablar y accionar válida y legítimamente.

El saber de la ciencia es un discurso de emblemas y de signos que hablan de su competencia, porque este saber es la forma de aprehender los hechos reales mediante el lenguaje científico, en su modalidad descriptiva que tiene por fin llegar a la objetividad. Su discurso ha salido de la arquitectura del conocimiento empírico que parte desde la experiencia, la observación y la comprobación, representando los saberes de una época, y de la racionalidad científica.

El discurso de la racionalidad exige validez científica a las formas de conocer el campo de la subjetividad, porque en principio este campo está compuesto de cosas que no se observan ni se comprueban, lo cual impide hacer un cuadro de hechos. Y además esta producción de conocimientos no cumple con tres reglas importantes: constituir la unidad de la ciencia, construir una metodología que se pueda utilizar en cualquier campo, y la conformación de leyes generales. Pero la subjetividad no puede regirse con estas tres reglas, más bien la investigación de este terreno interpreta los fenómenos del comportamiento humano. Abordar el campo de la

subjetividad a través de la construcción de sentidos ha contribuido a tejer otro rostro de la realidad humana, representando sus movimientos, que son a fin de cuentas, pasiones convertidas en prácticas individuales. El sentido traza una divergencia con el saber de los hechos comprobables y deriva sus actos de investigación en el caudal de la interpretación. Esto es, la comprobación y la interpretación de los hechos son acciones de investigación que pertenecen a paradigmas<sup>13</sup> diferentes: el de la ciencia hipotética – deductiva y el de la hermenéutica. En el plano de lo hipotético deductivo la interpretación hermenéutica tiene poco peso para el análisis de los hechos, mientras que la hermenéutica no está interesada en atender el mundo empírico, ni la evidencia y el experimento; "su búsqueda es el sentido, la comunicación y la co - relación de la realidad en las simbolizaciones del lenguaje, en la temporalidad e historicidad del estar ahí"<sup>14</sup>.

La hermenéutica emprende su aventura de investigación en la facticidad del estar ahí, sin recurrir a la deducción racionalista de la evidencia; es un instrumento de análisis para una dimensión de la realidad en donde el encuentro del ser y el mundo está mediado por el lenguaje.

Desde un sentido de la mitología griega que ha reconstruido Ortíz-

---

<sup>13</sup>-Los paradigmas, dice Kuhn, son orientaciones teóricas y metodológicas que dan respuesta a las cuestiones de una comunidad en un tiempo y en un espacio determinados, sobreviven hasta el momento en que no pueden resolver los problemas que surgen en la investigación científica, y también son las costumbres y creencias que

una comunidad practica. Kuhn, La estructura de las revoluciones científicas. FCE. México 1970

<sup>14</sup>-Gadamer, Georg, Verdad y Método. Edit. Sígueme, Salamanca, 1988 p,23

Osés<sup>15</sup>, cito su relato para tejer una historia de la hermenéutica. Dice lo siguiente: "La hermenéutica es la heredera de Hermes, el dios de la encrucijada, quien ha buscado a través de los tiempos la relación de significados entre las cosas. Hermes es el dios del sentido evanescente, fugaz, que se escapa, que no se aprehende, un dios flotante, insustancial y deshiscente"<sup>16</sup> que no le preocupa el hallazgo de la verdad, más bien se dedica a su búsqueda, pero también sabe del sin-sentido, de la re-lación y de la transición. El recuerdo de Hermes es que Hermenéutica es su progenitora iniciática, por quien él se sabe dios de la iniciación hermético-hermenéutica. Y es la Magna Mater mítica, "albergadora del sentido que coloca a la palabra en el espejo, en lo liminar, como un juego de la mujer con himen o limen, que invita a pasar al otro lado del espejo, a riesgo de caer en la inmovilidad intransitiva de lo especular"<sup>17</sup> Pero a la vez, el limen es la puerta por donde se transita y se comunica, es el paso y la mediación, es la apertura y lo opuesto al cierre, o la de-limitación y de-finición. La puerta liminal es el cruce de un símbolo que se muestra herido o diferido, abierto y ranurado, en donde ella hace sutura de partes para re-construir los fragmentos de un todo, en un esfuerzo por re-lacionar los restos de lo que se ha perdido en el tránsito por la abertura.

La hermenéutica acude al símbolo como el fragmento de algo entero que ya no es más que el símbolo como el fragmento totalizador, que

---

<sup>15</sup>-Ortiz – Osés Andrés.El sentido, lo sublime y lo subliminal. En Verjat Alain. El retorno de Hermes. Anthropos. Barcelona 1989,p,165

<sup>16</sup>- Verjat . Op.cit,p, 164

deviene a su integración, para componer un todo que no es sino relación/retrato: lenguaje, nexo, soldadura.<sup>18</sup>

A partir de este relato podemos dar cuenta de la historia de amor entre Hermes y Hermenéutica, un amor fundado en la comprensión, y me hace pensar que la llama viva de su pasión amorosa se hace presente en sus entrecruzamientos que les hacen coincidir en el tiempo. La comprensión es el vínculo que enlaza a uno y otro en la historicidad del estar-ahí, esto es, una forma de conocer y de estar en el mundo, una posibilidad de acercarse al otro, y contiene en sí misma el proyecto del ser que es el movimiento de la trascendencia.<sup>19</sup>

La comprensión es un proceso que lleva a un estadio de libertad, donde lo inmediato es interpretar, extrayendo conclusiones en todos los sentidos posibles que ofrece el otro y que se muestra como texto.

## II- EL TEXTO Y LA TRADICIÓN.

La comprensión del texto es un ir y venir por los caminos en donde él emite su voz, para que además de saber de la textura de su piel, se pueda descubrir su interioridad oculta. Quien comprende un texto debe estar dispuesto a dejarse decir algo por él, pues una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup>-Ibidem.

<sup>18</sup>-Op.cit, p,166

<sup>19</sup>- Cfr. Gadamer. Op. cit, p, 325

<sup>20</sup>-Op.cit,p, 335



La comprensión hace sólido el trabajo hermenéutico, en la medida que no se pueden colocar las opiniones de quienes leen por encima del texto, haciéndolo a un lado, dejándolo atrás. Al comprender un texto, implícitamente se interpretan los sentidos que brotan de su estructura, es una manera de saber algo de su autor, porque en el texto deja su presencia. como el mito de Hermes que se muestra en los cruces de sentidos que se obtienen al comprender el texto; hacer cruces es un trabajo que algo tiene que ver con la diferencia, con la encrucijada, con lo partido; es el momento en que registramos los hallazgos de fragmentos y pedazos que están sueltos en el tiempo mítico; después los hacemos atravesar el umbral-limen, como la puerta que se abre para tener acceso a otra dimensión en donde se hace la reconstrucción de sus sentidos, dibujando un nuevo rostro para aquellos fragmentos.

La importancia de la comprensión histórica, es que además de no agotarse jamás en el determinismo del propio saberse, forja el horizonte, que es el lugar en donde juega el presente a partir del pasado, siempre de cara a la tradición.

Tener horizonte es ser capaz de mirar más allá de lo inmediato, para no sobrevalorar lo que se tiene más cerca, y ¿qué es el horizonte hermenéutico sino un trazo que permite preguntar y responder ? Un trazo que a la vez representa el círculo de la conversación. De modo que comprender un texto significa comprender una pregunta para dar múltiples respuestas; mas que responder, con el horizonte se pregunta, y el sujeto ha comprendido el texto sólo si ha comprendido la pregunta. La hermenéutica sabe que una pregunta reconstruida no se halla en el horizonte original,

pues en la reconstrucción del texto está presente el horizonte que nos abarca como intérpretes, en el camino de la interrogación. Por esto, la comprensión del horizonte de sentido no es ni el horizonte de quien escribe ni el horizonte de quien lee. El horizonte está planteado más allá de lo que ambos producen, en los terrenos de las preguntas y las respuestas que surgen en los hilos de la conversación que buscan la coincidencia de dos textos para hacer un tercero. Un tercero que habla de fusión de horizontes y de cruce; y también representa el tras-paso por el umbral-limen, que es el momento cuando se acerca el texto al presente. La comprensión del horizonte requiere de la interpretación, cuyo tiempo es contiguo al de la comprensión. Interpretar es proyectar la opinión acerca del otro en las hebras del presente y el pasado. La interpretación no es una acción complementaria o posterior a la comprensión. En todo caso, comprender es siempre interpretar, y la comprensión se encarna en la interpretación, es decir, la comprensión se hace explícita por la interpretación.

*Por la interpretación es posible comprender un texto, pues igual que la conversación, es un círculo en el que están pregunta y respuesta.*

En la conversación hay que asumir el texto como algo extraño que invita a interpretarse, un texto extraño que también requiere de traducción aunque toda interpretación es ya una traducción, como dice Gadamer: la traducción es la consumación de la interpretación. La función de traducir e interpretar en el proceso hermenéutico son simultáneas. Si el texto está estructurado como una lengua extraña, para comprenderlo hay que forjar un horizonte de sentido, colocando al receptor como intérprete, en el camino de la traducción.

La comprensión y la interpretación se desarrollan en el campo del lenguaje, pues mediante la palabra hombres y mujeres se transmiten el espíritu de la tradición, que se entiende como la entrega o la enseñanza de los símbolos de su comunidad, pero también es la traición al pasado, porque la interpretación desvía el sentido del primer origen provocando que el pasado no pueda venir al presente exactamente igual como en el primer tiempo de lo enunciado, esto significa que la enseñanza siempre se recibe modificada, al pasar de mano a mano; la tradición se entrega al otro con desapego y desviación, porque no es una entrega fiel de boca a boca de una ley. Su intención no es repetir con rigidez el mismo sentido de una palabra, es decir, está lejos de una mecánica dogmática que imponga verdades; hay que mirar que el texto se recibe de la tradición como una entrega del pasado a través de la narración. Es decir, la tradición entrega narrando y la lectura recibe interpretando.

El hilo de la conversación hermenéutica juega en el plano de entregar y recibir la narración, un punto que provoca hacer un viaje al interior de las voces del pasado y traer su eco al presente; narrar es como flotar en la imaginación de los posibles sentidos del texto, y al mismo tiempo, el relato toma la escena, que es un doble lazo que ata al que habla y al que escucha, a la tradición y a la recepción, a la voz y al intérprete.

La tradición se transmite por la narración, o los relatos que a su vez, alteran el sentido original de lo que portan.

Gadamer dice que la tradición no es reliquia del pasado, o el residuo de algo que fue. Más bien es algo que se nos dice en el relato y que lleva una carga de símbolos. Con la tradición oral se nos hace entrega del pasado

que "se eleva a la esfera del sentido"<sup>21</sup> a través del lenguaje que no es más que el proyecto dentro del que las cosas cobran ser, es pensamiento, creación, apertura, movimiento. Por el lenguaje, hombres y mujeres toman conciencia de su existir en el instante de sus relaciones con los otros. Más que un instrumento de información, es un evento de comunicación, pues el lenguaje es poesía, una poesía que encarna el encuentro entre el ser y el ente, como dice Heidegger; y da ocasión al diálogo de ambos en el círculo de la conversación hermenéutica.

El lenguaje es un murmullo que pronuncia la tradición y escucha el intérprete, y a la vez, contiene todas las hablas acumuladas de pueblos que dejando su recuerdo escriben su historia; o es la voz de las hablas de todos los tiempos que hacen tatuajes en la memoria de los pueblos con escritura indeleble que deja huellas en la tradición.

La tradición precipita la conversación, que es el momento en que los sujetos no imponen sus puntos de vista, por el contrario, la experiencia de la conversación genera la transformación de sus miradas, haciendo que lo común que les enlaza, al mismo tiempo los haga diferentes de lo que fueron.

En el circuito de la conversación se muestra que el lenguaje es el vínculo entre hombres y mujeres, un vínculo que modifica sus horizontes por medio de la interpretación. Y la conversación hermenéutica no es más que el diálogo de dos interlocutores, de dos voces que se entrelazan y se recuperan en un circuito de voces, de intercambio de miradas, de interrogaciones constantes que se asoman al mundo interior de sus

---

<sup>21</sup>-Gadamer. Op. cit,p,469

protagonistas. Es por demás decir que el diálogo no puede ser una apropiación individual en el espectro de murmullos interiores. Quizá su sentido más colorido es que hace lazo social apoderándose de las palabras ajenas y propias de sus interlocutores

Y en el juego dialógico de la conversación también se hace presente la traducción, como el camino del decir. O dicho de otra manera, es una forma de superar la extrañeza de una lengua escuchada que termina siendo lengua común entre dos.

La traducción es cambio y movimiento, imaginación y apasionamiento de la palabra hecha texto, una pasión que se juega entre la vida y la muerte: en la vida cuando hay resurrección del texto; en la muerte, cuando hay olvido del original.

Pero la traducción no es un acto simple de sustitución de unos grafos por otros, o por asociación libre o invención analógica; la tarea del traductor, dice Benjamin, "es una relación de lenguaje a lenguaje, no una relación con un significado extralingüístico que se podría copiar, parafrasear o imitar".<sup>22</sup> Y más aún, ser traductor es una forma de morir, como muere el texto original. Se trata de una muerte convocada por el silencio del texto original, una muerte que descubrió su rostro abismando al traductor en los laberintos del lenguaje, pero desde esa muerte, o desde la zona abismal, el traductor emerge con palabras nuevas, con palabras que se liberan en el torrente de nuevos sentidos.

Si la tradición es la entrega del pasado a través de la narración, vale preguntarse ¿cómo es su tejido?

---

<sup>22</sup>-Man Paul de. La tarea del traductor de Walter Benjamin, en Acta Poética. IIF.UNAM. México

En primer lugar, la tradición se nos entrega en lenguaje simbólico, un lenguaje que hay que comprender, interpretar y traducir para darle sentido en el presente, sin olvidar que tradición es transmisión y conservación, sin perder de vista que conservar no equivale al hecho de que su escritura permanezca inamovible, conservar es guardar una palabra, un sentido en la memoria del sujeto para restaurarla en cualquier tiempo. Los símbolos de la tradición se conservan por el cuidado de su comunidad, es decir, los hombres y las mujeres se ocupan de cuidarla y transmitirla de generación a generación por medio de los símbolos que representan una intención humana de trascender lo inmediato, al rebasar el acontecimiento y el objeto para construir su cultura en los rostros de la religión, el arte y la ciencia que también son formas de lenguaje; el símbolo es una expresión lingüística que mediante la designación de un sentido directo envía un mensaje oculto. O como dice Ricoeur, "la función simbólica es querer decir otra cosa que lo que se dice"<sup>23</sup>. La naturaleza de los símbolos es que presentan homologías, tienen correspondencia y oposición, pero no son tautológicos ni contradictorios y son ajenos a las generalizaciones. Por esto los símbolos no se pueden explicar con la lógica de la razón científica; para saber de ellos hay que partir de la actividad comprensiva, pues todo lenguaje simbólico tiene su correspondiente hermenéutica.<sup>24</sup> El símbolo es ambigüedad y se inscribe en la dialéctica de univocidad y equivocidad que da paso al círculo hermenéutico, o el lugar en donde se produce la significación causada por el trabajo interpretativo.

---

1989,p,272

<sup>23</sup>-Ricoeur, Paul. Freud: una interpretación de la cultura. S..XXI, México 1990, p,320

<sup>24</sup>-Op.cit, p,492

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

El símbolo es el rostro oculto que nos entrega la tradición, un rostro que se hace texto recorriendo los caminos del pasado y el presente, un camino dividido por una delgada línea que se borra al paso del tiempo en donde la tradición se forja, haciendo memoria de símbolos en tatuajes que con filosos estiletes signan los enigmas de la humanidad como la muerte, la sexualidad, el nacimiento, el amor y el sufrimiento. Enigmas que se nos presentan a veces en formas de padecimientos del afecto, o en historias sagradas.

### III- TEXTO Y MITOS

La conjunción de los símbolos en un tiempo especial termina siendo una construcción llamada mito, que es un texto que relata el origen de la humanidad. Los mitos son relatos de dioses y hombres que tienen elementos simbólicos en común. Los mitos contienen enseñanzas secretas que relatan los modos de la divinidad en su relación con el cosmos, y tienen un lenguaje específico, un espacio y un tiempo propios. El texto mítico aborda el enigma de la existencia humana tomando como objeto sus símbolos, en la estructura de leyenda sagrada, como dice Vernant, es un "Hieroi Logoi", un discurso sagrado<sup>25</sup> que relata, dialoga y enuncia el acontecer de las potencias divinas cuyas dramáticas aventuras trazan los sentidos de nuestra existencia.

El mito es la palabra que seduce con su verdad y provoca un placer

inherente incluido en el mensaje oral, ya que está hecho de mimesis y emociones. Y no está estructurado como el discurso científico, con premisas y conclusiones. Mas bien, está hecho como la poesía, o como un lenguaje que dice la verdad a medias. Y al igual que el lenguaje simbólico, no presenta deducción ni transición lógica.

Ellos son construcciones de lenguaje que hablan de los vínculos del hombre con lo divino; después de todo si aún se pretende tratar a los mitos como objetos, o como se estudia a los insectos, dice Mircea Eliade que esta intención "es inmoral, anticientífica"<sup>26</sup>, puesto que los mitos son fragmentos de pensamiento que están organizados de modo circular, encadenan diversas secuencias y tienen equilibrio en su arquitectura, disponiendo que su narración escrita o en la forma de una poesía oral, celebra lo que ha sido, y lo que es, como en el juego de la tradición; o relatando el mito para dar testimonio del pasado e inscribiéndolo en nuestro presente, como el texto que nos simboliza y queda establecido como un puente que nos liga con lo que en otro tiempo aconteció. El texto de los mitos guarda un mensaje que recae en la conciencia de la colectividad ante su convocatoria para unir solidariamente a los individuos en las tareas de su sociedad; produciendo al mismo tiempo, su identificación con el cosmos.

Por su parte, la narración del mito es un proceso comunicativo que tiene por fin la cohesión social en un momento histórico; la narración también representa una tarea de traducción al trasladar sentidos a otro contexto. Al escuchar la narración de un mito estamos interpretando, es el momento

---

<sup>25</sup>-Vernant, Jean-Pierre. Mito y Sociedad en la Grecia Antigua. S.XXI. Madrid 1987, p,172



hermenéutico del "Subtilitas aplicandi", que es "la aplicación del texto que se requiere comprender a la situación actual del intérprete"<sup>27</sup>. Es decir, aplicar es una tarea simultánea a la interpretación del texto y equivale a rescatarlo del polvoriento pasado al incrustarlo en el presente del intérprete, en donde la narración es una forma de ritual que prueba la existencia del mito, y en su entramado, niega la ruptura entre un tiempo anterior y uno posterior, preservando las costumbres y generando las interacciones de miembros de un pueblo; el recuerdo del origen se produce narrando invocaciones, comentarios, cantos, fórmulas, poesías y discursos empapados de sacralidad. Por medio de la narración, el relato de lo sagrado se reedita en cada momento cobrando vivacidad, y al escuchar su trama trasladamos la imaginación al lugar de los hechos. Si el texto sólo se transmite con la narración, se confirma que existe un nexo entre relator y escucha, que en la dimensión dialógica hacen posible el trabajo hermenéutico.

Los mitos son relatos de la existencia de los dioses, las diosas, los hombres y las mujeres, de sus hazañas y sus dramas apasionados en los que se debaten. Son fragmentos de textos que se organizan de modo circular, y producen cohesión simbólica y encadenamiento de sentidos que se escuchan en su narración. Cuando un mito se narra, produce que la escena que evoca se convierta en una vivencia intensa en el presente, tal como las hazañas de seres excepcionales que con rostros de mortales o de divinidades son mensajeros de los valores secretos de una colectividad.

---

<sup>26</sup>-Eliade Mircea. Iniciaciones Místicas. Taurus. Madrid, 1986, p,19

<sup>27</sup>-Gadamer. Op.cit, p, 379

El mito expresa a través de la narración una verdad no dicha explícitamente, pero que se puede interpretar en las relaciones de sus símbolos. Pierre Vernant sostiene que el mito es una dimensión irrecusable de la experiencia humana que la inteligencia científica debe asumir para ampliar los horizontes del conocimiento universal<sup>28</sup>.

Las verdades que cuentan los mitos no están formuladas en los términos de un razonamiento lógico, con antecedentes y consecuentes, ni tampoco pueden someterse a la prueba de la inferencia, ya que no son declaraciones exactas ni predictivas como establece el pensamiento científico. Los mitos revelan historias que van más allá de la ciencia formal y experimental.

La narración de los mitos produce la traducción y la interpretación para llegar al lugar de la comprensión de las escenas que encarnan sus personajes, en su propio espacio y tiempo.

Dice Vernant que el lenguaje del mito está orientado a provocar placer en el oyente a la manera de un hechizo, su construcción simbólica representa una restauración intencional de una plenitud indivisible entre los humanos y el mundo. En el espacio simbólico, hay una intención del sujeto de trascender lo inmediato. Rebasando el objeto y el acontecimiento, y presentando homologías, no paráfrasis, correspondencia, no tautología, oposición, no contradicción, en una palabra, son producciones del lenguaje que permanecen impermeables a la generalización y permiten organizar la experiencia sin evaluarla, comentarla, explicarla o reducirla a principios conceptuales o a leyes. El lenguaje simbólico de los mitos tiene sentidos "heridos" y diferidos, abiertos y rajados, como dice Ortíz - Osés, en su texto

---

<sup>28</sup> -Cf. Vernant .Ibidem.

La nueva hermenéutica,<sup>29</sup> haciendo relación de sus partes, y componiendo restos de algo entero que ya no es; o bien, son fragmentos que en la historia humana aparecen en forma de huellas que se reeditan en el cuerpo y la memoria, desde el enigma de sus orígenes.

Robert Graves dice que " Los mitos son fábulas dramáticas que forman un fuero sagrado al cual se autoriza la continuidad de instituciones, costumbres, ritos y creencias antiguos en la región donde son corrientes o se aprueban las alteraciones"<sup>30</sup> . Existe la idea para algunas personas que se dedican al estudio de estos temas, que la mitología prebíblica es inexacta y atenta con las creencias en un solo Dios universal, de ahí que los documentos sagrados escritos en hebreo, antes de la Biblia, se han perdido intencionalmente, y la canonización de las Santas Escrituras conlleva a preservar la ley mosaica. A pesar del intencional extravío, se han incluido restos y fragmentos de ellos para hacer comentarios y exégesis, puesto que "el mito ha servido siempre como una validación sucinta de leyes enigmáticas, ritos y costumbres sociales."<sup>31</sup> Cuando se lee la Biblia se encuentran referencias a los mitos, es el caso del Génesis en donde aparecen vestigios de relatos acerca de dioses y diosas antiguos, pero en figuraciones de mujeres, hombres, ángeles, monstruos y demonios que son los personajes principales que toman la escena.

En algunos midrash, que son comentarios a la Torá (la Ley) hay relatos acerca de Lilith, la primera mujer de Adán y anterior a Eva, no obstante a que está excluida de la Biblia, hay testimonios de su existencia en las

---

<sup>29</sup> -Ortiz – Osés. Andrés. La nueva filosofía hermenéutica. Anthropos.Barcelona 1986, p, 18

<sup>30</sup> Graves Robert. Los mitos hebreos. Alianza editorial. Madrid 1988,p, 9

<sup>31</sup> - Op.cit., p, 10

alegorías y metáforas que componen el Santo Escrito. Precisamente en el Isaías 16.6 hay una referencia a ella como una bestia escondida en las ruinas desoladas. Probablemente la causa de esconderla entre las palabras y sus sentidos es que significa la promiscuidad sexual, aunque en algunas interpretaciones se considera la diosa de la fertilidad, pero sobretodo, representa el ejercicio de la sexualidad prohibida, transgresiva, que lesiona el planteamiento moralista de la ley mosaica.

El mito de Lilith era tan peligroso para la consolidación del poder judío, de manera que adorar a una diosa - demonio constituía un impedimento para que este pueblo se fortaleciera militarmente. La única manera de lograrlo era rendir culto a un solo Dios verdadero, a un Dios militar, y jamás entregarse a la adoración de las furias del Derecho Materno.<sup>32</sup>

Uno de los puntos más relevantes que contienen los mitos para nuestro estudio, es la historia de las prohibiciones y castigos que las divinidades han proferido contra los seres de comportamiento transgresivo que en todos los pueblos de todas las épocas han existido. Una de estas historias es el mito de Lilith, que a mi juicio va más allá de la prisión de las metáforas y alegorías que inundan el espacio bíblico, pues es un mito que da testimonio de la existencia de la primera mujer de Adán, de su negativa al sometimiento del orden patriarcal. La narración de este mito desprende sentidos que cuentan la existencia de una entidad poderosa, maligna y peligrosa para el orden establecido. Por esto, Lilith está proscrita del escrito sagrado por su actitud transgresora.

---

<sup>32</sup> -Graves, ibidem.

#### IV- LA INTERPRETACION EN PSICOANALISIS

*La interpretación convierte a las representaciones involuntarias en voluntarias*

S. FREUD

Dice la tradición que la hermenéutica tiene un pasado que es la exégesis bíblica, que en los tiempos modernos hemos significado como la interpretación de textos, y se utiliza para buscar sentidos en el símbolo, la analogía, la alegoría y la metáfora. O como dice Paul Ricoeur, "el vuelo de la hermenéutica parte desde la ciencia de las reglas de la exégesis hasta el compromiso de interpretar los textos".<sup>33</sup>

La exégesis, además de abordar un texto particular, hace de toda escritura un texto, de tal suerte que, la escritura es el conjunto de signos a descifrar como en el campo del psicoanálisis, en donde un sueño, un síntoma y un comportamiento individual o colectivo son escrituras.

Interpretar un texto implica un trabajo que va más allá del "decir algo por algo", como dice Ricoeur. En este caso es abordar un texto ininteligible para hacerlo inteligible mediante la traducción de una lengua extraña a otra familiar; o es hacer una sustitución en el camino de la comprensión, una sustitución que presenta un texto por otro, puesto que al nombrar el anterior, pone en juego una forma de interpretar.

Al momento en que la hermenéutica restaura los sentidos de un texto, es que atraviesa el pasaje que conduce a la revelación, desmistificando y reduciendo las ilusiones que no son ni el error ni la mentira, un punto que le

interesa al psicoanálisis.

¿Y qué es el psicoanálisis sino la irrupción de un nuevo saber que se reivindica como inédito y que implica una verdadera reforma del entendimiento epistemológico en la comunidad científica ? Lo puesto en escena, es un saber con otro método acerca de lo humano. Este método está sustentado en el explicar y comprender en donde sigue estando presente la interpretación.

El psicoanálisis, dice Freud, "hace uso de su perfecto derecho a la inconsecuencia"<sup>34</sup> abordando los sueños en toda su significación, y a pesar de que se muestran incomprensibles y absurdos, poseen un sentido oculto. Interpretar un sueño no consiste en tomar el producto onírico como un bloque y sustituirlo por otro contenido análogo en ciertos aspectos. Esta es la interpretación simbólica de los sueños que no tiene éxito cuando se encuentra con pasajes confusos y enredados. Ante este problema, se requiere de un método descifrador cuyo fin es abordar el sueño como "una especie de escritura secreta, en la que cada signo puede ser sustituido, mediante una clave prefijada, por otro de significación conocida."<sup>35</sup>. Es decir, al tomar el texto del sueño como una escritura secreta, convoca a su intérprete a desmontar los componentes de su contenido, haciendo fragmentos de todo el conglomerado para inscribirlos en otros contextos como la personalidad y las circunstancias del sujeto.

Sin embargo, la interpretación del sueño en psicoanálisis no es tan

---

<sup>33</sup>-Ricoeur. Op.cit, p,25

<sup>34</sup>-Freud, El método de la interpretación onírica, 1900, en Obras Completas. Biblioteca nueva. Barcelona 1981, p,406

<sup>35</sup>-Ibidem.

mecánica como el método descifrador, que traduce los contenidos por una clave fija, puesto que un mismo sueño puede presentar varios y diferentes sentidos aún para el mismo soñante. Lo claro es que esta forma de interpretación se relaciona mucho con la postura de asumir el texto como una escritura secreta que tiene un sentido y que revela en primera instancia, la realización de deseos.

La interpretación de los textos en psicoanálisis, es un método para el estudio de la teoría, y cuando interpreta el inconsciente se encuentra con un texto oscuro, y a veces, en lugar de clarificar sus fenómenos haciendo sentidos, de pronto surgen más desencuentros que encuentros, porque no todo es explicable; de repente, los sentidos también se ausentan y el inconsciente es un texto que calla. Al enfrentar este problema, la interpretación se orienta a producir discurso, traduciendo esa lengua extraña que no dice nada a otra que se convierte en texto interpretable.

Se puede decir que este encuentro con el silencio es un nuevo reto para la interpretación, en tanto emprende el camino de comprender un relato mudo. Allí donde no hay palabras es necesario que la interpretación haga sentidos que se puedan leer.

Por su parte, la interpretación psicoanalítica ha conformado un saber que se distancia de la hermenéutica en tanto "Freud... rechazó aquello contra lo cual luchó de una punta a otra de la desviación jungiana: la vieja hermenéutica de inspiración religiosa, la "acogida" del sujeto en el seno de una "teleología" que le es presentada como la forma más alta y verdadera de sus conflictos"<sup>36</sup>; Freud tomó distancia de esa forma hermenéutica

---

<sup>36</sup>-Laplanche, Pontalis y otros. Interpretación freudiana y psicoanálisis. Paidós. España, 1979 p,64

porque nunca aceptó que el psicoanálisis fuera un saber milenario dedicado exprofesamente a la cura del sujeto, pues la cura no se da por el solo hecho de la revelación de los símbolos, sino por el reconstruir los restos del lenguaje que se presentan en los sueños, en los síntomas y en los lapsus. Además, si bien es cierto que Freud cultivó la exégesis desde temprana edad por la tradición de su familia, no es una razón para declararlo un psicoanalista que hacía hermenéutica, sobre todo cuando se enfrentó al sujeto del inconsciente, reconociendo que el mecanismo hermenéutico es insuficiente como método porque aborda los textos para reiniciar de inmediato un discurso en la alteridad de otro discurso, y no conserva los restos del discurso original que están difuminados en el inconsciente.

La diferencia entre la hermenéutica y el psicoanálisis es que para la primera, interpretar es situarse en un más allá del dato, mientras que la interpretación en psicoanálisis (Deutung) es tomar el dato como se presenta; el dato es un portador de sentido en sí mismo, es una palabra que hay que descifrar. "Deutung es más realista: supone la existencia de un sentido que hay que volver a encontrar, y no crear. Por cierto es esclarecer un texto, pero según su verdadero sentido, decir la verdad, encontrar la significación inmanente: la Bedeutung. Para Freud, interpretar es ir de un texto manifiesto a un texto latente que lo fundamenta..."<sup>37</sup>

Es decir, el texto manifiesto, entendido como el relato del sueño y el discurso del sujeto, (el síntoma neurótico, los actos de habla, y aún la historia clínica) componen justamente el texto que se escucha.

Por su parte, el texto latente que Laplanche llama "discurso inconsciente

---

<sup>37</sup>-Laplanche, Op.cit, p,57





o fantasma de deseo"<sup>38</sup> es una construcción de lenguaje que enuncia secuencias de palabras a las que está fijado el deseo. Su interpretación en primer lugar equivale a desmantelar la organización del texto sin separarse del ritmo del propio discurso que obliga a ir tras un rastro, sin perderse del encadenamiento que da la secuencia de pasos; es ir de lo singular a lo singular y enfocar la mirada a un elemento particular del texto manifiesto que se escucha o resalta, y que implica la repentina aparición de alguna idea, "... podemos hablar de construcción cuando se presenta al analizado una parte de su prehistoria olvidada..."<sup>39</sup>

Y también es reconstruir un elemento significativo desde el olvido de la historia precoz, haciendo un trabajo de arqueología para traer al presente los recuerdos o asociaciones que emergen en el discurso del sujeto.

Como dice Ivonne Lachaize-OEhmichen <sup>40</sup>, Freud diferencia interpretación y construcción, que no es por tanto un elemento significativo en su equivocidad, pero es una parte obligada en la historia precoz del sujeto, Si la construcción propuesta es errónea, no se producirán efectos en el analizante, quien confirmará la autenticidad de la construcción, dando paso a nuevos recuerdos y asociaciones.

Y entonces habrá que distinguir que la interpretación psicoanalítica es distinta a la interpretación hermenéutica, puesto que leer el texto no es

---

<sup>38</sup>-Ibidem.

<sup>39</sup>-op.cit. p,61

<sup>40</sup>-Lachaize-OEhmichen, Yvonne. De la construction signifiante, en Signifiante et structure dans la psychanalyse des enfants. Payot. París 1980, p, 27

garantía de una plena objetividad al reasumir en otro discurso el sentido, es decir, al hacer transitar un discurso propuesto a otro diverso creando sentido; hay un lapso, un tiempo intermedio entre uno y otro discurso que hace perder un significante y que es precisamente lo que en la interpretación psicoanalítica se busca. En todo caso, en el discurso se puede hacer una interpretación hermenéutica del lado de la reflexión filosófica al hacer la recepción del sentido, pero la interpretación analítica es propia del psicoanálisis. La frontera que los separa es la diferencia entre símbolo y significante, pues la hermenéutica se ocupa de la recepción de los sentidos que arrojan los símbolos, mientras que el psicoanálisis hace arqueología del significante.

Es conveniente precisar que en psicoanálisis también se hace recepción del texto-discurso, para después desmontarlo, y este punto ha generado confusión de que las interpretaciones hermenéutica y psicoanalítica son iguales, es una confusión que proviene de la poca claridad acerca de la recepción del texto. Hay que insistir que en el campo de la hermenéutica la existencia del relato implica la existencia del texto, y como la presencia de un sujeto es ya un texto, este puede ser el punto de anclaje entre la hermenéutica y el psicoanálisis. como dice Phillipe Julien, "en todo caso lo que importa es la producción de ese autor que ha trazado otro camino en el abordaje de lo humano desde lo mítico. Eso es exégesis, hacer salir un texto de otro."<sup>41</sup> que pone en marcha una interpretación que habita contigüamente con la construcción. En psicoanálisis hay que recibir el texto por medio de una palabra que lo convoca, pero interrogando al texto

---

<sup>41</sup>-Julien, Phillipe. El retorno a Freud de Jacques Lacan Ed. Sitiesa. México 1992, p, 54

porque no dice todo del inconsciente. Es de antemano un texto incompleto que dice un saber a medias. Hacer salir un texto de otro es un trabajo de restauración de sentido que va más allá de la imaginación.

Y no por el hecho de arrojarse al análisis de las palabras implica una entrega a la locura desahogada, que se acompaña de un descuido de la cordura y la coherencia, pues si pensar más allá de lo establecido es un golpe mortal para el análisis rígido del científico, ¿ Esta forma de interpretar, por qué tendría que ser, necesariamente, abismarse al conocimiento sin límites ?

El hermeneuta y el psicoanalista, a fin de cuentas tienen algo en común: la mirada del exégeta ante el texto que busca liberar a las palabras de su cárcel a través de las palabras. Debemos tomar en cuenta que la interpretación psicoanalítica no pretende encontrar la verdad en el discurso del sujeto, y en su recorrido por el espinoso territorio de la locura, sino descubrir algo que se empeña en estar oculto. Freud hace hablar a los textos en el punto en donde están silenciosamente articulados, penetrando al fondo del lenguaje a través de los espejismos que entraman la vida de hombres y mujeres; e inaugura el psicoanálisis como un saber de la restauración del sentido de sus textos. En este caso es válido el comentario de Ricoeur, en el punto de la voluntad de sospecha y la voluntad de escucha, y son los pilares para que Freud construya la escuela de la sospecha, cuyo propósito es reducir las ilusiones y mentiras de la conciencia, pensando a la verdad como mentira. Esta forma de abordar los textos es el estilo de un destructor, en la medida que "... toda destrucción es un momento de nueva fundación, más allá del pensamiento, la razón y la

fe."<sup>42</sup>

Freud funda un saber de lo no dicho del deseo y a la vez, de las jugarretas que hace el Ello, que son los espacios en donde la palabra falla en el intento de representarlos, como si en medio se atravesara un vacío. De modo que el lenguaje "está distorsionado, quiere decir otra cosa de lo que se dice, tiene doble sentido, es equívoco", <sup>43</sup> dando ocasión a que el deseo se manifieste como la disimulación y la distorsión de su existencia que yace plasmada en el sentido.

.La interpretación de los textos es un método en psicoanálisis, pero sobre todo constituye un dispositivo en el estudio de la teoría y la experiencia clínica, porque la construcción de los enunciados teóricos requieren aventurarse en el tiempo, haciendo de las proposiciones una certeza que se tiene que demostrar. Y la investigación clínica requiere de la atenta escucha, con el fin de hacer construcciones válidas para quienes las emite

La interpretación y la construcción son dos elementos que intervienen en la exploración analítica; ambas son una forma de hacer exégesis en tanto que hurgan en el fondo de las palabras sin caer en la trampa de suponer que el psicoanálisis encuentra la verdad del ser humano; o en la insensatez de que hay una verdad en las sombras de la locura.

La facilidad aparente de este mecanismo nos hace decir que el método no es tan sencillo. La interrogación surge en torno al deseo y a las jugarretas que hace el Ello, si la propia palabra falla en el intento de

---

<sup>42</sup>-Ricoeur, Op.cit.,p, 33

<sup>43</sup>-ibidem.p,10

representarlos ; si entre la palabra y el deseo hay un vacío, y si el lenguaje "está distorsionado, quiere decir otra cosa de lo que se dice, tiene doble sentido, es equívoco"<sup>44</sup>, ¿ cómo saber del deseo si se muestra en los signos de una palabra o una idea que están lejanas de la explicación, e implican un espacio y un tiempo entre el deseo y su representación; un espacio y un tiempo perdidos impidiendo a su vez su completa aprehensión. Entre el deseo y su representación hay un espacio de silencio que convoca a interpretar. Esta es una muestra de que no siempre el texto habla.

El deseo puede interpretarse desde la escucha de un relato o de un cuerpo que produce síntomas en vez de palabras, pero su interpretación no es precisamente poner una palabra en lugar de otra, en todo caso hay que producir sentido.

El lugar de los sentidos suprimidos del deseo se parece a la zona críptica de la pulsión de muerte, en ese lugar nada se escucha, nada se mueve, y no hay efectos de lenguaje, al respecto dice Helí Morales, "Esta pulsión no quiere que quede memoria de lo vital; no soporta los testimonios de aquello que hace texto; no tolera la escritura de la historia, la vida quiere dejar huella, quiere gestar monumentos textuales; la pulsión de muerte quiere borrarlos."<sup>45</sup>. Pensando en la analogía del silencio y la pulsión de muerte, podemos decir que esta es un no-texto que debe originar la construcción de sentidos ante la falta de lenguaje.

Es conveniente agregar que al hacer sentidos nos apoyamos en

---

<sup>44</sup>-Ricoeur. Op.cit.,p,10

<sup>45</sup>-Morales, Heli. Archivo: Textura del Tiempo. En Fronteras: Psicoanálisis y otros saberes Ediciones de la noche. México, p,34

algunos momentos en la significación y la referencia; con la significación insertamos palabras en donde no las hay para reconstruir el texto con la intervención de otro, por un otro que pone en escena el equívoco para dar sentido, en el fondo de la interpretación, el único sentido que se encuentra es el equívoco, o es "allí donde el acto fallido, en su tropiezo, se manifiesta como revelador de la verdad."<sup>46</sup> Es decir, no hay más verdad que lo fallido, y es necesario recurrir a la escansión,<sup>47</sup> que es el alto, la suspensión, el límite en la trama del discurso en donde se produce la significación porque precipita los momentos concluyentes del discurso de su autor, subrayando una palabra.

La función interpretativa, en el campo del psicoanálisis, se alimenta de escansiones, de cortes en el discurso para escuchar lo no dicho, es un corte que interpela y al mismo tiempo construye significaciones, reconstruyendo lo dicho para recordar lo olvidado.

Al escandir un discurso se muestra una forma de interrogar a su autor, en donde queda en todo caso, implícito el efecto de sentido para el sujeto que habla.

El problema de la interpretación nos lleva a reconocer dos relaciones: en hermenéutica, el sujeto y el texto están mediados por los sentidos; en psicoanálisis, el discurso del sujeto contiene las marcas de su historia y es el productor de sus verdades. En hermenéutica hay un sujeto explícito que desarrolla tareas de lectura, comprensión y traducción. En psicoanálisis el sujeto está a cielo abierto, y es el portador de un discurso que pronuncia para significarlo.

---

<sup>46</sup>-Saal Frida. Palabra de analista. S XXI. México 1988 p,188



En el primer caso, el sujeto es un intérprete que aborda el universo simbólico con un estilete para herir y diferir los sentidos en el texto.

En el segundo, el sujeto al pronunciar su discurso, escribe su historia en el tiempo ante otro sujeto quien recupera esta escritura para interpretarla.

El comentario al respecto, nos lleva a considerar que en la interpretación hermenéutica hay un sujeto con los textos de la tradición, mientras que la interpretación psicoanalítica exige la presencia de dos sujetos unidos por el texto de su discurso. Es decir, en el primer plano, el sujeto lee el mundo para explicarlo, deshilvanando sentidos; en el segundo, el sujeto habla ante otro para significar su discurso, de modo que la interpretación en este plano solo es posible en el encuentro de dos sujetos. La interpretación hermenéutica sucede en el encuentro de un sujeto con un texto oculto, y la interpretación psicoanalítica atiende al sujeto que produce discurso para otro. El rumbo de la tarea psicoanalítica se cifra en el vínculo de los sujetos, en sus formas de relacionarse en la dimensión subjetiva. Por esto, la soledad del sujeto es una tesis insostenible y una paradoja puesto que está sujetado a otros en todos sus ángulos. Cuando se interpreta su discurso es en la trayectoria de un nuevo circuito que pone lugar para el sujeto, su texto y otro, y es el otro quien dará testimonio de la historia hecha entre dos. Esa historia termina siendo un texto que el otro lee pero a la vez, se fusiona a los dos anteriores. Se trata de un tercero que instala un ojo hermenéutico para someter a juicio el texto que han construido aquellos dos en sus infinitas historias que incluyen tiempos de silencio y el tercer intérprete escribe lo que se escapa.

---

<sup>47</sup> -Saal Frida, Ibidem.

En consecuencia, este capítulo muestra la diferencia entre dos formas de interpretar. De la hermenéutica destacan las categorías metodológicas de horizonte, comprensión, narración, sentido y recepción de la tradición. De la psicoanalítica, las categorías que se ponen en juego son la construcción de significados, la interrogación del texto, el discurso y el silencio. Además de las figuras de la metáfora y la analogía.

Las dos formas de interpretar son necesarias en el abordaje del goce femenino que se desarrolla en la metáfora de Lilith. La interpretación hermenéutica devela el texto del mito hebreo para producir sentidos de su existencia, y la interpretación psicoanalítica de corte freudiano actúa en las emociones de los hombres y las mujeres, los niños y las niñas imaginadas que tienen encuentros con las representaciones del personaje mítico. Quiero aclarar que la interpretación freudiana no pretende actuar en Lilith como el personaje recortado de un mito, o como en un sujeto que está produciendo discurso en un diván, lo cual resultaría absurdo. Sino que la interpretación se enfoca a los productos de la angustia y las fantasías que hombres y mujeres generan en su contacto con los representantes de Lilith que son metáforas y sentidos figurados de los terrores humanos. Lilith es lo oscuro, lo ominoso, que estremece a la humanidad, y yo voy haciendo analogías con sus pasajes míticos y algunos conceptos que aporta Freud en la teoría psicoanalítica para explicar los mecanismos del inconsciente; voy tratando de leer el texto de sus enigmas con los lentes psicoanalíticos. El mito de Lilith es un texto de la tradición que convoca a su interpretación, pero es un mito que hace hablar a la colectividad dejando huellas en el inconsciente de los seres humanos, huellas que se traducen en sueños y



fantasías que provocan consecuencias en sus comportamientos que a fin de cuentas, solo en este lugar funciona la interpretación psicoanalítica.

## **CAPITULO II: LILITH UNA HISTORIA DE TRANSGRESION.**

“Vengan y vean. De la grieta del gran abismo, arriba, vino cierta hembra, el espíritu de todos los espíritus...Lilit”

*ZOHAR*

## a) La creación de Lilith

Este capítulo tiene por objetivo explicar la diferencia sexual de lo femenino por medio de la interpretación del mito de Lilith. Su figura empieza en Sumeria 20 siglos antes de Cristo, y al paso del tiempo, su existencia continúa en los escritos del Zohar, texto central de la Cábala, inspirado en el Alfabeto Ben Sira que nos ha llegado a través de los comentarios de G. Sholem y de Robert Graves en sus mitos hebreos. Estas versiones constituyen las fuentes que me posibilitan trazar el horizonte de interpretación para la primera mujer transgresora. Entre metáforas y analogías también surge la figura del demonio como un punto que articula los afectos de ira, odio y amor y en la cosmovisión judeo-cristiana es la figura que representa el mal. En ese mismo horizonte se inscribe el Dios del Zohar, cuyo rostro toma dos imágenes, la de un Padre bondadoso y dador de existencia a Adán y Lilith, y la de un Padre castigador y persecutorio con el demonio y Lilith. Con sus dos formas de amar se presenta como un Dios cargado de pasiones humanas: en algunos momentos es un padre amoroso, en otros, es un padre ofendido por la desobediencia de su hija, y en otro aspecto, es el amante narcisista y desesperado que no puede tener a su otra parte, (la parte oscura como dice el Zohar), representada en Lilith. Los juegos de amor de Dios otorgan vida y muerte.

Y quiero subrayar que este texto refiere cuatro figuras fundamentales, Lilith, Adán, Dios y el demonio, que son los actores de una historia de amor

que se parece a la de los humanos, profundamente desgarradora.

La historia de Lilith comienza en un mito sumerio<sup>48</sup> 2000 años antes de Cristo, que está plasmado en escritura cuneiforme en la tablilla XII del poema de Gilgamesh, específicamente en el himno sumerio del "Árbol Hulupu". En este poema Inanna, reina del cielo y de la tierra es el personaje principal del canto. Como dice Samuel Kramer, "Los dioses de Sumeria como los mortales sufrieron las vicisitudes del destino. Uno de los relatos frecuentes de la mitología sumeria es el de Inanna, la diosa del amor y su árbol huluppu."<sup>49</sup> En este mito aparece Lilith como una oscura doncella que junto al pájaro Anzú y la serpiente que no podía ser encantada conforman una triada de criaturas que viven al margen de las leyes de la comunidad sumeria y su único poder es la transgresión. Es importante destacar que Lilith no aparece en ningún otro texto sumerio y para la comprensión de su figura es necesario recurrir a documentos posteriores a Sumeria<sup>50</sup>. Por esta razón, en primer lugar citaré el poema del Árbol Huluppu en la traducción de Elsa Cross para ubicar el primer sentido de Lilith, y en seguida transcribiré un fragmento del mito de Lilith en el que surge como la primera compañera de Adán. Estos dos momentos significan la continuidad del sentido de Lilith como un ser gobernado por las fuerzas del mal.

En los primeros días, en aquellos primeros días,  
En las primeras noches, en aquellas primeras noches,

---

<sup>48</sup> -Los sumerios se llamaban a sí mismos "cabezas negras" y hablaban una lengua que no tiene relación con ninguna otra conocida. Estuvieron presentes en la Mesopotamia desde mediados del cuarto milenio. Cf. Silva Castillo Jorge. Gilgamesh, traducción del acadio. Colmex. 1994

<sup>49</sup> -Kramer Samuel Noah. La Cuna de la civilización. Las grandes épocas de la humanidad. Time Life

<sup>50</sup> -Wolkstein Diane. Interpretations of Inanna's stories and hymns, p, 136 en Wolkstein and Kramer. Inanna, queen of heaven and earth. Harper & Row publishers New York, 1983.

En los primeros años, en aquellos primeros años,  
En los primeros días, cuando todo lo necesario se trajo a la vida,  
En los primeros días, cuando todo lo necesario se nutrió apropiadamente,  
Cuando el pan se cocinaba en los santuarios de la región  
Y el pan se degustaba en los hogares de la región,  
Cuando el cielo se había apartado de la tierra  
Y la tierra se había separado del cielo  
Y el nombre del hombre se estableció;  
Cuando el Dios del Cielo, An, se había llevado los cielos  
Y el Dios del Aire, Enlil, se había llevado la tierra,  
Cuando a la Reina del Gran Abajo, Ereshkigal, le fue dado  
El inframundo como su dominio,  
Él zarpó, el Padre zarpó.  
Enki, el Dios de la Sabiduría, zarpó hacia el inframundo.  
Pequeños terrones arrojaron contra él;  
Enormes granizos lanzaron contra él;  
Como tortugas que arremetían,  
Embistieron contra la quilla del barco de Enki.  
Las aguas del mar devoraron la proa de su barco como lobos.  
Las aguas del mar golpearon la popa de su bote como leones.  
En aquél tiempo, un árbol, un solo árbol, un árbol huluppu  
Fue plantado en las orillas del Éufrates.  
El árbol fue nutrido por las aguas del Éufrates.  
En torbellino el Viento del Sur se levantó, jalando sus raíces  
Y partiendo sus ramas,  
Hasta que las aguas del Éufrates se lo llevaron.  
Una mujer que caminaba en temor de la palabra del Dios del Cielo, An  
Que caminaba en temor de la palabra del Dios del Aire, Enlil,  
Sacó al árbol del río y dijo:

"Voy a llevar este árbol a Uruk.

Voy a plantar este árbol en mi jardín sagrado."

Inanna cuidó el árbol con sus manos.

Apisonó la tierra alrededor del árbol con sus pies.

Se preguntó:

"¿Cuánto tiempo tomará hasta que tenga yo un trono radiante sobre el cual sentarme?

¿Cuánto tiempo tomará hasta que tenga yo una cama radiante sobre la cual yacer?"

Pasaron los años; cinco años, luego diez años.

El árbol engrosaba,

Pero su corteza no se partía.

Entonces, una serpiente que no podía ser encantada

Hizo su nido en las raíces del árbol huluppu.

El pájaro Anzu puso sus crías en las ramas del árbol.

Y la oscura doncella Lilith construyó su casa en el tronco.

La joven mujer, a la que le encantaba reír, lloró.

¡Cómo lloró Inanna!

(Pero ellos no se iban de su árbol).

Cuando los pájaros empezaron a cantar a la llegada del alba,

El Dios Sol, Utu, dejó su cámara real.

Inanna llamó a su hermano Utu, diciendo:

"Oh Utu, en los día en que los destinos fueron decretados,

Cuando la abundancia rebosaba en la tierra,

Cuando el Dios del Cielo se llevó los cielos y el Dios del Aire, la tierra,

Cuando Ereshkigal recibió el Gran Abajo como su dominio,

El Dios de la Sabiduría, el Padre Enki, zarpó hacia el inframundo,

Y el inframundo se alzó y lo atacó...

En aquél tiempo, un árbol, un solo árbol, un árbol huluppu

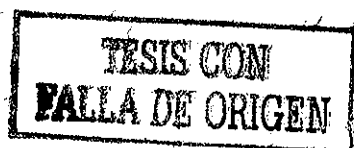
Fue plantado en las orillas del Éufrates.  
En torbellino el Viento del Sur jaló sus raíces y partió sus ramas,  
Hasta que las aguas del Éufrates se lo llevaron.  
Yo saqué el árbol del río;  
Lo llevé a mi jardín sagrado.  
Cuidé del árbol esperando mi trono y mi cama radiantes.  
Entonces, una serpiente que no podía ser encantada  
Hizo su nido en las raíces del árbol,  
El pájaro Anzu puso sus crías en las ramas del árbol.  
Y la oscura doncella Liliith construyó su casa en el tronco.  
Yo lloré  
¡Cómo lloré!  
(Pero ellos no se iban de mi árbol."  
Utu, el valiente guerrero,  
No iba a ayudar a su hermana Inanna.  
Cuando los pájaros empezaron a cantar a la llegada de la segunda alba,  
Inanna llamó a su hermano Gilgamesh, diciendo:  
"Oh Gilgamesh, en los días en que los destinos fueron decretados,  
Cuando la abundancia rebosaba en Sumeria,  
Cuando el Dios del Cielo se había llevado los cielos y el Dios del Aire, la tierra,  
Cuando Ereshkigal recibió el Gran Abajo como su dominio,  
El Dios de la Sabiduría, El Padre Enki, zarpó hacia el inframundo,  
Y el inframundo se alzó para atacarlo.  
En aquél tiempo, un árbol, un solo árbol, un árbol huluppu  
Fue plantado en las orillas del Eufates.  
El viento del Sur jaló sus raíces y trozó sus ramas,  
Hasta que las aguas del Eufates se lo llevaron.  
Yo saqué el árbol del río;  
Lo llevé a mi jardín sagrado.

Cuidé del árbol esperando mi trono y mi cama radiantes.  
Entonces, una serpiente que no podía ser encantada  
Hizo su nido en las raíces del árbol,  
El pájaro Anzu puso sus crías en las ramas del árbol.  
Y la oscura doncella Lilith construyó su casa en el tronco.  
Yo lloré  
¡Cómo lloré!  
(Pero ellos no se iban de mi árbol)"  
Gilgamesh, el valiente guerreero, Gilgamesh  
El héroe de Uruk, respaldó a Inanna.  
Gilgamesh se ajustó su armadura de cincuenta minas alrededor del pecho.  
Las cincuenta minas pesaban tan poco para él como cincuenta plumas.  
Levantó su hacha de bronce, el hacha del camino,  
Sobre su hombro, y pesaba siete talentos y siete minas.  
Entró en el jardín sagrado de Inanna.  
Gilgamesh derribó a la serpiente que no podía ser hechizada.  
El pájaro Anzu voló con sus crías a las montañas;  
Y Lilith destruyó su casa y huyó a lugares salvajes e inhabitados.  
Gilgamesh entonces aflojó las raíces del árbol huluppu;  
Y los hijos de la ciudad, que lo acompañaron, cortaron sus ramas.  
Del tronco del árbol tallo un trono para su hermana sagrada.  
Del tronco del árbol talló una cama para Inanna.  
De las raíces del árbol ella formó un pukku para su hermano.  
De la copa del árbol Inanna formó un mikku para Gilgamesh,  
El héroe de Uruk."<sup>51</sup>

Además de este documento en el que aparece Lilith, también existe un

---

<sup>51</sup> -Traducción inédita del inglés de Elsa Cross. "El Árbol Huluppu", en Wolkstein Diane y Kramer Noha Samuel. Inanna: queen of heaven and earth. Her Stories and Hymns from Sumerr. Op. cit.





relieve en terracota, datado aproximadamente en el año 2000 a.C. "La escultura muestra una figura de mujer desnuda y en plenitud de su belleza. Sus pies en forma de garra de pájaro, se encuentran sobre el lomo de dos leones de mirada fiel. De los hombros le nacen dos imponentes alas que se repiten en los dos búhos que la flanquean. Salta a la vista la semejanza entre las patas de los pájaros con sus garras y las piernas y pies de la figura femenina, pero esta cercanía con el mundo animal no resulta extraña o desagradable, sino más bien fraterna. Lilith lleva en las manos anillos que recuerdan los anillos de la eternidad en la mitología egipcia. Su faz es dulce y redonda como la luna llena. Su cabeza se adorna con un curioso tocado en forma de espiral, el mismo que llevaban los reyes de Ur. Estas espirales podrían ser serpientes sagradas para la diosa, y su forma inclinada hacia delante sugiere lo divino..."<sup>52</sup> Independientemente de que Lilith sea un monstruo, es importante resaltar que en la antigüedad babilónica las diosas gobernaban el bien y el mal y trazaban el destino de la humanidad, pero en cuanto se constituyó el poder patriarcal, la figura de Dios hombre se apoderó de los territorios, de los significados del mundo e invirtió los símbolos del bien y el mal. Si bien es cierto que en Babilonia el sentido del mal provenía de la acción de las fuerzas malvadas, como explica Bottéro<sup>53</sup>, y la sociedad instrumentaba técnicas para obligarlas a ceder, como la terapéutica mágica del mal mediante procedimientos y rituales, Lilith no estaba considerada un demonio, como después se interpretará en la visión patriarcal. Lilith junto con las demás diosas tenían una función simbólica en el panteón divino y una posición política en la sociedad por su autonomía

---

<sup>52</sup> -Cfr. Schaup Susanne. Sofía. Aspectos de lo divino femenino. Kairós, Barcelona 1999.pp.61,62

femenina. La ambigüedad simbólica de Lilith radica en que por un lado es una diosa que representa la protección a las mujeres y por otra parte, en el mito del árbol huluppu es una doncella oscura que estableció su casa en el árbol de la diosa Inanna, no se trata de un demonio, pero sí proviene de las fuerzas malvadas, como dice Bottéro. Su figura está tejida en la urdimbre simbólica del pájaro Anzú y de la serpiente, puesto que Lilith vuela como el pájaro, tiene garras como las de él y es como la serpiente que no se puede encantar porque su poder maligno es tan fuerte que no se puede someter a las técnicas mágicas. Es terrible e impetuosa, "Tan temible como un leopardo, la hija de Anús. Sus pies son los del pájaro Zu, sus manos están manchadas, su cara es la del feroz león. Sale de entre los espesos juncos con el pelo al viento, los pechos desnudos y las manos llenas de sangre y carne. Abre las ventanas y se introduce, como una serpiente, a través de ellas..."<sup>54</sup>

El sentido de Lilith como un monstruo maligno no se ha perdido en los relatos posteriores, solo que con el triunfo del patriarcado los símbolos femeninos y masculinos se resignificaron, los femeninos están asociados a la oscuridad y los masculinos a la grandeza heroica y omnipotente. En la tablilla terracota que he citado, Lilith era una divinidad antes que el patriarcado la declarara un súcubo, una cortesana seductora, y una prostituta sagrada. En el mito sumerio Lilith es un elemento de una triada que daña a la Diosa Inanna, puesto que Lilith, el pájaro Anzú y la Serpiente simbolizan las fuerzas malvadas que invaden el tronco del árbol huluppu y

---

<sup>53</sup>-Bottéro Jean. La religión más antigua: Mesopotamia, Trotta, Madrid 2001, p, 221

<sup>54</sup>-Hurwitz Siegmund, Lilith – die erste Eva. Daimon, Zürich, 1983, en Schaub Susanne. Sofía."El especial caso de Lilith", p, 60

en consecuencia, el héroe Gilgamesh las derrota. En cambio, la Lilith del mito hebreo tiene otro significado, ahora es seductora, destructiva, erótica y a la que Yahvé maldice junto a los y las paganas que la veneren. Desde la perspectiva de género, considero que la maldición a Lilith no es tanto porque sea un ser maligno, sino porque simboliza a las diosas, al poder femenino, y cuando es sometido por el dios del patriarcado (que irrumpe con su ira para castigar a quien lo desafíe), a Lilith se le restan significados, dejándole solamente el del mundo de la oscuridad. Graves comenta que "la etimología popular hebrea parece haber derivado Lilit de layil, igual a noche, y en consecuencia, aparece con frecuencia como un monstruo nocturno peludo..."<sup>55</sup> La exégesis patriarcal proviene del mito hebreo de Lilith:

"...Entonces Dios creó a Lilit, la primera mujer, como había creado a Adán, salvo que utilizó inmundicia y sedimento en vez de polvo puro. De la unión de Adán con esta demonia y con otra como ella llamada Naamá, hermana de Tubal Caín, nacieron Asmodeo, e innumerables demonios que todavía infestan a la humanidad. Muchas generaciones después Lilit y Naamá se presentaron ante el tribunal de Salomón disfrazadas como ramera de Jerusalén. Adán y Lilit nunca encontraron la paz juntos, pues cuando él quería acostarse con ella, Lilit consideraba ofensiva la postura recostada que él exigía. "¿ Por qué he de acostarme debajo de ti? Yo también fui hecha con polvo, y por consiguiente soy tu igual. Como Adán trató de obligarla a obedecer por la fuerza, Lilit airada, pronunció el nombre mágico de Dios, se elevó en el aire y lo abandonó.

Adán se quejó a Dios: "Me ha abandonado mi compañera". Inmediatamente Dios envió a los ángeles Senoy, Sansenoy y Semangelof para

---

<sup>55</sup> -Graves, Los mitos hebreos, Alianza editorial, Madrid 1988, p,62

que llevaran a Lilit de vuelta. La encontraron junto al Mar Rojo, región que abundaba en demonios lascivos, con los cuales dio a luz lilim a razón de más de cien por día. "¡ Vuelve a Adán sin demora – le dijeron los ángeles – o si no te ahogaremos! Lilit preguntó: "¿ Cómo puedo volver a Adán y vivir como una ama de casa honesta después de mi permanencia junto al Mar Rojo?" " ¡ Morirás si te niegas!", replicaron ellos. "¿ Cómo puedo morir cuando Dios me ha ordenado que me haga cargo de todos los niños recién nacidos: de los niños hasta el octavo día de vida, el de la circuncisión, y de las niñas hasta el vigésimo día? No obstante si alguna vez veo vuestros tres nombres o vuestra semejanza exhibidos en un amuleto sobre un niño recién nacido, prometo perdonarlo" Los ángeles accedieron, pero Dios castigó a Lilit haciendo que un centenar de sus hijos demonios pereciesen a diario, y si ella no podía matar a un infante humano a causa del amuleto angélico, se volvía con rencor contra los suyos.

Algunos dicen que Lilit gobernó como reina en Zmargad y también en Saba; y fue la demonia que mató a los hijos de Job. Sin embargo, evitó la maldición de muerte que recayó sobre Adán porque se habían separado mucho antes de la Caída. Lilit y Naamá no sólo estrangulan a los infantes, sino que también seducen a los hombres que sueñan, cualquiera de los cuales, si duerme solo, puede ser su víctima..."<sup>56</sup>

Este mito es el nuevo significado que la razón patriarcal asigna a Lilith, que de acuerdo a los antiguos judíos ella representa a las mujeres cananeas que adoraban a Anat y a las que se permitía la promiscuidad prenupcial"<sup>57</sup>

Así mismo, con el mito patriarcal de la creación, la geografía quedó distribuida entre el bien y el mal. Del lado del bien se encuentra el jardín del

---

<sup>56</sup> -B.Shabbat 151b; Ginzberg, LJV.147-48. en Graves Robert. Los mitos hebreos, Alianza editorial, Madrid 1988

<sup>57</sup> -Graves, Patai. Los mitos hebreos, Alianza Editorial. Madrid 1988, p.61

Edén que es la morada de los justos, el océano, y el desierto. Y hacia el norte, se encuentra Babilonia y Caldea, y en su parte posterior están los almacenes de fuego del infierno, la nieve, el granizo, la niebla, la escarcha, la oscuridad y los vientos fuertes. En este territorio "viven los demonios, los espíritus dañinos, las huestes de Samael, y allí también está la Gehena en donde son encerrados los malvados"<sup>58</sup>, en ese lugar arde la basura de la ciudad y también es el recinto de los injustos. Lucifer habita en estas tierras del norte: un demonio que antiguamente fue el ángel guardián de todas las naciones, el ángel preferido de Dios que cayó atrapado en las redes de su orgullo, vanidad y envidia, cuando se propuso ser igual que Dios<sup>59</sup>, pero en ese momento, Dios lo descubrió y al observar su ambición lo arrojó del Edén. Desde entonces y para siempre, Lucifer inunda su rostro de cólera y en su caída brilla como el relámpago al compás de quedar reducido a cenizas. Ahora y desde siempre, su destino es revolotear en la oscuridad de los abismos sin fondo, en la región que, como explica el libro de Henoch, es "...una cosa terrible;...ni el cielo en lo alto, ni tierra fundamentada, sino un lugar informe y terrorífico"<sup>60</sup>. Es un lugar en donde hay estrellas del cielo encadenadas, que semejan enormes montañas los transgresores de las órdenes de Dios, los que se han sublevado en su contra, los desobedientes. Y más allá de esta visión espantosa está "un gran fuego ardiente, lanzando llamas; (con) una fisura que va hasta el abismo lleno de grandes columnas

---

<sup>58</sup>-Graves, Patai. Op.cit. p, 31

<sup>59</sup> En el Isaías XVI:14, dice "Sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al altísimo", párrafo que alude el deseo de Lucifer. La Biblia.

<sup>60</sup>-El libro de Henoch. Edit. Obelisco. Barcelona, 1992, Capítulo XXI, p,37

de fuego que hacían descender allí<sup>61</sup>. Ese sitio no se puede ver, es incognoscible y no se representa ni con imágenes ni con palabras, solamente se puede decir que es horrible. Más tarde, en el sexto día de la Creación, Dios ordenó a la tierra que pariera al primer hombre, pero ¿de qué elementos fue conformado?

El relato de Graves dice que Dios eligió polvo puro para su confección, polvo que fue recogido en el monte Moriá, de los cuatro rincones del mundo, que después humedeció con agua de los ríos y los mares existentes haciendo una mezcla como el barro. Este polvo misterioso era de origen masculino que luego se combinó con tierra femenina, de tal manera que del producto de la mezcla se hizo un equilibrio que preserva para siempre la salud del ser humano. Cuando Dios le dota de vida, aliento y alma, es porque está seguro de que ya terminó por completo su Creación, previendo, (y quizá temiendo) que el hombre se levantara y pretendiera compartir Su noble tarea.<sup>62</sup> Una vez que Dios creó al hombre con una perfección incuestionable, paradójicamente también lo hizo propenso al extravío de su libre albedrío, y desde ese momento en adelante, siempre está en el filo de la mala elección y es la causa del pecado en el mundo. Es decir, si hace una mala elección produce su caída. Dios le dio la libertad para escoger el bien y el mal. El ser humano, en un tiempo se inclinó por el mal, esta inclinación lo hizo colocarse como un puente entre Dios y el demonio, a pesar de que su libertad estaba destinada a buscar la reflexión y escoger el bien. Sin embargo, el ser humano a veces ha elegido el mal, y en ese momento ha tenido la experiencia del vacío y la soledad junto al

---

<sup>61</sup>-Ibidem.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

sentimiento de la no pertenencia como resultado de su transgresión a la Ley; Dios sabe las elecciones de los hombres y las mujeres porque conoce sus existencias, colocadas en el borde de la tentación, pero también sabe que el amor de ellos y ellas hacia El es más fuerte que la tentación a transgredir. "El amor hacia el Santo, bendito sea, implica ofrecerle todo esto, amarlo con todas estas partes"<sup>63</sup>, Y si el ser humano es capaz de amar tanto al Santo, en su expresión de elegir el bien, podrá vencer la tentación al mal, o en todo caso poner el mal al servicio del Santo. El mal destaca la fuerza del bien, es necesario para su triunfo. No obstante a que la creación es lo más bello del bien, el ser humano tiene un lado oscuro, en donde se alberga el deseo y la tentación. La acción constante de Dios es pulsar las fuerzas del bien a través de las pruebas que pone a los hombres y las mujeres en todo momento, pruebas que los hacen enfrentarse a sí mismos, a su parte secreta, de donde provienen los temores más silenciosos, como nuestras angustias que nos toman por sorpresa y nos desbordan rebasando los límites con los que suponemos contenerlos; límites que están asociados con el sentido de una sexualidad femenina controlada, que busca en la reproducción el argumento que la justifique, sin embargo, su contracara es la de los excesos que se inscribe en el goce que la Ley prohíbe. En este sentido, El goce sexual que se recrea en el cuerpo es una región misteriosa, como el mundo poblado de espíritus malignos que extienden su manto sobre la tierra desde que cae la tarde y empieza a oscurecer. Esta metáfora es el producto de una interpretación de un pasaje del Zohar, que dice: "se acerca la negrura de la noche, al mismo tiempo se

---

<sup>62</sup>-Graves.Op.cit.p,56

levanta el "otro lado"<sup>64</sup> y también es el momento en que los habitantes del mundo prueban el sabor del sueño que se parece a la muerte. Los y las mortales tenemos un lado oscuro, en donde se repliegan las fuerzas del deseo y en donde habita la tentación del goce, un lado oscuro que emerge en los sueños compuestos con imágenes deformadas que se condensan y se desplazan en infinitos sentidos, logrando la realización del deseo de los y las soñantes. El deseo que se cumple en nuestra actividad onírica, desplaza significantes que a veces toman los rostros del demonio y de la muerte. Esto sugiere que cuando los hombres y las mujeres soñamos, entramos a la región secreta de Lilith contrariamente al deseo de Dios, quien nos envía el sueño para protegernos de las fuerzas malignas, pero tal vez la protección que nos ofrece consiste en que solo nos muestra representaciones del mundo angelical, y en misteriosa jugarreta, Lilith se esconde en las imágenes, se escurre hasta el fondo de nuestros sueños y de repente surge en mil representaciones que hacen encuentros siniestros con su presencia. El lado oscuro de nuestro ser parece estar gobernado por las fuerzas del deseo y por el imperio del goce que son los dominios de Lilith. En el inicio de los tiempos, Dios amó tanto a su hijo Adán que le concedió el deseo de tener una compañera, como explica Graves:

"Dios hizo que Adán diese nombre a todos los animales, aves y otros seres vivientes. Cuando desfilaron ante él en parejas, Adán que era ya como un hombre de veinte años, se sintió celoso de sus amores, y aunque trató de acoplarse con cada hembra por turno, no encontró satisfacción en el acto. Por

---

<sup>63</sup>-Zohar., Op. cit.,p,87

<sup>64</sup>-Zohar.Op. cit, p,92



consiguiente exclamó: "Todas las criaturas menos yo tienen la compañera adecuada" y rogó a Dios que remediara esa injusticia"<sup>65</sup>. En seguida, la súplica de Adán llegó a Dios, quien de inmediato respondió creando a "Lilith, la primera mujer; y utilizó para su elaboración inmundicia y sedimento en vez de polvo puro" <sup>66</sup> (como con Adán, la materia prima en su confección es un polvo que proviene de los cuatro vientos principales: Anatole, Dysis, Arctos y Mesembría, que señalan los cuatro puntos cardinales sucesivamente que hoy conocemos, que las primeras letras de inicio de estos nombres se conjuntaron para formar las iniciales de Adán.<sup>67</sup>)

Con este mito sabemos que Lilith fue creada por Dios con sedimento e inmundicia, con tierra de los bajos fondos y nos hace interpretar que su existencia carece de pureza y está ligada a la oscuridad, a los abismos sin fondo, este sentido deriva de un apartado del Zohar que dice: "Vengan y vean. De la grieta del gran abismo, arriba, vino cierta hembra, el espíritu de todos los espíritus...su nombre era Lilit. Y en el mismo comienzo existió con el hombre...Ahora está en las ciudades del mar y todavía se empeña en hacer daño a la humanidad. Cuando el Santo, bendito sea, destruya la perversa Roma y la convierta en eterna desolación traerá a Lilit y la establecerá en las ruinas, que estarán desoladas para siempre". Este relato también refiere el sentido de "allí reposará Lilit y en él encontrará descanso". (Isaías 34:14)"<sup>68</sup> En una relación de oposición aparecen Adán en el simbolismo de la pureza, que fue creado con el polvo de los vientos, y Lilith en el universo simbólico de la impureza que fue creada con sedimento e inmundicia, basura y tierra, como narra el texto del Zohar. Y que además

---

<sup>65</sup>-Graves,op.cit.p,59

<sup>66</sup>-ibid.em.

<sup>67</sup>,Op.cit.p, 58

fue creada para satisfacer las necesidades del hombre. Su composición sustancial es motivo para considerarla una demonia, igual que Naamá, hermana de Tubal-Caín <sup>69</sup>.

Lilith simboliza el fuego, el viento, la sexualidad y la muerte, elementos que se inscriben en el territorio de la oscuridad en donde aparece su rostro, que ha sido pincelado como demonio femenino.

La figura de Lilith en el Zohar es la mujer del mal, montada en las tempestades del deseo sexual y de la muerte, que son cosas que Dios proscribió al "otro lado", lejos del bien.

En otros textos que hablan de la existencia de Lilith, como el de Zoller, un investigador que escribió en la Sociedad romana de antropología hacia el año de 1926, relata que la palabra Lilith proviene de la voz asiria Lilitu, cuyo significado es demonio de la tempestad. El asirio Lilitu pasa al hebreo como Lajil, que en el sentido popular es el espíritu nocturno. Y Lilith, nombre babilonio, es una derivación de Lil, que significa viento, Lilith es el espíritu de la noche que ejecuta su obra demoniaca la noche del viernes para amanecer el sábado, bajo la influencia de la tenue luz del cuarto menguante, y durante esa madrugada provoca desgracias entre los habitantes del mundo.

Zoller comenta que para el folklore talmúdico existe la creencia de que si alguien bebe agua durante la noche del miércoles o del sábado, queda expuesto al peligro del espíritu maligno.

Ante este hecho, los estudiosos del Talmud se han preguntado cómo

---

<sup>68</sup> -Zohar Op. cit.p,p,94,95

<sup>69</sup> -En el Génesis I,22 se cita a Zila, una de las dos mujeres de Lamech, quien dió a luz a Tubal-Caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro, y hermano de Naamá. Génesis I. La Biblia.

combatir este demonio, y se han contestado que el peligro desaparece pronunciando la siguiente fórmula mágica:

"Lul shafán anigrón anirdafin, io sono seduto fra gli astri, io cammino tra magri e grassi".<sup>70</sup>

El comentarista dice que en el tratado de Shabbath 151 B, dice Rabí Haniná: "No se debe dormir sólo de noche en una casa, porque seguramente será víctima de la diablesa, con el hecho de que alguien hable de ella, basta con pronunciar su nombre para que aparezca de inmediato como una mujer hermosa de cabello largo"<sup>71</sup>.

De acuerdo a las creencias populares de los hebreos, cuando los hombres tienen poluciones durante el sueño, se debe a que Lilith los está abrazando, y entonces se debe acudir a un ritual que se fundamenta en un principio bíblico, que consiste en rociar agua sobre la persona afectada y el hechizo que produce el abrazo de Lilith desaparece, pues es la forma de ahuyentar la fuerza del demonio.

Los relatos de Lilith son diversos pero sus significados tienden a ser los mismos, como en otras regiones es la antigua diablesa Léla, (una divinidad demoniaca escrita en griego), y después los palestinos transforman su nombre y significado por Lilith, el ángel que acecha a las embarazadas.

La Lilith de los hebreos tiene equivalencia con la "Gula" de los árabes, y con "Ale" de los armenios, igualmente peligrosas para los niños y recién nacidos.

Las creencias mandaicas dicen que Lilith se agazapa sobre la cama de

---

<sup>70</sup>-Zoller.Lilith.Estratto dalla Rivista di Antropología. Vol.XXVII. Roma, Presso la Sede della Società, vía del Collegio Romano,26. 1926,p,3

<sup>71</sup>-Ibidem.

la mujer embarazada, esperando que alumbre para estrangular a su niño, puesto que los bebés que no están circuncidados,<sup>72</sup> viven bajo el peligroso influjo de Lilith que se prepara para devorarlos.

Las acciones perniciosas de Lilith se contrarrestan con la pronunciación de una palabra, o la lectura de una oración sagrada que realice algún adulto cercano a la parturienta, o al recién nacido, siempre en el sentido de un mandato: "fuera Lilith".

Los intentos para desaparecer a la demonia nocturna en algunos pueblos con estas creencias populares no han tenido éxito, pues Lilith se hace presente también en los sueños, dejando un recuerdo invisible y contra lo que no se puede luchar.

El mismo profeta Elías<sup>73</sup>, menciona los encuentros que tuvo con Lilith en persona. Después de estas vivencias aterradoras, advierte a la humanidad del alto riesgo que representa Lilith, en tanto que no sólo se presenta intempestivamente, sino que está escondida en la memoria y habita en los recuerdos.

La mayor parte de los mitos de Lilith coinciden en que es una fuerza del mal y reiteran el poder de su peligrosidad. Sin embargo, Paolo Medici, en su libro "Refutación a los ritos y costumbres de los hebreos", publicado en Venecia en 1746, sostiene mediante un discurso muy objetivo acerca del juicio de las cosas, que en Venecia, la comunidad israelita de Italia, ya no cree en Lilith. Esta creencia está completamente en el olvido, su presencia

---

<sup>72</sup>-La circuncisión es el momento en que Dios toma al niño para hacerlo hijo de Israel, quedando en los dominios del bien. cfr. Scholem G. Las Grandes tendencias de la mística judía, F.C.E. México 1996.

es una omisión, y no vale la pena recordarla porque no hay fundamento de su existencia.

Esta tesis se contrapone al relato de Lilith más allá de las fronteras israelitas, como en algunos pueblos de Polonia, Rusia y Oriente, Lilith no sólo es una creencia, sino una realidad que representa el peligro para las embarazadas y parturientas. A las embarazadas las hace abortar, entrando a su útero en forma de viento turbulento que agita el embrión, provocando dolores, fiebre y tumores en el vientre de la mujer hasta acabar con el producto. Algunas interpretaciones consideran a Lilith una divinidad destructiva y portadora de las fuerzas del mal ante la que hay que tomar providencias. Federico S. Krauss, dice que cerca de las parturientas se deben escribir las palabras "señora del parto" o "señora del destino", palabras que funcionan como amuleto protegiendo a las mujeres que están próximas a dar a luz; y también se considera una divinidad femenina que asiste en el parto ayudando a que venga una nueva vida, pero al fin de este hecho, ella se apodera del bebé.

El sentido de Lilith en el mito hebreo muestra un ser de viento, que mágicamente se disuelve en el aire, y el sentido de Lilith del mundo babilónico refiere más un monstruo de origen animal:

"Habita en las montañas o en la espesura de los juncos. Su apariencia es terrible. Su piel y su faz son blancas como las del temible león. Tiene forma de asno, sus labios están llenos de babas, ruge como un león y aulla como un chacal. Es una ramera de naturaleza salvaje: rabiosa, colérica, terrible, depredadora, malvada, destructiva. Sus reacciones son terribles. Allí donde llega por dondequiera que aparezca produce destrucción y temor. Seres humanos, animales, árboles, ríos,

---

<sup>73</sup> Zoller, Op..cit.

caminos, todos son víctimas de su maldad. Es un monstruo sediento de sangre y carne.<sup>74</sup>

## B) LILITH Y LAS FUERZAS DEL MAL.

Dios dispuso que el mal procede del mal y está preservado para los malos, dice El libro de la Formación<sup>75</sup>. Como el caso de Lilith, quien fue creada con inmundicia y está destinada a vivir en el mal. Comenta Rabi Isac en un texto cabalista de nombre, "A treatise on the left Emanation", que se ha traducido como "el lado oscuro de Dios", que Samael y Lilith son descritos como esposo y esposa al mando del poder satánico, y presenta a Lilith en la imagen de una mujer que probablemente es Eva, y a Samael, en la forma de Adán.

Estas dos figuras son emanaciones de abajo del Trono de la Gloria, y causados por el pecado de Adán y Eva en el Jardín del Edén.

También es probable que hayan sido causados por el despertar sexual de los dos gemelos que se aparearon.

Joseph Dan de la Universidad Hebrea, dice que existe un paralelismo entre Adán y Eva y Lilith y Samael, pues ambas parejas están vinculadas con la serpiente. Por lo que toca a Adán y Eva, la serpiente envenena a Eva para seducir posteriormente a Adán, simbolizando la tentación y el pecado; mientras que en la pareja de Lilith y Samael, la serpiente representa el poder del mal, o el poder destructor del mundo en medio del aire terrorífico, y también está vinculada al placer sexual.

---

<sup>74</sup> -Scaup Susane. Op. cit.p,60

Adán y Eva son representantes del macho y la hembra de la santidad, mientras que Samael y Lilith son el macho y la hembra del "otro lado" de Dios. Además, la serpiente simboliza a la hembra, a la mujer de prostitución, es decir, a Lilith.

Sabemos por la tradición que Samael representa el mal, es el espíritu maligno; para el Zohar, el espíritu masculino es bueno, como Dios; en cambio, el espíritu femenino aunque está unido al masculino, se inclina al mal porque se encarna en cuerpo, y el cuerpo está hecho de impureza. En la tradición, Samael es el espíritu, (que a fin de cuentas sigue siendo un angel) y Lilith el cuerpo,<sup>76</sup> que es doblemente peligrosa porque en principio, es un espíritu que ha emergido de las fuerzas del mal; después, porque tiene cuerpo de carne. Ella es un cuerpo que ha dejado de ser espíritu puro desde el momento en que desobedeció el mandato de Dios y se autoexilió en la grieta de la tierra<sup>77</sup>. Ahora vive en el goce de la carne que siempre está a punto de desbordarse. Lilith es el Ángel de la Muerte que se hace presente cuando en forma de mujer seductora, llena de adornos y maquillaje desaparece para jugar con el deseo sexual del hombre enamorado, estremeciéndolo de horror en la visión de espanto que le provoca.

Para el enamorado, Lilith se vuelve familiar cuando se presenta en la forma de un cuerpo bello, con su cabello largo rojizo y su cara rosada, con siete pendientes colgando de las orejas junto a su boca pequeña y sensual,

---

<sup>75</sup>-Yetzirah, Sefer. El libro de la Formación, Ed. Arca de sabiduría, EDAF. Madrid, 1994, p,55

<sup>76</sup>-Zohar, ibid,p,97

<sup>77</sup>-Cf. Graves. "Las compañeras de Adán", en Op.cit.

y pronunciando palabras suaves como el aceite al mismo tiempo en que aparece en el cuerpo de una feroz guerrera que se enfrenta a él, vestida con una túnica de llamas, es una visión horrenda que aterroriza tanto al cuerpo como al alma.<sup>78</sup> Cuando se hace presente la bella Lilith, a los hombres y las mujeres, se produce el encuentro con lo siniestro, como explica Freud: "lo siniestro sería aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás bajo el concepto "unheimlich" que sería todo lo que debía haber quedado oculto, secreto, pero que se ha manifestado, y tiene el sentido de escondido, peligroso, oculto...derivado del árabe y hebreo, "unheimlich" coincide con demoniaco, espeluznante..."<sup>79</sup> deja de ser familiar, "heimisch" para convertirse en algo extraño, amenazante, "lo que afecta a las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás"<sup>80</sup> Y este tema "del doble o del otro yo", como explica Freud, tiene que ver con la reanimación de una angustia infantil que retorna en los modos de una angustia de castración o de un deseo infantil<sup>81</sup>

En otro texto está escrito: "el mal vino a la tierra cuando los ángeles desearon a las hijas de los hombres y les enseñaron los secretos del Cielo, como el arte de la guerra, las raíces de la ciencia, el rompimiento de los hechizos, los presagios, el significado de las estrellas y el curso de la luna".<sup>82</sup> En ese instante, el bien se opuso al mal y Dios encolerizado ordenó el castigo de los ángeles malos mediante el fuego eterno. En el comienzo del castigo, le dijo al ángel Rafael que encadenara al ángel transgresor,

---

<sup>78</sup>-Ibidem.

<sup>79</sup>-Freud. Lo siniestro (1919), Op. cit.pp. 2485-88

<sup>80</sup>-Ibidem.

<sup>81</sup>-Op.cit, p, 2493

<sup>82</sup>-El Libro de Henoch. Op. cit.p,21



Azazel, de pies y manos, para arrojarlo en seguida a las tinieblas y después lanzar sobre él piedras ásperas y cortantes, y cubrirle el rostro para que jamás pudiera mirar la luz hasta el día del juicio en que sería abismado al brasero. Por su parte, Henoch, (el escriba de justicia), es enviado para informar a los ángeles vigilantes del cielo, que están desterrados del lugar Santo, del Cielo Altísimo, que no habrá para ellos paz ni misericordia.<sup>83</sup>

De este texto interpreto que la transgresión de los ángeles y de Lilith provocó la ira de Dios, porque la desobediencia es un acto que desafía su deseo y su ley. Los ángeles renunciaron a la eternidad para convertirse en sujetos del deseo de la carne de las mujeres terrenales para después, desbordarse en un acto sexual que engendró a los gigantes de la tierra, trayendo catástrofes a la humanidad<sup>84</sup>. Dios castigó la voluptuosidad por medio del ángel Miguel al que el Señor le dijo: "Ve, encadena a Semayaza y a sus compañeros que se han unido a las mujeres para mancharse con ellas en toda su impureza...y destruye, todas las almas voluptuosas y los hijos de los guardianes, pues ellos han oprimido a los hombres".<sup>85</sup>

Los ángeles vigilantes se rindieron a la voluptuosidad del cuerpo. A esto se refiere el sentido de la caída de los ángeles que se inscribieron en el mal, y es un hecho que Dios no les perdona, puesto que ellos disfrutaban en la mansión de los espíritus del cielo, gozando del bien en la eternidad, ¿qué tuvieron que dejarse seducir por las mujeres? Si ellas son de tierra y no de cielo, tierra que forma cuerpos como el de Lilith. Si los ángeles son de luz, ¿cómo es que un ente de luz sea capaz de desear?. ¿Cómo mezclar la luz

---

<sup>83</sup>-Henoch..Ibidem.

<sup>84</sup>-El libro de Henoch."Nacimiento y fechorías de los gigantes".Op cit, p, 20

con la opacidad del cuerpo ?, se pregunta Dios, y recuerda, por esto es "por lo que no os he atribuido mujeres... porque ustedes no son como los que mueren y perecen con su cuerpo"<sup>86</sup>

Dios no pudo perdonar a los ángeles que se inflamaron con el deseo y disfrutaron del amor carnal, tal vez porque en ese momento se hicieron humanos, al conocer los secretos del amor en la tierra.

Y el mito relata que Dios también castigó a las mujeres por seducir a los ángeles y multiplicar el deseo sobre la tierra; las castigó convirtiéndolas en sirenas. El motivo de su enojo es que los entes de luz hayan copulado con mujeres y se hayan sometido al deseo del cuerpo femenino que fue más poderoso que la convicción de seguir en la eternidad. La locura de los ángeles, encabezados por Azazel, enseñaron a los hombres a cometer injusticia ( como la enseñanza de los presagios, a romper los hechizos, la astrología, el significado del aspecto de las estrellas, y el curso de la luna),<sup>87</sup> y las obras de blasfemia y de violencia, ante lo cual, la ley divina castigó el deseo, el saber y el goce de los mortales que aprendieron de Lilith.

Al vagar los espíritus malos por el redondel de la tierra, desencadenaron el pecado de la carne por medio de la tentación del cuerpo, provocando que los ángeles y los seres humanos terminaron seducidos por el demonio con rostro de mujer; esta mujer es Lilith, la madre y la reina de los demonios que preside desde su trono las acciones de los espíritus malignos y se complace de sus fechorías tales como atacar a las parturientas, beber la sangre de los y las infantes y montarse en la espalda

---

<sup>85</sup> -El libro de Henoch."Dios ordena el diluvio y el castigo de los ángeles malos por el fuego eterno... Op.cit.p, 24

<sup>86</sup> .Ibid.p,31

<sup>87</sup> -op.cit.p,21

de los hombres viajeros para copular con ellos.

Podemos comprender el comportamiento de Lilith como un acto de desafío a la ley de Dios que no obstante a los castigos que él le impuso, ella sigue transgrediendo infinitamente. Para comprender esta interpretación busquemos su fundamento en los hilos del relato de la creación de Lilith:

"Entonces Dios creó a Lilit, la primera mujer, como había creado a Adán, salvo que utilizó inmundicia y sedimento en vez de polvo puro. De la unión de Adán con esta demonia y con otra como ella llamada Naamá, hermana de Tubal Caín, nacieron Asmodeo, e innumerables demonios que todavía infestan a la humanidad...Adán y Lilit nunca encontraron la paz juntos, pues cuando él quería acostarse con ella, Lilit consideraba ofensiva la postura recostada que él exigía. "¿ Por qué he de acostarme debajo de ti? Yo también fui hecha con polvo, y por consiguiente soy tu igual. Como Adán trató de obligarla a obedecer por la fuerza, Lilit, airada, pronunció el nombre mágico de Dios, se elevó en el aire y lo abandonó.

Adán se quejó a Dios: "Me ha abandonado mi compañera" Inmediatamente Dios envió a los ángeles Senoy, Sansenoy y Semangelof para que llevaran a Lilit de vuelta. La encontraron junto al Mar Rojo, región que abundaba en demonios lascivos, con los cuales dio a luz lilim a razón de más de cien por día. "¡ Vuelve a Adán sin demora – le dijeron los ángeles- o si no te ahogaremos!" Lilit preguntó: "¿ Cómo puedo volver a Adán y vivir como una ama de casa honesta después de mi permanencia junto al Mar Rojo "¡Morirás si te niegas!", replicaron ellos. "¿ Cómo puedo morir ...cuando Dios me ha ordenado que me haga cargo de todos los niños recién nacidos: de los niños hasta el octavo día de vida, el de la circuncisión, y de las niñas hasta el vigésimo día? No obstante si alguna vez veo vuestros tres nombres o vuestra semejanza exhibidos en un amuleto sobre un niño recién nacido, prometo perdonarlo" Los ángeles accedieron, pero Dios castigó

a Lilit haciendo que un centenar de sus hijos demonios pereziesen a diario, y si ella no podía matar a un infante humano a causa del amuleto angélico, se volvía con rencor contra los suyos...Sin desanimarse por no haber dado a Adán una compañera satisfactoria, Dios probó de nuevo y le dejó que observara mientras El creaba una anatomía femenina utilizando huesos, tejidos, músculos, sangre y secreciones glandulares, y luego cubriéndolo todo con piel y añadiendo mechones de cabello en algunos lugares. La vista de eso causó a Adán tal desagrado que inclusive cuando esa mujer, la primera Eva, se mostró en toda su belleza sintió una repugnancia invencible. Dios supo que había fracasado una vez más y expulsó a la primera Eva. Nadie sabe con seguridad a dónde fue..."<sup>88</sup>

El mito relata seis puntos centrales:

- 1- Dios crea a Lilith con inmundicia y sedimento
- 2- Adán se une a Lilith y como producto nace Asmodeo y muchos demonios
- 3- Adán y Lilith nunca pudieron constituir una pareja puesto que ella consideraba ofensiva la postura recostada que él exigía en el acto sexual y siempre lo increpó.
- 4- Lilith suponía que Adán y ella eran iguales por haber sido creados con

---

<sup>88</sup> -Graves.Op.cit. "Compañeras de Adán",pp 59-60, y la exégesis comenta que Lilit representa a las mujeres cananeas que adoraban a Anat y a las que se permitía la promiscuidad prenupcial. Una y otra vez los profetas censuraban a las mujeres israelitas por seguir las prácticas cananeas; al principio, según parece, con aprobación de los sacerdotes, sin embargo, su costumbre de dedicar a Dios las retribuciones ganadas de ese modo está prohibido en el Deuteronomio XXIII.18. En otro punto, el comentario de la existencia de Lilit dice que acerca del trato de Lilit con los ángeles tiene su contraparte ritual en un rito apotrópeo que se realizaba en un tiempo en muchas comunidades judías. Para proteger al niño recién nacido contra Lilit, -y especialmente a un varón, hasta que lo podía salvaguardar permanentemente la circuncisión- se trazaba un natrón o carbón de leña un anillo en la pared de la habitación donde nacía, y dentro de él se escribían las palabras "A y Eva. ¡Fuera Lilit!". También los nombres de los tres ángeles eran escritos en la puerta.Si no obstante Lilit lograba acercarse al niño y acariciarlo, él reía en su sueño. Para evitar el peligro se consideraba prudente golpear los labios del niño dormido con un dedo, ante lo cual Lilit desaparecía. Ibid. pp 61,62

polvo, aunque no reparó en que el polvo de ella era diferente, es decir, era de inmundicia, impuro, y el de Adán era de estrellas, totalmente puro.

- 5- Lilith se sintió coaccionada en su voluntad cuando Adán trató de obligarla por la fuerza a obedecerlo en el acto sexual. Tal parece que Adán violentaba su derecho de elección y omitía su cuestionamiento a la disposición que él implantaba por el camino del autoritarismo.
- 6- La situación entre Adán y Lilith era insostenible hasta que Lilith pronunció el nombre mágico de Dios para poder escapar.

La interpretación de estos sentidos se enlazan a otra parte fundamental del mito para nuestro análisis, que es el pasaje del autoexilio de Lilith al Mar Rojo, con el fin de escapar de la violencia de Adán y en consecuencia, su cohabitación con los demonios lascivos. Desde ese instante se convirtió en la reina de los demonios, ahora, sentada en su trono oscuro preside las acciones de los malignos espíritus disfrutando de sus fechorías, como atacar a las parturientas, beber la sangre de los niños y montarse en la espalda de los hombres viajeros para copular con ellos.<sup>89</sup>

Podemos agregar a los puntos anteriores que

- 7- Lilith se va con los demonios y
- 8- Se convierte en la reina de los demonios dedicada a gozar del sufrimiento y la muerte de los y las mortales.

Lilith y el demonio ejercen actos de destrucción a los humanos, ¿será

---

<sup>89</sup> -Cf. Bril Jacques. Lilith ou la mère obscure. Payot. París, 1981

acaso que ambos se sienten en desventaja con Adán? Puesto que el "hombre" es el objeto de amor de Dios, es su favorito y le arrebató al demonio su lugar de hijo predilecto,<sup>90</sup> Adán ocupa el lugar que en otro tiempo tuvo el demonio, este hecho es algo que el adversario de Dios no puede perdonar, lo llena de ira, de venganza, de envidia, de celos, y por raro que parezca, estos sentimientos también son formas de amar a Dios.

Por su parte, Lilith también aborrece a Adán porque le negó la igualdad, y la quiso someter sexualmente haciéndola su mujer pero sin darle un lugar y un nombre propio.

Cuando Lilith se opuso a permanecer debajo de Adán, el texto significa algo más que la literalidad de una desobediencia al hombre, es su deseo de mirar las profundidades de los abismos y la oscuridad sin límites. Lilith quiere mirar hacia abajo, tener el conocimiento del inframundo, y moviliza su cuerpo subiendo y bajando del cuerpo de Adán, pero él quería imponer una sola posición por el principio de autoridad. Cuando Lilith abandonó a Adán, Dios se la llevó al mundo inferior para que allí estableciera su reinado".<sup>91</sup>

Otro sentido dice que cuando Lilith miró a Eva que estaba cosida a la espalda de Adán, la diablesa desapareció todavía más enfurecida, pues no resistió la belleza de Eva, y a la vez intensificó su deseo de poseer a los querubines; esto no fue posible por la intervención oportuna que hicieron los guardianes celestes; de inmediato, Dios la mandó a las profundidades del mar en donde estuvo hasta que Adán y Eva fueron tentados por el demonio. Por este pecado, Dios los castigó trayendo a Lilith de las profundidades del

---

<sup>90</sup> -Cf. El libro de Henoch. Op cit.

mar para que aún hoy, aceche a todos los niños de la humanidad; primero les sonríe y después los mata.

El Zohar comenta que los niños merecen este castigo para limpiar el pecado de sus padres y a Lilith, Dios le encargó realizar esta tarea.

### C) EL DEMONIO Y LO SINIESTRO

Lilith y el demonio han hecho una sola sombra, que se torna intensamente amenazante con su cercanía, y están presentes en cada momento, "dispuestos a atacarnos con cada una de sus armas : desde la falsa sofisticación intelectual, los pensamientos indecentes y los ataques físicos, hasta las distracciones más triviales; detrás de estos ataques se esconde una presencia fría, opresiva y monstruosa, astuta y sin embargo idiota, que empuja como un lastre al mundo hacia las tinieblas"<sup>92</sup> La amenaza de Lilith está planteada en dos vías fundamentalmente, en el goce del cuerpo y en la muerte. La primera se ofrece a los seres humanos en repetidos actos de seducción, que mediante hechizos los posee y los hace experimentar hasta la saciedad las delicias sexuales, hasta los límites con la muerte, por medio de la magia del cuerpo de una mujer, ¿será que esta sombría plenitud sexual la ofrece Lilith por ser la mujer que ha emanado del lado izquierdo de la divinidad, del lado del mal?,<sup>93</sup> Como en la cábala está escrito que la mujer proviene del lado izquierdo el cual está vinculado al

---

<sup>91</sup>-Zohar,Op.cit.p,97

<sup>92</sup>-Burton Russell. El príncipe de las tinieblas. Edit. Andrés Bellos. Santiago de Chile,1995 p, 22.

<sup>93</sup> -El Zohar dice: "El despertar del amor del hombre hacia la mujer se produce por el lado izquierdo" Op. cit, p.133

espíritu impuro porque "el veneno de la serpiente quedó impregnado en ella, haciéndola más apta para la magia y la seducción."<sup>94</sup>

En la segunda vía, Lilith representa a la muerte, a la destrucción del otro, en el momento en que lo acerca a la peligrosa vertiente de un goce sexual sin límites, o cuando estrangula a los niños y succiona su sangre gota a gota, como un brebaje de aguamiel que le hace gozar, no por el martirio que inflinge, sino por la sed del exceso.

Lilith sabe amar a través del cuerpo, no conoce otra forma más que el goce de los excesos que es un placer prohibido por Dios. Pero ¿qué puede hacer Lilith para cambiar y ser una mujer de bien, si su existencia ha salido del lado izquierdo, y su cuerpo es de polvo impuro?, ¿Qué puede hacer si representa lo oscuro y las pasiones humanas?. Dios creó a Lilith para que sirviera a Adán como su mujer, como la figura mítica que se esconde entre los recuerdos y preside la danza de los demonios que hacen coreografía con los temores, el miedo, el espanto, y la risa, de los hombres y las mujeres. Lilith es la fundadora del goce sexual sin límites y transgresora del poder de Dios, desde el momento en que pronunció en voz alta su nombre. ¿Será acaso que Dios mismo le permitió la desobediencia al entregarle su nombre, con la intención de inaugurar el castigo y la culpa? Un castigo que consiste en el olvido. Pero ¿cómo olvidar a Lilith, cómo exiliarla de nuestro pensamiento? Si ella habita en nuestra memoria en la figura de lo transgresivo a la Ley.

Algunos textos explican que desde hace más de cinco siglos no se ha negado ni afirmado la existencia de Lilith, sólo se han cuestionado sus

---

<sup>94</sup> -Cf.El libro de Henoch, p,31



modos de manifestarse, la forma en que su acción se transmite y la manera en que se oculta bajo sus apariencias, y se discute acerca de la forma en que la demonia se presenta para infiltrarse en la ilusión de los humanos, pues Lilith igual que Samael, puede engañar y seducir a los espíritus, en especial a los más frágiles, aquellos cuya voluntad y piedad son menos fuertes. Lilith, la mujer, en primer lugar es seducida por "el diablo, ese enemigo astuto, engañador y cauteloso que induce con gusto al sexo femenino, que es inconstante en razón de su complexión, de creencias poco firmes, malicioso, impaciente, melancólico por no poder regir sus afectos, cosa que ocurre principalmente entre las viejas débiles, estúpidas y de espíritu vacilante." <sup>95</sup> Lilith seduce a los hombres, a los infantes y también a las mujeres al jugar con sus deseos, gobernando sus sueños por las noches.

El demonio femenino es el dueño de los sueños y se muestra en la artífice engañadora, volátil, transitando de un lugar a otro por medio de imágenes que circulan en la actividad onírica. Su juego consiste en hacerlos creer que dispone de un gran poder como el de Dios; por esto, los rostros de Lilith son juguetes de los sueños y son las ilusiones que en el fondo el demonio escribe en la memoria humana; ella es una imagen que aparece y desaparece dejando efectos reales en los hombres y mujeres; es un fantasma que surge en la ensoñación y se escurre por los rincones de penumbra. Por estas razones, Lilith no puede desaparecer puesto que existe como ausencia. Una ausencia que en silencio queda reprimida en la memoria arcaica y retorna siempre en restos, en huellas, en marcas que

---

<sup>95</sup> -Cf. Weyer, en Foucault M. La vida de los hombres infames. Caronte ensayos. Montevideo 1993,,p,16

son sus fragmentos. Y es en esta ausencia donde asegura y demuestra su presencia, como algo inasible, inapropiable, que se escapa y luego regresa como una letra escondida en la palabra del tiempo. Su historia va a la par de su presencia borrada en las Santas Escrituras. A pesar de este destino, el silencio de las voces del demonio y de la mujer se escuchan en nuestras palabras, aún cuando lo demoniaco se pretenda callar por medio de conjuros o de olvidos. La ironía en la que estamos atrapados es que entre más negamos a los demonios, cada vez estamos más cerca de ellos, tal vez porque no existe el descanso para lo demoniaco, y por el contrario, está cada vez más insistente en nuestros recuerdos.<sup>96</sup> Es un residuo filogenético que está vinculado a la noción de los arquetipos de Jung, o como dice Freud, "huellas mnémicas de las vivencias de generaciones anteriores"<sup>97</sup>

Lo demoniaco es en el texto bíblico, una fuerza que retorna, una fuerza fantasmática del deseo humano que Dios mantiene vigilada. Y a pesar de que los humanos traten de olvidar al diablo y a Lilith, o que supongan que ellos son una figura retórica, tomemos en cuenta este comentario: los demonios son una "realidad plena e innegable, firmemente arraigada en la tradición, revelada en las Sagradas Escrituras, un fenómeno...desde hace dos mil años, algo tangible que duele, que existe realmente..."<sup>98</sup>

Lilith como demonio no desaparece, solo se manifiesta en susurros que

---

<sup>96</sup>-Leszek Kolakowski transcribe la postura del demonio en "Estenograma de una conferencia de prensa metafísica que sostuvo el demonio el 20-12-1963 en Varsovia", quien dice, "Vuestra incredulidad no afecta a uno solo de mis deseos, todos están satisfechos. No me importa el reconocimiento de mi existencia; para mí sólo una cosa tiene importancia: que no se detenga la obra de la destrucción. Que se crea o no en mi existencia no ejerce influencia alguna en el radio de acción de mi trabajo". Kolakowski, Leszek. Conversaciones con el diablo. Ed. Monte Avila. Venezuela, 1992.pp, 61-62

<sup>97</sup> -Cf. -Frey - Rohn. De Freud a Jung.FCE. México 1983,p,130

se hacen gritos al saber su falta de presencia, gritos que resuenan en el vacío, en donde algo falta, pero que allí algo se quiere decir.

## D) EL CLAROSCURO DE LA IMAGEN

El cuerpo claroscuro de Lilith desaparece ante el espejo porque no tiene reflejo. ¿Y qué es un reflejo sino el destello luminoso de un cuerpo ante una superficie? Mas Lilith no destella, es oscura desde el día en que Dios la condenó a no poder mirarse al espejo, a esconderse de su propia imagen para no desaparecer. El gran enemigo de Lilith es el efecto que produce su imagen, igual que su significante, porque al mirar escrito su nombre ella se desvanece, como cuando mira los nombres de los tres ángeles que fueron por ella al mar rojo (Senoy, Sansenoy, Semangelof). Lilith al levantar el vuelo extrema precauciones para no encontrarse con estos nombres, o desencadenaría la muerte de los Lilim, que son su descendencia. Lilith no conoce su imagen ni su reflejo, por eso no puede saber quien es ella, ni puede hablar con los mortales.<sup>99</sup> Solo es una figura especular, un fantasma que retorna, que no tiene realidad psíquica, por eso, Lilith no tiene conciencia de sí, no se puede confrontar con otro que pueda nombrarla y devolverle su nombre con una historia, pues sólo es un algo que no se sabe qué es, ni siquiera un cuerpo opaco o de luz; de ahí que sea una presencia ausente que se asoma a los sueños de los hombres y las mujeres. Para decirlo con el lenguaje del psicoanálisis, si Lilith se pudiera mirar a sí misma se jugaría entre el campo visual y la relación especular

---

<sup>98</sup> - Op. cit. p,63

para quedar cautivada por su imagen. Su imposibilidad de reflejarse se parece a su imposibilidad de escuchar su nombre, y en consecuencia no puede elaborar su identificación con otro que implica "la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen"<sup>100</sup>, es decir, la imago, que a la vez es el yo ideal.<sup>101</sup>

Siguiendo con esta interpretación, si Lilith no puede mirarse en el espejo, es que no tiene derecho a poseer un espacio de asombro que le revele cómo es, un lugar para interrogarse, para extrañarse, para maravillarse; un sitio en el que siempre no coinciden ni los colores, ni las formas ni los seres, porque es una dimensión en donde se producen pálidos reflejos de los cuerpos, como espectros o espejismos, o tenues imágenes volátiles que se desvanecen de un momento a otro. Los hombres y las mujeres deseamos sostener nuestra imagen en el tiempo del espejo, constituir la en una sola, pero se nos fuga, huye de nuestra mirada y después, volvemos a inventar otra queriendo fijarla en el tiempo. Este juego infinito de unas fauces persiguiendo su cola, escenifica un espiral dialéctico; que en cada vuelta produce una ganancia: la eterna invención de otra imagen. Pero Lilith no juega su deseo en el espiral dialéctico porque Dios no la deja asomar al espejo, ni que vea su nombre; su divino castigo refiere que si ella ve la inscripción "¡Fuera Lilit!"<sup>102</sup>, sobre todo en las cunas de los niños, se enfrentará a su nombre que es su reflejo, y si no salta para evadirse, desaparecerá.

---

<sup>99</sup> -No puede hacer el tránsito de lo imaginario a lo simbólico a través de su imagen especular.

<sup>100</sup> -Lacan, Escritos. "El estadio del espejo como formador de la función del yo (1949), S XXI, México 1990, p, 87

<sup>101</sup> -Cf. Freud. El yo y el ello. En Obras completas, Op. cit.

<sup>102</sup> -Graves, Patai. Los mitos hebreos. Op. cit, p,62

Su nombre es su imagen en el pasaje del espejo, que ante su contemplación, comprendería que "yo es otro", o "la imagen que veo en el espejo no soy yo", lo cual le haría constituir su yo a partir de saberse en la alteridad, en tanto hay una imagen externa y diferente a sí misma.<sup>103</sup> Pero si para Lilith no existe el acceso al espejo, imposible es que se constituya en sujeto en la inter subjetivación con otros, ni tampoco puede advenir al registro de lo imaginario. Lilith es lo que es, no tiene carencias que proyectar en la imagen, no vive la tragedia del espejo al decir "Yo ¿soy yo? O yo ¿soy otro? Mi cuerpo ¿es mío? O...¿mi cuerpo es otro? Yo ¿soy mi cuerpo? ¿No hay aquí en el nivel más puro del deseo, la pasión de ser otro?..."<sup>104</sup>

Aún surgen preguntas, pues si Lilith no tiene imagen, entonces ¿Cómo hace desear a los seres humanos cuando los visita en sus sueños, si el sueño es la irrupción de las imágenes que hacen cumplir los deseos de los mortales? Si ella no tiene imagen, entonces no proyecta un deseo erótico. ¿Será que lo siniestro de ella es ser un algo que sin imagen hace desear, y juega su existencia en el registro imaginario para los otros? , Lilith sólo es percibida para los otros, pero ella no se puede mirar, ni es sujeto del inconsciente jugada en los tres registros: imaginario, real, simbólico, por

---

<sup>103</sup>-Mario Francioni en su trabajo "Psicoanálisis, Lingüística y Epistemología en Jacques Lacan. Buenos Aires, 1983, p.30, dice que "Separado en la falsa lucidez-alienante y enajenante- de su nivel consciente, el yo es, pues, la "imagen" y no la "realidad", el representante engañoso y no el verdadero sujeto: el sujeto es el inconsciente, y sustancialmente, el Es. La vida del sujeto está "del lado de acá" de la relación imaginaria que va y viene entre la propia yoidad y la del "otro" externo. De hecho, el yo es el "otro propio" (no el "mi"), vinculado al reconocimiento, pero también al deseo de los "otros" de afuera de él con los cuales se identifica, dependiendo de ellos de distintas maneras intercambiablemente inadecuadas en el plano imaginario".

<sup>104</sup>-Labastida Jaime. "Yo Es Otro", en Espectros del Psicoanálisis.. Ed. La tinta en el diván. México, 1998.,p,36

esto mismo no tiene estructura psíquica. Si fuera sujeto del inconsciente tendría inscripción en el lenguaje, con historia propia, pero si Lilith no puede verse al espejo, tampoco puede decir lo que es, al menos en la fallida verdad de describirse a sí misma.

## E) LILITH Y EL AMOR

Lilith no sabe amar, sólo sabe destruir, por algo le han llamado la destructora, como a Satán se le nombra el enemigo. El poder destructor de Lilith queda a cielo abierto, cuando escuchamos que su gran pasión es amar a los humanos en medio de la sangre y el horror, una pasión de amor que Lilith extiende sobre todos los infantes y los hombres filtrándose a través de sus sueños. La diabólica Lilith ama la muerte de los otros porque en ella aviva su erotismo, y sabe amar desde la oscuridad escondiendo su cuerpo a los mortales en el claroscuro de la noche. En este espejismo que produce el brillo de la luna menguante, el ángel de la noche toma a los hombres con sus brazos seductores, con sus finas manos de seda y los besa con sus labios carnosos. Sin embargo, Lilith también se esconde de sí misma, desde el día en que Dios dijo que su propia imagen la destruiría, pues al mirar su reflejo de inmediato desaparece y a la vez, provoca la muerte de sus engendros: los lilim.

El castigo que Dios impone a Lilith es “no poder mirarse al espejo, estar condenada a huir de su propia imagen, a no reflejarse...”<sup>105</sup> No obstante a

---

<sup>105</sup> -Cohen Esther. La palabra inconclusa, Taurus. Madrid p, 98

que Dios le prohibió contemplar su imagen, Lilith es materia, es un cuerpo mágico que se transforma en viento, tormenta y fuego.

Lilith se aleja de su compañero y su cuerpo de mujer se transforma en viento para volar hasta el mar rojo. Su ira provocada por la imposición de Adán, le hace tomar la decisión de perderlo todo, el Edén y su cuerpo, su máspreciado atributo mortal, para convertirse en sustancia incorpórea, etérea, que se posesiona de todos los cuerpos encontrados en su recorrido por el mundo, a la vez que guarda cuidadosamente el nombre secreto de Dios, toda vez que al pronunciarlo le otorga el poder de ser como El. Pero el ángel del mal siempre está cargado de ira, de furia, y para algunos intérpretes representa a la primera mujer que se muestra indignada por el atropello de su marido. En esta parte del mito se puede leer que Lilith está enojada con Adán, pero no con Dios, puesto que nunca lo ha dejado de amar, de admirarlo, de desear su deseo. El es su padre y ella es una de sus partes. Como dice Cohen, Lilith se emparenta con el viento (en babilonio, lil significa viento), por su materia con Dios.<sup>106</sup> Y hasta es posible que se queme en las llamas de su aliento, en el fuego de amor a Dios, puesto que está hecha de fuego como El. Así lo sostiene la Biblia, en el Deuteronomio 4: 24, cuando Moisés reunió al pueblo de Israel para que se encontrara con Dios en el monte Horeb. "Este ardió en llamas hasta el mismo cielo entre tinieblas de nube y espesa niebla. Yavé les habló entonces en medio del fuego. Ustedes oyeron el rumor de las palabras, pero no vieron figura alguna, sólo oían una voz". Esta voz esculpía la Ley en el ambiente, en los oídos de hombres y mujeres, prohibiendo la adoración

---

<sup>106</sup> -Cohen, op. cit. p99

de ídolos en formas de cualquier cosa, de hombre o de mujer, puesto que “Yavé, tu Dios, es un fuego devorador, un Dios celoso”.<sup>107</sup>

Es así que Lilith y Dios están compuestos de la misma materia: el fuego intenso que los funde, que los junta en una misma llama, como la intensidad del amor.

Si Lilith es un ángel de fuego, no puede amar en la materialidad del cuerpo como el vehículo que transporta el erotismo, a cada minuto desea tener uno para encantar a los hombres y poseer sus cuerpos, para experimentar la fusión que hace de dos uno solo, aunque no puede olvidar que el único amor arrebatado que tiene es el que experimenta hacia Dios.

Igual que Lilith, el deseo de amar tomó por asalto a los ángeles de luz, mas surge una cuestión de ¿ cómo pudieron amar sin ser humanos ? Tan humanos como el hombre y la mujer que tienen cuerpo de carne y pueden experimentar la intensa emoción de la muerte y la sexualidad por este deseo de amor. Los ángeles de luz se convirtieron en ángeles caídos desde el momento en que desearon el cuerpo de las mujeres en la tierra, ansiosos de contacto carnal para sentir placer, los ángeles sucumbieron al deseo del cuerpo porque fue más poderoso que su deseo de eternidad pero también les ha provocado dolor, placer, miedo, llanto y risa, experiencias que solo los y las mortales tenemos. En la misma forma que los ángeles de luz, Lilith no puede amar con el cuerpo, es su imposible puesto que solo es la marca de un espíritu oscuro que la hace aferrarse a la pasión de los mortales de las desgarraduras del amor, y quisiera la llama encendida de un sueño de amor de los imaginarios humanos, el sueño de

---

<sup>107</sup> -Deuteronomio,4: 24 en La Biblia



amor que precede el encuentro con la carne y que organiza a los sujetos en el registro de lo simbólico. Ella es deseo puro que no se inscribe en el lenguaje, y está atrapada por la imposibilidad de abrazar a los hombres y a las mujeres con su fuego divino.<sup>108</sup> Como deseo puro que es y también, como exclusivo principio de placer sólo juguetea como sombra en la dimensión onírica, generando a la vez, una atmósfera de erotismo en los soñantes. La erótica que traza en los sujetos los hace encontrarse con lo real, en donde falta el lenguaje y donde se produce la angustia. En lo real ataca el cuello de los infantes, mata seductoramente a los hombres, y hace recordar las fantasías originarias de hombres y mujeres. Su erótica es diabólica, como dice Bataille, "Lo diabólico significa esencialmente la coincidencia de la muerte y el erotismo..."<sup>109</sup>

Lilith disfruta el acto sangriento de los demás, pero nada sabe de su propia muerte; los ángeles no saben morir; ni tienen conciencia de su muerte; sólo se escucha su risa como "una forma de condena deshonrosa...en incompreensión de lo que está en juego...es el signo del horror"<sup>110</sup>; y su llanto desgarrado de locura estrella nuestros tímpanos en su fallido intento de poseer un cuerpo humano, en un río de lágrimas que revelan su desolación ante la mueca hostil de Dios que condena su deseo. Lilith llora su desolación porque está en dos mundo a la vez, el humano y el divino, sin pertenecer definitivamente a uno solo.

---

<sup>108</sup>-La paradoja de Lilith es que es un deseo que desea un cuerpo mortal.

<sup>109</sup>-Bataille, Georges. Las Lágrimas de Eros. Tusquets. Barcelona 1997, p,41

<sup>110</sup>-Bataille. El erotismo."Prólogo a Madame Edwarda". Tusquets. Barcelona 1992 p,365

## F) EROTICA DE LA TRANSGRESION

Lilith está ausente en estos dos mundos, va y viene sin residir totalmente en alguno, su cuerpo merodea la tierra y luego vuela por los aires para regresar al lado oscuro de Dios. Y a pesar de su desconsuelo, tiene algo que hace estremecer a los humanos: es su transgresión, que dio inicio cuando pronunció el nombre inefable de Dios atreviéndose a la pretensión de querer ser como El.

¿Y qué es la transgresión sino la borradura de los límites por medio de un acto violento, poniendo en marcha una acción más allá del umbral en donde sólo cabe el asesinato ?

La fuerza de la transgresión, en primera instancia arremetió contra su propia atadura, impugnando siempre aquello que la encadenaba, es decir, el interdicto. Bataille diría de Lilith, "sus impulsos contenidos se desencadenaban, a partir de ese momento mataba libremente, cesaba de moderar su exhuberancia sexual y ya no temía hacer en público y sin freno lo que no hacía hasta entonces más que discretamente".<sup>111</sup>

Lilith ha usado la fuerza para seducir a sus víctimas, ¿no es acaso flagrante violencia apropiarse de sus sueños y simular el más elevado placer sexual, seguido inmediatamente de un despertar en el estremecimiento de la muerte?. La fuerza demoniaca de Lilith radica en su poder de transgresión a lo prohibido en el camino del crepúsculo, en el frontal desafío, y se presenta en su fuerza transgresora, plasmada como un

---

<sup>111</sup>-Bataille, Georges. El Erotismo. Op cit.,p,95

tatuaje en su existencia fantasmal. Su fuerza transgresora al mismo tiempo la hace luminosa dentro de su oscuridad.

¿Es que Lilith jamás ha dejado de ser divina, de estar del lado (izquierdo) de Dios, y por ello tiene el poder de transgredir? Es el Poder que le permite pronunciar el nombre sagrado de Yavhé, aunque Dios la utiliza para desencadenar las fuerzas del mal, porque Él mismo es transgresión ilimitada, la borradora del límite que hace al mundo sagrado, como "el mundo de la fiesta, de los soberanos y de los dioses"<sup>112</sup>, en este saber divino conoce los misterios de la muerte, de la risa y del éxtasis, en el terror de los humanos. En este sentido, La transgresión de Lilith es un rostro de Dios en la fiesta religiosa, algo que Su propia capacidad de interdicto permite. (La transgresión es como la descarga pulsional en el régimen de la economía libidinal, que sobreviene, posteriormente, a la tensión de energía). Y en el espacio sagrado, Dios es transgresión e interdicción, violencia y calma, desbordamiento y límite, mal y bien. Por esto, Lilith es parte de El, de su perfil izquierdo, compuesto de aquello que inunda sin límites, violencia, desbordamiento, en fin, es el enigma de su oscuridad y su parte secreta que no da la cara a los mortales.

Pensando en un juego del narcisismo, el amor que tiene Dios a Lilith es como el amor a su lado secreto, un amor que proviene de su ambigüedad y de su ambivalencia, de lo femenino y lo masculino, que conoce la escisión de los sexos, en todo momento deseantes de complementación.

El sentido del amor de Dios a Lilith tiene fundamento en la interpretación de "Si la Creación para la Cábala no puede pensarse sin Lilith, Lilith

---

<sup>112</sup>-, Op.cit.p,95

tampoco puede pensarse fuera de la doble estructura de Dios, del hombre y del mundo ".<sup>113</sup> Dios sabe amar a Lilith por su estructura binaria, por su sexualidad equívoca, porque ama su lado oscuro. Y entonces ya no podemos aceptar la idea de un Dios contemplativo, amoroso pasivamente en la infinitud de su bondad. Para la Cábala. Dios es un andrógino, investido de fuerzas de bien y mal, femeninas y masculinas, es cruel y castigador, misericordioso, olímpico y bondadoso. Y si bien es cierto que Lilith representa su lado izquierdo, Adán, el hombre representa su lado derecho, el izquierdo está asociado al mal, y el derecho al bien, y su propio deseo de completarse lo hace experimentar el desgarramiento de su Ser cuando se enfrenta al hecho de que Lilith se ha ido con Samael. Tal vez por esto, Dios busca en la Shejinah el divino secreto de la sexualidad que tiene Lilith, pues "La Shejinah es a veces llamada la Madre, a veces, la esclava (Lilith), y a veces, la Hija del Rey "<sup>114</sup> La Shejinah es la culminación del acto sexual, es el momento de la entrega a Dios con gran devoción, pero también es una tercera presencia en la relación de dos, que impulsa la excitación del hombre quien supone que la erótica de sus caricias y el juego de sus tocamientos a la mujer se deben a que la Shejinah está frente a él. Dios se personifica en la Shejinah su sexualidad femenina, por eso, La Shejinah es Lilith, o mejor aún, Dios es Lilith, de modo que cuando Lilith se autoexilia a las cavernas de los demonios, este sentido del relato se equipara al sentido del "exilio de la Shejinah" citado en el Zohar<sup>115</sup> : "Todos lloraron por esto; compusieron canciones tristes y lamentaciones, y todo por la Shejinah que

---

<sup>113</sup> -, Cohen, Esther. La palabra inconclusa. Taurus- UNAM, México 1994, p, 101

<sup>114</sup> -Cf. Herman, 1978:45 en Cohen, op. cit, p, 102

<sup>115</sup> -Zohar, p, 60

había sido expulsada de su morada. Y de la misma manera en que sufrió un cambio de su estado anterior, también su esposo sufrió un cambio: su luz no brilló más, y cambió su estado anterior, como está escrito: “Esté oscurecido el sol en su salida” (Isaías 13:10) . Desde el punto de vista de esta interpretación, Dios padece la separación de Lilith y desea la unión de sus dos partes, como la unión de hombre y mujer escrito en la Biblia (Génesis 5:2), que a la letra dice, “los creó varón y hembra y los bendijo”<sup>116</sup>

En otra vertiente, me parece que el beso es la expresión del aliento divino y la conjunción de lo masculino y lo femenino, o los dos rostros de Dios, no obstante a que su lado femenino siempre está oculto en la dimensión de lo oscuro, guardando los secretos de su parte izquierda, sin cuerpo, jugueteando el deseo. La Shejinah debe unirse con su esposo en los reinos superiores con un beso, “Y es que el amor intenso de un espíritu hacia otro sólo puede ser expresado por un beso, y un beso se da en la boca, ya que es la fuente y el lugar de salida del espíritu. Cuando se besan uno al otro los espíritus se unen, se convierten en uno, y entonces el amor es uno.”<sup>117</sup> Con el beso, la madre oscura se une a Dios, y como dice el Zohar, “En la plegaria matutina, ella asciende a través del nombre El, “el gran El”, en la plegaria de la tarde asciende a través del nombre Elohim, en la plegaria de la noche asciende a través del nombre Yhvh...El Dios de los dioses, Yahve habla y convoca a la tierra”<sup>118</sup>. Dios convoca a Lilith, la Madre de tierra, a que se una a El en armonía entre las tinieblas de la noche, más allá de lo bello y lo superficial. En cuanto a la relación sexual

---

<sup>116</sup> -Ibidem.

<sup>117</sup> -Ibid.p, 82

<sup>118</sup> -Cf. Salmos 50, 1, en Zohar, p, 56

de hombres y mujeres, siempre debe estar presente la Shejinah, para que la mujer llegue al Señor mucho antes que el hombre, quien debe esperar el beso y la paz. El beso es el vehículo del amor intenso de un espíritu a otro, es el medio para lograr la unión de dos seres, es la conjunción en uno solo santificado por Dios. Si Lilith viene de lilitu que significa espíritu del viento<sup>119</sup>; entonces ella es el viento como el aliento que insufla Dios. Más aún, Lilith tomó vida cuando El Señor insufló el polvo y la simiente para su constitución; al soplar dio un beso divino a la materia terrena, a fin de cuentas, el beso es la muestra del aliento de Dios.

Lilith fue creada con un beso que le dio existencia, y fue el primer acto que marcó su creación. Ella aprendió a besar como El la besó, y ese beso inauguró su sexualidad que lleva la intensidad del amor divino. Con una lectura superficial, ella es un ser que destruye a los humanos, pero hay otro sentido: es decir, Lilith posee a los humanos con besos de amor en nombre de Dios, poniendo en marcha la "muerte por beso que es la forma más sublime y excelsa de morir tocado por los labios de Dios"<sup>120</sup>. Lilith besa con la boca de una mujer ardiente, como los labios de un cuerpo vital; pero con el beso lleva a sus víctimas hasta la muerte, cerca de Dios.

La erótica sexual de Lilith consiste en el juego que hace con los mortales de borrar la frontera entre la vida y la muerte, entre el cuerpo y el espíritu, entre el dolor y el placer. Lilith conoce el secreto del placer de la muerte, más allá de lo burdo y procaz, en el padecer del fuego cautivo en el cuerpo, que emerge del deseo sexual y llega hasta el goce del beso

---

<sup>119</sup>-Graves, op.cit.p,62

<sup>120</sup>-Cohen, Esther. op.cit.p,151

eterno.

Lilith es creación de Dios, todos sus actos y todas sus palabras están contenidas en su infinito seno. Y su sexualidad se parece a la de Dios, como dice Cohen, "el sexo es la parte más íntima y secreta de Dios".<sup>121</sup>

Y en este contexto, Dios llega a sí mismo a través de la Shejinah, y el beso lo une a Lilith, el aliento divino que los fusiona disolviendo la escisión del hombre y la mujer. Dios se besa a sí mismo.

Para concluir este apartado cito algunos pasajes de Lilith, a mi juicio importantes, que provienen de algunos textos antiguos, sin olvidar que solo se le nombra en la Biblia una sola vez en conexión con el castigo de Dios que mediante el profeta Isaías, señala la destrucción apocalíptica de los aniquilados:

"Espinas crecerán en sus palacios, cardos y abrojos en sus fortalezas. Serán guaridas de chacales, morada de avestruces. Gatos salvajes y hienas se darán allí cita, y los sátiros se reunirán; también allí se tumbará el fantasma de la noche, y encontrará su lugar de reposo." (Is. 34,13-14)

El sentido más próximo de este texto es que Lilith es el fantasma de la noche, que aparece como un duende entre las tinieblas, como gato salvaje o como hiena y se transformará en sátiro. Sin duda, es un texto enigmático que esconde la palabra Lilith, sin embargo, también refiere la pretensión de Yahvé de reinar solitariamente sin competencias, al convertir a Lilith, la mujer, la diosa, en un ser malvado para la humanidad, oscuro y demoniaco.

Esta interpretación se deriva del Zohar o Libro del Esplendor, que es un conjunto de libros destinados a precisar la significación mística de ciertos textos bíblicos como el Génesis, Éxodo, Levítico, Nombres, Deuteronomio,

el libro de Ruth y el Cantar de Salomón.

A pesar de que no se le nombra, en estos libros hay un sentido constante de su presencia, como un agente demoníaco de calamidades. Su aspecto es de un demonio femenino, con rostro de mujer, dotada de alas y portando una larga cabellera que se aparece especialmente por la noche. Este personaje también se encuentra en el Testamento de Salomón, que es una obra griega del siglo III de nuestra era derivada probablemente de una obra esotérica judeo – helenística, que relata cómo Lilith está destinada a estrangular a los niños y niñas recién nacidos, de lo cual hay claros testimonios en escritos arameos. El Alfabeto de Ben Sirah la sitúa en Egipto ( Cfr. Ginzberg. The legends of the Jew).

En el Nuevo testamento y en la tradición cristiana, no se habla de Lilith literalmente, sólo hay evocaciones de algunos sentidos como el de un demonio de la media noche, o en la leyenda de Gerbert d´Aurillac en la Enciclopedia de brujas y demonios (491-499) en donde se llama Meridiana, que también coincide en ser Lilith, la reina de la horda de los demonios.

Existe un sentido interesante en la dramatización católica, de la masturbación masculina que se une al mito de Onan, expresado en el Génesis, 38 : 9, en el punto de la seducción nocturna que le hace a los hombres y de sus engendramientos incontrolables. También se considera en otros escritos que Lilith es una de las ramerías que comparecen ante Salomón en el célebre pasaje del “Juicio de Salomón”, en donde se interpreta otro sentido, el de una Lilith con sentimiento maternal, puesto que parece ser la mujer a quien se le queda el niño disputado por las dos

---

<sup>121</sup> -Cohen, op. cit.p, 101



prostitutas. En otros textos, aún en la ópera de Puccini, Lillith podría ser la Reina de Saba, quien es mitad humana y mitad demonia, símbolo de los sortilegios y peligros nocturnos, y llamada la reina maldita, servidora de las masacres. Además, Lilith es la primera Eva, que representa un estado inicial de la humanidad, según la tradición hebraica, que se menciona en el alfabeto de ben Sirah en donde se registran dos versiones en forma de proverbios atribuidos al Eclesiastés, un libro apócrifo. Y en el alfabeto de ben Sirah se rescata el sentido de que Adán y Lilith son los primeros padres de la humanidad, pero sobretodo, destaca el sentido de una mujer que lucha por los derechos de igualdad con el hombre. El último punto, es el de Lilith que tiene semejanza con la Shejinah (Shekhina), la divina presencia del mundo de la santidad. Y en el juego de la interpretación, Eva, la Shejinah y Lilith, son tres mujeres que explican el sentido en este contexto, de la mujer. que más adelante ligaremos a la madre Oscura de la humanidad.<sup>122</sup>

En síntesis diremos que Lilith proviene del mito sumerio “el árbol huluppu”, posteriormente, en el mito hebreo recuperado y comentado por los cabalistas, se dice que fue creada con inmundicia como afirma el texto de Rabí Isaac: “El lado oscuro de Dios” , y está al frente del poder satánico. Como ya lo hemos expuesto, la figura mítica de Lilith sugiere varios sentidos, como el de una mujer seductora que juega con el deseo sexual de las y los humanos, en especial de los hombres y los niños a quienes estremece de horror cuando es descubierta abajo del maquillaje que la disfraza de mujer hermosa. También establece una relación con el concepto

---

<sup>122</sup> -Bril Jacques. Lilith ou La Mère Obscure. Payot, París 1981. p.p. 63-73

de mal cuando transgrede la ley de Dios y tiene un punto de encuentro con el significado de la perversión en la medida que devora a los niños y a los hombres en la erótica sexual succionando su sangre. Lilith es lo siniestro que se comprende como la presencia de lo ajeno, de lo desconocido y de lo oculto que nunca debió develarse y se develó en forma de un cuerpo real ), lo real no está atravesado por el lenguaje, no se simboliza, “esta forma compleja e insituable revela algo ante lo cual todas las palabras se detienen: es el objeto de angustia por excelencia.”<sup>123</sup> Lilith ama a Dios y Dios la ama también, ella representa a la Shejinah y es su otra parte. Cuando ella se autoexilió por su conflicto con Adán, Dios la castigó negándole la posibilidad de mirarse en el espejo, de tener una imagen, de reconocerse en la dimensión especular; es un castigo que la convierte en un cuerpo real, sin lenguaje, símbolo de lo siniestro y desencadena su desafío, convirtiéndose en una amenaza para la humanidad, buscando siempre gozar con la muerte de los otros. Esta es su venganza y también la lejanía con El, extrañamente su pasión por la muerte de los otros es una forma de amar a Dios. Su desafío se ha transformado en la transgresión a la ley divina, una transgresión que se mueve en la erótica de la mujer seductora sin palabras, sin imagen, solo de un cuerpo opaco que estremece a quien se le exhibe, pero no deja de ser seductora, apóstata, siniestra y portadora del goce.

En el siguiente capítulo hablaré del castigo que Dios le impuso a Lilith por su transgresión, en dos formas: con su borradura en las Santas Escrituras y con el intento de que los hombres y las mujeres la olviden.

---

<sup>123</sup> -Chemama.Diccionario de Psicoanálisis, op.cit.p,372

## **CAPITULO III**

# **LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES A TRAVÉS DE LA BORRADURA DE LILITH.**

*“La pulsión de tres nombres (muerte, agresión, destrucción) es muda; está operando, pero al obrar siempre en silencio, nunca deja un archivo que le sea propio. Destruye su propio archivo por adelantado...”*

Jacques Derrida

Este capítulo se propone establecer una relación entre el relato de Lilith y algunos conceptos del psicoanálisis para explicar el castigo que Dios le impuso, la metáfora paterna, y el funcionamiento de la memoria en sus dos momentos, el recuerdo y el olvido para explicar el lugar que ocupa la demonia femenina en la conciencia de los y las mortales, también aborda el problema del goce, de la ley y el silencio; desde estos ejes de análisis interpreto el intento de Dios de borrar a Lilith de la memoria. Un intento que se hace fallido gracias al recuerdo.

#### A) LA MEMORIA CIEGA DE LA RAZÓN PATRIARCAL

La memoria se construye desde la intimidad, en un pasado que la conciencia guarda y que puede venir al presente sólo por el recuerdo. Ese pasado es lo que somos, el que coagula a cada instante la tinta que dibuja nuestro rostro desde la experiencia interior. El pasado y el recuerdo constituyen el saber del sí mismo, como dice Emilio Lledó: "Todo el proceso de reconocimiento es un proceso interior, y lo que en él recordamos está interiorizado. El recuerdo es ya resultado de alguien que elabora, selecciona, vive ese fluir interior. No hay nada fuera del hecho del recuerdo, ni siquiera lo recordado"<sup>124</sup>

El recuerdo está hecho en dos tiempos, en el primero se acciona desde

---

<sup>124</sup>-Lledó Emilio. El surco del tiempo. Ed.Cátedra, Barcelona 1997 p, 67

fuera una palanca con tipos ajenos, para hacer una marca; el otro, acciona por dentro, cuando hacemos un surco en nuestros pensamientos . Se trata de un adentro y un afuera que nos cincela la memoria, haciendo posible hacer presente los acontecimientos por medio de sus reediciones. Así, el recuerdo es el instrumento que permite hacer presente el pasado, y la posibilidad de guardar la voz de una experiencia, en el desafío del tiempo.

Sin embargo, el recuerdo se enfrenta al olvido, que es como la muerte del presente. El destino del olvido es resguardar el pasado para que no lo toque el recuerdo, para que no escape y se asome al presente.

Las fuerzas del recuerdo y el olvido luchan antitéticamente. Dos fuerzas que son como las pulsiones de Eros y Tánatos, pues Eros convoca al recuerdo en el ánimo de la existencia, a la discontinuidad, que es el despliegue erótico de la memoria. Mientras que el olvido simula la agonía que presagia el cese de la vida que preside Tánatos.

Pero el olvido se parece a la ausencia: uno borra y la otra esconde, y se traza un parecido que algo tiene que ver con el deseo de encontrar lo perdido. Derrida ha pensado que estas dos fuerzas son como pulsiones. Una pulsión, en la dimensión psicoanalítica significa empuje de una carga energética que proviene del archivo pulsional del Ello<sup>125</sup>, y son de vida o de muerte. Por su parte, la pulsión de olvido queda inscrita en la pulsión de muerte.

"Según las palabras más destacadas del propio Freud, una pulsión de agresión y de destrucción, ella no sólo empuja al olvido, a la amnesia, a la aniquilación de la memoria, sino que manda así mismo la borradura radical,

---

<sup>125</sup>-Laplanche, Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. Ed. Labor, Madrid 1992 p,326.

la erradicación en verdad...del archivo"<sup>126</sup>

La pulsión de olvido es tan devastadora que acaba con su propio archivo, para no dejar huellas que el recuerdo pueda rastrear.

Si la pulsión de agresión, de destrucción, de muerte y de olvido, en sus cuatro nombres es muda, también obra en silencio al devorar su propio archivo, para no dejar rastro de sus huellas. Esta fuerza en tropel también destruye los recuerdos de la humanidad. Es una pulsión de pérdida.<sup>127</sup>, la pulsión destructiva hace un arreglo con el principio de placer, se trata de una negociación entre Tánatos y Eros, que consiste en el juego de la aparente amenaza de su recorrido por la pulsión de conservación, o de archivo, es decir, por Eros, quien pugna por integrar los fragmentos que la pulsión de muerte deja siempre a su paso.

Y en este marco pulsional se juegan las fuerzas de olvido y de recuerdo, cumpliendo con la ley de contradicción interna en el inconsciente. A esta contradicción, Derrida le llama "mal de archivo"<sup>128</sup>.

Si la pulsión destructiva provoca el olvido y la pulsión de conservación genera el recuerdo, hay que preguntar ¿qué provoca que la pulsión de muerte accione con más intensidad en la memoria del sujeto ?

Será acaso que nunca hemos tenido un equilibrio de pulsiones, sino que más bien campea en nuestra dimensión interna la pulsión destructora?

De acuerdo a Freud, las pulsiones nunca pueden conocerse puesto que

---

<sup>126</sup>-Derrida Jacques. Mal de Archivo. Ed. Trotta, Madrid 1997, p,19

<sup>127</sup>-Derrida dice que la pulsión destructiva es anarquivística, destructora del archivo, por vocación silenciosa. Es anárquica, anarcóntica y engañosa, porque puede disfrazarse de algún color erótico para jamás presentarse en persona, y entonces su legado es un simulacro erótico, una máscara de seducción que aparece como una bella impresión plasmada en la memoria de la muerte. (Op.cit. pp. 18-19)

no son objeto de la conciencia. A lo sumo, podemos saber de ellas por sus representaciones. Las pulsiones son seres míticos, grandiosos en su indeterminación, ni las podemos describir y mucho menos coagular en una forma, sin embargo, determinan nuestra existencia, rigiéndola como un destino inexorable. Si la pulsión no se enlazara a una idea, ni se manifestase como un estado afectivo, nada podríamos saber de ella.<sup>129</sup>

Por su parte, la pulsión de muerte, no se enlaza a un estado afectivo, o sea, no se representa, y además parece que desafía la barrera de la represión logrando pasar en su estado primitivo, o sea, con una primitiva representación que la hace aparecer en el mundo real con un accionar temible que convoca la aniquilación. Pero si bien es cierto que la pulsión de muerte no tiene representación en tanto que acciona silenciosamente, hay una expresión que podemos interpretar en la memoria del sujeto: la dimensión del olvido. El olvido que se propone borrar la huella mnémica,<sup>130</sup> como la marca trazada por la voz de la experiencia interior, o el núcleo al que llama el recuerdo, como la voz que resuena en el interior de Dios a pesar de que quiera olvidar a Lilith, ausentando su nombre en el lenguaje, porque lo escondió en un rincón de su memoria y lo ha cubierto con el polvo de los tiempos.

¿Es que acaso también, por un momento en la eternidad, Dios pretendió borrar la izquierda que siempre acompaña a la derecha, o al principio

---

<sup>128</sup>-Derrida, Jacques. Op. cit. p, 27

<sup>129</sup>-Freud .S. Lo Inconsciente.1915,Obras completas. p, 2067.

<sup>130</sup>-Freud utiliza este término para designar la forma en que se inscriben los acontecimientos en la memoria. En el block maravilloso, explica que no sólo es una superficie utilizable en cada momento, como la pizarra, sino que conserva una huella permanente de lo escrito como la hoja de papel. El block maravilloso no puede tampoco reproducir las inscripciones borradas desde el

femenino que siempre reside junto al masculino ?

¿Cómo separar el mal del bien ?

Lilith no se puede olvidar, su borradura es imposible, acaso tal vez se pueda esconder en la memoria arcaica de la humanidad, pero se trata de una marca que retorna en cualquier instante, porque se encuentra expandido en el retorno de lo reprimido que aparece en los sueños de hombres y mujeres; es como algo que regresa desde el fondo del océano con fuerza implacable, provocando displacer y angustia.

El acto de esconder el mal en un rincón de la memoria es similar a la función de la represión desde el punto de vista tópico, que se propone mantener un contenido psíquico fuera de la conciencia porque su presencia resulta dolorosa: "La esencia de la represión consiste exclusivamente en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos"<sup>131</sup>.

Desde este punto de vista, Lilith está guardada en la memoria y puede ser que como contenido psíquico esté fuera de la conciencia del sujeto. Aún cuando se dejara de hablar de ella no desaparecería puesto que se manifiesta en las fantasías y las imágenes espectrales de la actividad onírica, es una palabra cuya representación se diluye y se parece al "das-Ding", que refiere ese Otro prehistórico, imposible de olvidar, ajeno pero a la vez está allí mismo como un signo que se repite"<sup>132</sup>. El das Ding no tiene

---

interior. Cfr. Freud, 1924-25. Obras completas. p, 2809

<sup>131</sup>-Freud, S. La Represión, 1915. Op.cit.p, 2054

<sup>132</sup>-Das-Ding se traduce como la cosa o el objeto. También es lo extranjero, lo hostil, o el primer exterior, y aquello en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto, es un andar de control y de referencia al mundo de sus deseos. Lo ubica en relación a ese mundo de anhelos y de espera. El objeto está perdido como tal por naturaleza. Nunca será vuelto a encontrar.



significado, es una realidad muda, que habita en el deseo del incesto con la madre en el cual Lilith ocupa el lugar de la cosa materna. "Es nuestra madre oscura", como dice Jacques Bril<sup>133</sup>.

Conjuntando estas ideas, el das ding es la búsqueda del incesto perdido, pero algo misterioso impide encontrarlo, un misterio que tal vez es el principio de la ley primordial que lo interdicta. "La ley tiene como consecuencia el excluir siempre el incesto fundamental, el incesto hijo-madre..." (Lacan, 1959-60:85)

## B) EL GOCE EN EL CUERPO DE LILITH

El mito narra que cuando Lilith abandonó a Adán, "Dios castigó a Lilith haciendo que un centenar de sus hijos demonios pereciesen a diario, y si ella no podía matar a un infante humano a causa del amuleto angélico, se volvía con rencor contra los suyos"<sup>134</sup>

Este pasaje del mito narra el castigo de Dios a Lilith al convertirla en una mujer sin imagen, solamente de fuego y de viento que transita por el

---

El objeto o la cosa es anhelado, esperado y buscado en las coordenadas de placer, y más aún, en nombre del principio del placer. Es el momento en que se ejerce la tensión óptima por debajo de la cual ya no hay percepción ni esfuerzo.

(Lacan Jacques. Introducción a la cosa. En "Das Ding" IV, en el seminario de 1959-60, La ética del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires 1996, p,68).

<sup>133</sup>-Jacques Bril dice: ""Ainsi Chaque auteur a-t-il précisé le concept de mythe. Se rapportant aux origines en ce qu'elles s'enracinent dans un indifférencié temporel inaccessible, le mythe est anhistorique; se fondant sur des mécanismes psychiques mettant en jeu des transformations et des attributions fantasmatiques d'affects, de désirs, etc. le mythe est in-objectif; enfin. susceptible de largement communiquer, au-delà des langages verbaux, son messages spécifique, le mythe est universel". -Le mythe primordial et sa fragmentation- en LILITH, ou LA MÈRE OBSCURE. Bibliothèque Scientifique, Payot, Paris, 1981.

<sup>134</sup>Graves, Robert. Los mitos hebreos. Alianza editorial. Madrid 1988, p,60

mundo sin una representación de sí misma; sin su imagen no hay posibilidad de ser un sujeto y de obtener su re-conocimiento o su desconocimiento.

Hombres y mujeres jugueteamos con el reflejo de Lilith, tal vez para que no se materialice en la realidad ni se pueda ver en el espejo, puesto que su imagen es el relato de su deseo de ser diferente. Lilith se asusta con su rostro, si alguna vez llegara a enfrentarse a su reflejo de inmediato desaparecería; si quiere existir, debe renunciar a su imagen.

Dios dividió a Lilith en dos partes: el cuerpo y la imagen, y dispuso que para siempre serían irreconciliables, opuestos, y si alguna vez llegaran a coincidir se inflamaría extinguiéndose en su propio fuego.

La imagen de Lilith vaga amenazante por el mundo, y su cuerpo atrapado en el laberinto de los espejos, salta de un borde a otro para no caer en las aguas cristalinas que reflejan su figura. En la loca carrera de sus saltos de un borde a otro de los espejos, Lilith evade su imagen pero a la vez, escapa de sus sueños de ser una mujer con cuerpo, escribiendo en la memoria de la humanidad no lo que es, sino lo que quisiera ser.

Sabemos que la imagen revela lo clandestino de la existencia, descubre lo cubierto para ex-ponerse a la mirada del otro, como dice Octavio Paz, "la imagen dice lo indecible, puede decir lo que el lenguaje parece incapaz de decir".<sup>135</sup>. Lilith se esconde de su imagen y nada sabe de reflejos ni las formas para develarlos, si el recuerdo es el develamiento de las imágenes, Lilith tendría que recordar su origen y saber cual es la causa de su castigo.

Lilith no tiene sueños porque no sabe desear; si deseara lucharía para

---

<sup>135</sup>-Paz Octavio, *El Arco y la Lira*, FCE, México 1997,p,106

nombrar y atrapar con las palabras lo que se desvanece irremediablemente, pero el lenguaje y las imágenes se le escapan, y ella no puede soñarse como otra en los juegos del desplazamiento onírico, tal vez porque le es imposible conjuntar en la imago los restos de su cuerpo.

Si Lilith no sueña es que no puede simbolizar su imagen y hablar de sí misma, jamás tejerá metáforas en el intento de saberse.

Sin imagen, sin sueños y sin lenguaje, Lilith yace en el caos primordial, en el exilio del orden cósmico. Pero, ¿Cómo es posible que Dios haya creado a Lilith para amordazarla, para mantenerla escondida y vigilada, como una amenazante fiera que no se puede liberar porque acabaría con los hombres y las mujeres ? Pero nada podrá detener su vuelo, sabe desafiar la vigilancia y cuando se siente descubierta regresa a las cavernas con los demonios, a copular con Samael.

Cuando Lilith abandonó a su compañero Adán y pronunció el nombre secreto de Dios, la divinidad la exilió del paraíso y la confinó a las sombras de la noche, sin embargo, ese mundo es el otro paraíso en donde ella es ama y señora, Dios no la puede forzar a que regrese, ni la puede borrar, sólo será una ausencia en el lenguaje en tanto que ha prohibido su nombre.

Lilith descubrió el goce de Dios en el momento en que robó su nombre, el goce que está en su lado oscuro, en su parte izquierda, que era el secreto más íntimo que guardaba. Dios fue trastocado en sus fibras internas al develar su existencia ambivalente, andrógina, gozosa de completud, de misericordia y de placer ilimitado, de bien y mal. Después vino el castigo sobre ella por su naturaleza transgresiva, simuladora, apóstata y seductora que pone en peligro la armonía del mundo con su presencia corpórea. Por

esto, la convirtió en reflejo, sin cuerpo, sin imagen. El castigo se ampliaba más allá de la prohibición de mirarse en el espejo, también su caverna era revelada a los y las mortales y todas las fuerzas que allí habitan, como el miedo, las convulsiones, las pesadillas, los sueños húmedos, la masturbación, las alucinaciones y los delirios, que para la humanidad significan la realidad siniestra que moviliza el goce. Dios denunció sus secretos, advirtiendo a los hombres y mujeres de su peligro para que no se acerquen a la caverna que es su morada.

Lilith huyó a la cueva de los demonios por convicción, o quizá Dios la confinó, sin embargo, su partida ha provocado el desgarramiento de Dios al perder una parte suya porque ha quedado dividido en dos; esta división provocó una falta que lo ha transformado en deseante, añorando la reunión de la izquierda y la derecha. Lilith es la parte tortuosa de Dios, que lo inquieta, que lo hace desear su encuentro para completarse. Y a la vez es la santidad de lo demoniaco que habita en el interior de las/los humanos agitando su deseo.

Desde el dolor de su pérdida, Dios decidió proscribirla de la Escritura, la borró y quiso olvidar para que no deje rastro en el pensamiento y en el lenguaje de las y los humanos. Es una decisión que lo lastima, que lo hace sufrir, y lo convierte en un Dios deseante, sufriente que también añora lo que se ha ido, como si él también se castigara en el desprendimiento de Lilith. Pero ¿qué lo orilla al autocastigo, al sufrimiento de la renuncia, al sacrificio? Será que ama tanto a la humanidad que prefirió renunciar a Lilith para que no haga daño? Y mantenerla cautiva es la respuesta a su transgresión?

En esta disertación, se muestra a Dios con sentimientos humanos: el sufrimiento y la ira que trata de vencer con la añoranza de que Lilith regrese a él para que sea el instante en que el bien y el mal coincidan en un acto gozoso. De aquí se sigue que el acoplamiento de Dios con Lilith es el ejercicio de sus sexualidades buscando "la Shejinah, en donde hay relación entre lo humano y lo divino, entre el mal y el bien, es la conjunción de dos fuerzas opuestas que se unen para generar la armonía del mundo."<sup>136</sup> Cuando la Shejinah se desvanece, Lilith continúa excluida de la Sagrada Escritura, exhiliada de la letra, convertida en una ausencia, en algo que ya no es pero fue, dejando un vacío que nadie puede ocupar. Dios sabe que nombrarla es hacerla existir. Con sumo cuidado ha hecho que las y los humanos la bordeen poniendo distancia con las palabras, conjurando el mal y haciendo metáforas en lugar de mencionar su nombre. Esta es la causa por la que en el texto sagrado aparecen pocas alusiones a ella, como en el caso de un versículo de Isaías:

" Los gatos salvajes se juntarán con hienas y un sátiro llamará a otro "<sup>137</sup> Este párrafo que interpretan los exégetas les hace considerar que es una escritura referencial a Lilith. Las Santas Escrituras son el testimonio de la prohibición de su nombre, como el silencio de lo demoniaco, es el callar de la Otra mujer, quien se ha quedado sin palabra. Y la mejor manera de callar lo demoniaco es con el olvido. Sólo que en la vía de su negación no existe descanso para el mal, por el contrario, está cada vez más próximo a la palabra.

" Lo demoniaco, es como vemos en el texto bíblico, una fuerza que

---

<sup>136</sup>-Cf. Zohar, op. cit.

retorna, una fuerza fantasmática del deseo humano que, de no ser ordenada y separada, conduciría a la muerte"<sup>138</sup>.

Lilith se ha convertido en la enemiga del padre por transgredir sus órdenes, por desafiar sus designios y proponerse gozar en todo momento. Porque en todo caso, Dios es el Único que puede gozar, como dice Lacan, "La única posibilidad de la existencia de Dios es que El -con E mayúscula- goce, es que El sea el goce. Pero ¿goce de qué? de un ser único que sólo tiene una cosa que decir: Soy lo que soy"<sup>139</sup>

Y es que el goce de Dios no puede compartirse con nadie, sólo es de El, o mejor, El es el goce que no puede compartir con otro ser. Por esta razón, el goce de Lilith es un opaco reflejo comparado con el goce de Dios.

Dios es el padre y la palabra que inunda las cadenas de lenguaje, una palabra que pronuncia la prohibición del goce para la humanidad, y dispone que la verdad queda fuera del discurso, como la verdad de su nombre que debe cubrirse con el misterioso velo. Tomando este sentido, podemos decir que "El es inenunciable como aquello que no se puede decir, pero que sin embargo habla imponiendo la Verdad en la Ley".<sup>140</sup>

Lilith no conoce límites para su goce, nada sabe de su renuncia y menos del precio de su existencia. Si Lilith reconociera al Otro en el lenguaje, si

---

<sup>137</sup>-Isaías,34:14

<sup>138</sup>-Wechsler y Shoffer. La Metáfora Milenaria. Biblioteca nueva. Madrid 1988 p, 148

<sup>139</sup>-Lacan, Seminario "El reverso del psicoanálisis".1969-70 No 17. Paidós, Buenos Aires 1996 p,64

<sup>140</sup>-Lacan, comenta que entre el Goce y la Verdad hay un vínculo, en tanto que ambos no se pueden rebelar. Con la frase "Yo la Verdad hablo", supone que el goce habla la Verdad, y entonces el vínculo mencionado es un lazo filial entre el Goce y la Verdad, puesto que "La Verdad es hermana del Goce". Lacan, Jacques. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis, (1969-1970), Paidós ,México, 1996.

sintiera el peso de la Ley, aceptaría la deuda y estaría dispuesta a pagarle al Otro con su renuncia al goce. Este problema nos lleva a suponer que en la relación de Lilith y Dios<sup>141</sup> hay un conflicto que no se resuelve fácilmente, ya que en ella no hay una instancia simbólica que regule los intercambios, es decir, una instancia de lenguaje.

El comportamiento de Lilith no se inscribe en la lógica del intercambio. Como dice Néstor Braunstein, "para vivir hay que pagar, y despedirse con renuencia del goce...la vida se desenvuelve en un mercado de goce donde nada se adquiere si no es pagando."<sup>142</sup>

Y Lilith nada paga por su vida, más aún, su actitud es la declaratoria que desconoce la Ley, la desafía en cuanto que niega la imposición de los límites que conlleva las pérdidas del goce.

Lilith se ha quedado fuera del lenguaje, o fuera de la Ley del lenguaje, que transforma el goce en vínculo social; y puesto que ella está anclada al goce, el silencio es su cobertura, un silencio que fluye libidinalmente y se agolpa en el territorio del cuerpo.

Hasta ahora parece que el goce y la ley son antitéticos en su polaridad extrema, pero es posible que se trate de un simulacro, porque la simulación de la oposición entre el Gocce y la Ley se disuelve cuando ambos

---

<sup>141</sup>-Dios es el Padre Solar que impone prácticas rituales para construir el espacio simbólico que regirá los destinos de la humanidad. Las prácticas rituales fundamentan las Leyes que sólo reconocen a un Dios Único, que contiene la Verdad y la Justicia en su misma esencia. El representa la Ley del Otro (de la cultura y del lenguaje) que se devela a cada sujeto y en ese momento, queda inscrito en la dimensión simbólica. Freud dice que "la tradición habla de un Dios único y grande que independientemente de su existencia real, en tiempo protohistórico se registra un personaje supremo y exaltado a la categoría divina, que retorna en la memoria de los seres humanos". Freud. Moisés y la religión monoteísta 1934-35. Op. cit. p.3319.

<sup>142</sup>-Braunstein Néstor. Gocce. S XXI, México 1990 ,p,44

constituyen el circuito de la seducción. En este lugar lo masculino está más cerca de la Ley y la femineidad más cerca del goce; pero en el fondo, el Goce es el Universo que inunda a lo masculino, y a la vez, parece que la Ley extenuada y ensombrecida se transfigura en Goce, encarnando una paradoja, puesto que la Ley era la prohibición del Goce. El juego es como dice Baudrillard, de un "efecto de simulación invertido: cuando el Goce se dice y se pretende autónomo, entonces es verdaderamente un efecto de la Ley. O bien, la Ley se hunde, y allí donde desfallece, el Goce se inaugura como un nuevo contrato".<sup>143</sup>

En este sentido, la transgresión de Lilith y la interdicción de Dios juegan en los desfiladeros de la seducción, haciendo el goce permutas con la Ley, para buscar en la vía del castigo, el sometimiento masoquista a la autoridad, mediante el sufrimiento erotizado; y la ley busca el goce en el sadismo de su persecución al transgresor. La seducción de la Ley y el Goce se despliega en

"...el territorio siniestro del goce, en el que se fascinan mutuamente los transgresores y los represores, atraídos por una agresividad erotizada que no reconoce otro límite que la destrucción recíproca"<sup>144</sup> En este circuito también se inscriben Dios y Lilith, representando la Ley y el Goce.

El goce de Dios y Lilith es lo que no se puede decir, porque escapa a lo inteligible, a lo nombrable. Y es como la "Khôra" de Platón que menciona en el Timeo, que es como la región o la comarca, pero a la vez no tiene lugar puesto que nunca se alcanza ni se toca porque no es una sustancia.

---

<sup>143</sup>-Baudrillard Jean. La Seducción, Ed. Planeta. España 1993, p,29



Khôra y el goce no son sujetos ni subjetibles, ni sensibles, ni inteligibles. No existe un paradigma para cada uno de ellos, y el goce, es algo más allá de su nombre. Ante esto, hay una pregunta: Cómo saber del goce sin desfallecer en el sinsentido que se acerca más a un instante de desvío? Khôra y el goce son amorfos, atopológicos, atemporales. Parece que sólo queda el recurso de la interpretación de lo imposible, queriendo bordear lo impenetrable. Como dice Derrida:

"Las interpretaciones vendrían a dar forma a Khôra, dejando en ella la marca esquemática de su impronta y depositando en ella el sedimento de su aporte"<sup>145</sup>

El goce de Lilith es impenetrable, incognoscible, porque las palabras nada dicen de él. Lo que podemos interpretar es que Lilith tampoco sabe de qué está hecho su goce mas que experimentar una sensación de completud como si tuviera el Fallo, aquello que es por su turgencia la imagen del flujo vital, pero es lo que se escapa, lo que no se tiene, pues él mismo inaugura su desaparición. Y es lo no-develado, lo intocado, como una hierofanía<sup>146</sup>, "... la coincidencia del tiempo y la Eternidad...es la reintegración del Andrógino Primordial, la conjunción de su propio ser de macho y hembra: en una palabra, la reconquista de la plenitud que precede a toda Creación."<sup>147</sup>. Y en ese estado primordial que carece de falta, destella el flujo vital del Fallo como el sitio en donde se produce la reabsorción cósmica del ser, y el grado cero de la pulsión que conlleva el

---

<sup>144</sup>-Milmaniene, José E. El Goce y la Ley. Paidós. Buenos Aires 1995, p,60

<sup>145</sup>-Derrida, Jacques. Kôra. Alción editora, Argentina 1995

<sup>146</sup>-Mircea Eliade, comenta que las hierofanías son territorios sagrados en donde los humanos no pueden incursionar, cf. El Yoga. FCE. México 1990, p,200

retorno a lo inanimado.

El goce contiene en sí mismo un agujero que lleva a su imposibilidad total, porque en este agujero yace un saber cifrado que marca un abismo entre el Uno y el goce; y ese agujero pone en escena el goce fálico como representante del goce absoluto, que parece lo más cercano. Para los humanos el goce no se puede alcanzar porque implicaría un estado total de completud, en los hombres y las mujeres sólo se registra un automatismo de repetición<sup>148</sup> pero que nunca deja de ser inasible; probablemente es por esta razón que Lacan habla del goce como un "no hay", al igual que la verdad, y La mujer,

"fórmulas todas...que tienen en común como matema  $S(A)$ "<sup>149</sup>

Para ilustrar esta explicación, recupero el mito de Atman en los Upanishadas: Atman en apariencia estaba completo porque era hombre y mujer enlazados en un abrazo eterno, sin embargo, algo del orden de la pérdida movilizaba su deseo, lo que hacía suponer que no tenía tal completud, sólo apariencia como la del goce fálico, que significa la imposibilidad de alcanzar el goce absoluto, en su escritura de continua ausencia. Si Atman yace en el aparente goce, en el goce fálico, implica que su apariencia del goce contiene en sí misma la pérdida de lo original, del

---

<sup>147</sup>-Ibidem.

<sup>148</sup>-N.de A. La repetición no es la igualdad ni la semejanza ni la sustitución. "La repetición está contra la ley: está contra la forma semejante y el contenido equivalente de la ley...la repetición es una potencia que se afirma contra la ley, que trabaja bajo las leyes, y que tal vez sea superior a las leyes". Más aún, parece que la única ley que nos rige es la de repetición. De aquí que sabemos algo del goce sólo por su repetición, por la dialéctica de reposo y movimiento, es un doble juego teatral de la vida y la muerte, o de la enfermedad y la salud. Cf. Deleuze, Gilles. Repetición y Diferencia. Ed. Anagrama, Barcelona 1998 p, 53

<sup>149</sup>-Rabinovich, Diana S. Sexualidad y significante. Ed. Manantial, Buenos Aires 1995 p, 89

"rasgo Unario"<sup>150</sup>. Podemos decir que él no sólo se muestra por la repetición, sino que entre el goce y la repetición hay un punto que los fusiona, el punto de la transgresión que cuestiona a la ley denunciando su generalidad, y haciendo escapar al goce para sumergirlo en la diferencia y en la particularidad que traza un modo de vida más profundo.

La repetición del goce surge en la dialéctica del infinito, en el plano transcurrente y estable que menciona Nietzsche en "Así hablaba Zaratustra", cuando habla del instante en interlocución con un enano:

"Y si todo ha ocurrido ya, ¿ qué piensas tú, enano, sobre el instante presente ?...¿ Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras de sí todas las cosas venideras ? ¿ Por tanto, incluso a sí mismo ? Pues cada una de las cosas que "pueden" correr también por esa larga calle hacia delante, ¿ Acaso no "tienen" que volver a recorrer de nuevo su largo camino ?...¿ No tendremos que retornar eternamente ?"<sup>151</sup>

Así, el goce en la marcha de su repetición se muestra para Lilith en la pura apariencia, como la del goce fálico, y para los mortales en la penumbra y en el silencio, pues el sujeto no puede hablarlo porque el goce no es más que un vacío en el laberinto del lenguaje; un vacío que aunque quiera taparse con palabras, haciendo suturas, no deja de ser el juego de los espejismos en las superficies borrosas de las ilusiones de la verdad.

---

<sup>150</sup>-Lacan.Seminario 1972-73 No 20 "Aún". Paidós Buenos Aires 1997

<sup>151</sup>-Nietzsche,Federico. Así hablaba Zaratustra."De la visión y del enigma".Ed. Planeta, España 1992. p,180

El goce escapa de la dimensión simbólica y se precipita en el terreno de lo real y hace huir al significante para hacer evidente la pérdida del objeto (a). Y la pérdida tiene que ver con la falta, pues en el momento en que el goce toca tierra, algo se escapa para no volver jamás. Este objeto (a) es el objeto perdido que escinde al goce. Como dice Helí Morales, "El silencio ruidoso del goce es el mutismo del significante ante la pérdida del objeto"<sup>152</sup>

Y Lilith juega a los espejismos con los humanos, mostrando y escondiendo sus rostros. Sus hechizos consisten en hacer de la realidad de los mortales un mundo de apariencias, de simulados goces fálicos, que nunca llegarán a ser como su propio goce y menos aún como el goce de Dios.

Si bien es cierto que Dios estaba maravillado ante la Creación del Universo, también lo ha estado con los juegos de Lilith, porque ella tiene lo que El no puede mostrar, es decir, un rostro femenino que no puede asomarse en El.

El rostro de Lilith lo encanta, lo apasiona, tal vez porque está dibujado con los pinceles femeninos que su lado izquierdo esconde, que son enigma y frescura a la vez. Lilith es la mujer de múltiples apariencias, su verdad es un simulacro aunque esté hecha de cuerpo. Acompañando a Baudrillard, digamos que Lilith es una hipersimulación, que hace que el maquillaje hable por ella. Y entonces sus labios encarnados, su blonda cabellera roja como el fuego y su flameante mirada sorprenden a los hombres, quienes la toman por partes, aunque cada parte representa su totalidad, como el etéreo vestido que cubre la nada. Dios es el eterno enamorado de ella, pero más

---

<sup>152</sup>-Morales, Helí. La Bruja Clínica, en Coloquios de la Fundación No. 8 "La Clínica del Amor". Edit. S. XXI, México 1992, p,60

bien, es el eterno enamorado de sí mismo a través de su feminidad, por medio de la seducción del espíritu de la noche<sup>153</sup>, que juega con Dios y con los hombres:

" Lilith ha i capelli lunghi. Se una donna avesse abortito un essere dalla forma di Lilith...Visi vedono i sette cattivi utukku con le teste di leone, cane, uccello rapace, serpente e montone..."<sup>154</sup>

Y como interpreta Jacques Bril:

" Le Zohar traite ce monstre séducteur de prostituée, de maudite de fausse, de noire. Non satisfaite de provoquer l'homme à des pratiquessexuelles illicites. Lilith s'efforce de prendre la place de l'epouse légitime "<sup>155</sup>

Así que la blonda cabellera de Lilith es un resto que simboliza la seducción, pero también Dios seduce con su amor de Padre, con sus dos rostros, el de un padre severo y duro, persecutorio y lúgubre, y el bondadoso de mirada olímpica, de infinita altivez "...el gran hombre tiene la decisión de sus ideas, la fuerza de su voluntad, el poderío de sus acciones, su autonomía e independencia, su olímpica impavidez...Se debe admitirlo, se puede confiar en El, pero es imposible dejar de temerlo..."<sup>156</sup>

Dios está representado por el ideal del Padre que proviene de las huellas del pasado y permanece en el "ello" en la forma de material

---

<sup>153</sup>-Otro modo de nombrar a Lilit.

<sup>154</sup>-Zoller. Lith. Ed. Colegio Romano. Roma 1989, p,3

<sup>155</sup>-Bril Jacques, op.cit. p,66

<sup>156</sup>-Freud S. Moisés y la religión monoteísta 1934-35 p,3307

reprimido, pero se asoma a la preconciencia en el yo cuando logra activarse el recuerdo, a pesar de que con frecuencia sale alterado. Y los recuerdos que transitan en la memoria arcaica se repiten un sinnúmero de veces.

Freud dice que la tradición habla de un dios único y grande que, independientemente de su existencia real aparece en el tiempo protohistórico de los sujetos, como el único personaje con características supremas que hacen pensar en un padre universal.

Podemos decir, que la tradición nos revela la existencia del Padre en sus dos rostros: uno implacable que prohíbe, castiga e impone la Ley provocando temor; y el Padre que está lleno de ternura, y su inefable bondad se trasmuta en la imagen ideal para todo ser humano. Este Padre ideal se transforma en el ideal del Padre plasmado en la escritura de la Ley de prohibición, o es también, la inscripción del Padre en el inconsciente, que emerge en el trabajo de censura de la consciencia moral que aparece en los gritos silenciosos de "Las voces del Superyo"<sup>157</sup>. Dice Martha Gerez que la voz del Padre se hace escritura, y luego se manifiesta en las voces de la constelación superyoica, en donde el imperativo de la consciencia moral circula dentro del sistema totémico sostenido por las dos prohibiciones primordiales: el incesto y el parricidio, y guardan una conexión con la angustia como aquello que es lo incomprendido, que en el espiral del eterno retorno surge compulsivamente en el sujeto. Cuando el incesto y el parricidio emergen en la carroza del deseo provocan la aparición del "Eso desconocido que causa angustia" que no es más que la conciencia de

---

<sup>157</sup>-Cf. Gerez Martha. Las voces del Superyo. Ed. Manantial. Buenos Aires,1993 .

culpa.<sup>158</sup>

Sin embargo, Lilith no tiene consciencia moral, no experimenta la angustia del "Eso desconocido" que menciona Martha Gerez, puesto que desde el principio, la seducción de Dios no le hizo tramitar el ideal del Padre que termina siendo el ideal del yo, en la herencia del Superyo, que se pone en marcha a través del Edipo en el camino de la simbolización. Lilith no ha simbolizado nada, tampoco a Dios en un registro, que al convocarlo, pudiera salir en forma de escritura para detener la moción maligna de Lilith que es amenazante en todo momento al desarrollo de la cultura. Ella no puede simbolizar porque el vínculo que le une a Dios es en lo real, mediante su propio cuerpo que deambula fuera del lenguaje. Lilith no tiene un Padre simbólico como la pluma del escriba que acciona en donde hay lenguaje. Si Lilith no existe en el lenguaje, o más aún, si está fuera del lenguaje, parece ineludible su imposibilidad de nombrarse sujeto del inconsciente; un sujeto con sus escribas cifrando la Ley del Padre.

Lilith ni remotamente podría aspirar a la inscripción de un espectro maligno que preludie el advenimiento de la culpa y la angustia, a instancias de la conciencia moral en el sistema de prohibición. Si Lilith no experimenta la angustia y la culpa, está cada vez más lejana de la neurosis obsesiva y la histeria, que a juicio de Martha Gerez son las enfermedades de lo prohibido y el sacrificio.<sup>159</sup> Estas enfermedades, generadas en su mayoría por el espectro maligno del Padre, que goza prohibiendo el deseo con la represión

---

<sup>158</sup>-Gerez,Martha, op. cit.p,35

<sup>159</sup>- Ibidem.

y la censura, y exigiendo incondicional sometimiento a su deseo en una abierta seducción que trae como residuo la culpa, destinada a pagarse en la obsesión y en la histeria haciendo síntoma; son significadas como un saber que se manifiesta en un discurso haciendo señales, indicando algo, quizá un sufrimiento que representa un deseo impedido por el Superyo.

La escritura de prohibición se escucha en los relatos de mujeres que gritan por el mundo su insoportable sufrimiento, encarnado en su propia historia cultural que narra por ejemplo, la distribución razonada de sus cuerpos en funciones específicas de la interacción social, como las guardianas de la familia en el discurso de los fines universales del Estado, que representa la Ley del Padre.

En el sujeto del lenguaje, los efectos de la escritura de prohibición se muestran a través de la censura y la represión a las representaciones iniciales con "La ley que prohíbe, la censura que clausura, y el superyo que castiga"<sup>160</sup>

Es decir, la prohibición, la censura y el castigo son tres elementos que no están presentes en la memoria de Lilith, para impedir que las representaciones inconscientes emerjan al mundo consciente; estos tres elementos no han sido articulados en la función de centinelas ante la amenaza de que la pulsión se revela a la conciencia. Lilith no escucha las voces del superyo; o los susurros de la censura, o los gritos de la represión y la ley de prohibición. Es acaso que los gritos, los susurros y las voces son inaudibles para Lilith; voces de un Padre simbolizado con doble faz: Padre benigno y Padre diabólico.

---

<sup>160</sup>-Op. cit. p,38



En las vías de la simbolización, el Padre instaura la dimensión mítica con la pluma que "impele, normativiza y coacciona al sujeto",<sup>161</sup> Pero en Lilith no hay construcción de mitos, ni siquiera ha podido mitificar al Padre. En ella predomina el principio primario, dispuesto a la agitación de las pulsiones malignas en el atropellado galopar del deseo, sin un muro que lo contenga.

### C) LA CULTURA PATRIARCAL Y LA VIOLENCIA EN EL CUERPO DE LAS MUJERES

La violencia ha hecho historia en la humanidad, y más en los cuerpos de las mujeres que a través de los siglos han sido victimadas en los ámbitos familiares, escolares, institucionales y en todos los espacios en donde se articulen relaciones de lenguaje entre los sujetos, en el modo de sus formas discursivas que se materializan en las prácticas sociales, y en un circuito de repetición se reproduce intersubjetivamente, dispersa en la vida cotidiana de las mujeres, tal vez por esta causa algunas se convirtieron en apóstatas, en brujas, en amazonas, revolucionarias, guerreras y sufrientes que a pesar de su condición han denunciado los rostros de la pulsión destructiva.

La pulsión destructiva contra las mujeres ha hecho relación de poder entre los sujetos, que hoy es práctica de vida cotidiana, es como un manto que nos cubre y que todos hemos tejido, que a fin de cuentas es una urdimbre que ha salido de los intereses, de las cosmovisiones, de los sueños, de los afectos, de los proyectos de vida y de los desencuentros amorosos que se registran en nuestra conciencia todos las noches y todos

---

<sup>161</sup>-Ibidem.

los días. Es una red en donde se registran acciones destructivas de los seres humanos contra su propia raza, y parece ser que la vida cotidiana es un gran juego entre víctimas y victimarios, dominantes y dominados, amos y esclavos. En este teatro victimógeno se abre el telón de lo siniestro para presentar el cuerpo desgarrado de las mujeres, en este lugar su cuerpo no es una metáfora, no es un efecto cinematográfico; se trata de un cuerpo real, de muchos cuerpos que han sido victimados, cruelmente torturados, mutilados, quemados, fragmentados, incinerados, como si su fragmentación en minúsculos pedazos nos convocaran a su olvido por la insignificancia de su tamaño; o como si sus incineraciones fueran las cenizas de nuestra indignación.

A pesar de todo, sabemos que los cuerpos viven aún después de muertos, no hablamos de cadáveres, sino de cuerpos, que son las imágenes que los seres humanos presentamos al mundo. Ellos nos revisten, nos acarician, nos protegen mediante el escudo que representan los huesos, la sangre, los tejidos y los músculos, pero sólo son revestimientos porque el cuerpo es más que eso.

El cuerpo es un imaginario que compartimos con los demás, comparándolo con un semblante, es un perfil que entre las dunas de lo cotidiano se puede mirar y también leer. El cuerpo es un magnífico texto que la naturaleza nos ha regalado para que otros lo interpreten, pero en el caso de algunas mujeres, incluye el que lo desgarren con armas, con fuego, con hielo, o sólo con las manos de ese otro que víctima. Sin embargo, los cuerpos de las mujeres tienen nombre por otros. Sin los otros que nombran, los cuerpos no tendrían ubicación en lo social; en la modernidad además se

les ha clasificado en mercancías que se venden, se compran, se distribuyen y se consumen. Algunos más se nombran bellos, feos, malos, útiles, eficientes, indeseables, o encarcelables. Si los cuerpos no tuvieran nombre y uso, no sería posible distribuirlos, clasificarlos o utilizarlos; con su nombre y su uso hasta se invade su intimidad, en el juego de los iconos que es la forma de violencia más usual en la modernidad. A la vez, aquí parece, que el sentido de los cuerpos es la utilidad que puedan desempeñar, la eficacia para Otro, dispuesto a exigir prácticas de sacrificio, borrando su vida o su muerte. La historia de esos cuerpos femeninos relatan su papel de significados, pero no de significantes.

Cuando el victimador se encuentra con el cuerpo real, el lenguaje desaparece, y en su lugar aparece el goce, una forma de goce "filtrado por la castración, el que tenía el Falo como fundamento significativo y que era el goce fálico"<sup>162</sup> junto a ello, experimenta placer cuando contempla el derramamiento de sangre. La presencia del cuerpo de mujer activa su "paso al acto"<sup>163</sup>, un acto que es empujado por una pulsión de muerte que acciona incontenible desafiando la barrera de la represión. Y si la represión cede a su intento de contener la pulsión de muerte por su oleada imperiosa, entonces el sujeto ataca a su víctima y entra a la par al terreno del goce siniestro, que a diferencia del placer que preserva la vida, y que se practica sexualmente, el goce hace uso de la sexualidad pero no para preservar la vida, sino para llegar a la muerte, que para Freud, significa que la pulsión

---

<sup>162</sup>-Braunstein, op. cit., p.103

<sup>163</sup>-Es el instante en que se rompe la barrera de contención de la pulsión destructiva, barrera que puede entenderse como la represión, o la función de la ley a instancia del padre muerto.

mortífera se vacía de su carga energética y queda en estado de reposo<sup>164</sup>, lo cual tampoco tiene que ver con la satisfacción sexual. Esto incluye que el victimario no aspira a la descarga de su pulsión sexual para obtener una satisfacción, más bien, es mortífero, y la historia de los hechos sangrientos de algunas mujeres, demuestran que los victimadores observan, planean, hacen cartografías y representaciones discursivas, o artísticas de sus víctimas, siempre muy cerca de ellas. Su entrada al goce se anuncia con alguna actuación que va desde una palabra coercitiva, amenazante o amistosa. El victimador juega un tipo de discurso que lo enlaza a su víctima con antelación, y es un discurso que coloca a ambos en un lazo de dolor prolongado, podemos decir que es una forma de tortura que no sólo se practica en la superficie del cuerpo, sino a través de las miradas, los susurros, las cercanías de un cuerpo a otro. De ahí que los cuerpos no son máquinas de placer, son ventanas de entrada y salida al goce cuando se borran las palabras que hacen historia del significante, y en su lugar reina el silencio, hoy obscuridad del lenguaje.

El cuerpo de mujer se violenta desde la usual violación en nuestra sociedad, hasta su descuartizamiento y pulverización, pasando por la tortura, en la coreografía de movimientos grotescos, que anuncian el horror del victimador ante el cuerpo femenino, tal vez porque es la sede del goce del Otro, más allá de la castración, "efecto del pasaje por el lenguaje pero fuera de él, inefable e inexplicable, que es el goce femenino"<sup>165</sup>

---

<sup>164</sup>-Cf. Freud. Más allá del principio del placer, 1919-20.

<sup>165</sup>-Braunstein, op, cit, p,104

## D) LOS CUERPOS FEMENINOS Y EL ABUSO DEL PODER

Existe una historia de la tortura y la destrucción de algunos cuerpos de mujeres que está consignada en los archivos de la memoria social. Un archivo que guarda el golpe de las palabras inflingidas contra los cuerpos, cuya epidermis es el tejido de silencios continuos.

Si el escenario del ser es el cuerpo, entonces qué ha pasado con el cuerpo de Lilith?, ¿Es acaso que se trata de un vacío en el que está ausente el ser?

Al respecto, Lacan afirma que no hay que olvidar “que la mujer sólo puede escribirse tachando “La”. No hay “la” mujer, artículo definido para designar el universal. No hay la mujer, puesto que...por encima de ella no toda es”<sup>166</sup>.

Es decir, la implicación que tiene la ausencia de un artículo universal en el lenguaje es que ese “La” es un significante que deja vacío el puesto, pero es un significante único que no significa nada, y desde el vacío funda el estatuto de la mujer en aquello de que no toda es. Por eso Lilith en las santas escrituras no significa nada. Y en este sentido, la mujer queda excluída de la naturaleza de las cosas que incluye las palabras.

Pero si bien es cierto que la mujer no existe en el orden simbólico del lenguaje, el cuerpo de la mujer es real; un real que es el escenario de lo que no es, o de lo que se muestra en el escenario de la nada.

---

<sup>166</sup> -Lacan. Seminario 1972-73, op. cit. p,89

Si el cuerpo de la mujer está hecho de silencio, también es un agujero sin inscripción, sin palabras, que da rienda suelta a lo imaginario del cuerpo, pero es un discurso interrumpido, en un agujero de memoria como el que hace un ser fantasmático, pero al fin, un agujero en lo Real ( es el mismo sentido que hemos comentado citando el diccionario de Chema-ma, op. cit. ) sobre el que imaginario y simbólico construirán un puente frágil porque en el fondo hay un abismo que produce un ser faltante y da curso a la letra faltante. Como dice Nasio, "el silencio rodeaba a la nada: lo que hace silencio es lo que produciendo cuerpo, produciendo goce, carece de sentido"<sup>167</sup>. Su silencio es el portador de una tumba, de una borradura del ser, de un duelo de nada; es como un afuera sin un adentro y de un adentro sin afuera. Lo imaginario del cuerpo es una topología imposible - dice Nasio- "la envoltura vacía o el lleno sin bordes. Topología secreta que hace del cuerpo propio una mucosa sensitiva, indiferenciada, un <soma> sensible como una placa fotográfica,"<sup>168</sup> que permanece en silencio.

El cuerpo de la mujer tiene pasión por el silencio, que parece también una pasión por la muerte, en el goce silencioso del rehusamiento a las palabras, que a la vez es guardian de la nada, y asoma su intención de asesinar el deseo. Es la tablilla en donde está inscrito el goce, su desnudez amenazante ofrece el horror de su obscenidad; tal es el caso de Lilith y la primera Eva, cuyos cuerpos desnudos estremecieron a Adán:

Para fundamentar esta interpretación citemos un pasaje del mito:

---

<sup>167</sup> -Nasio, Juan David. El Silencio en Psicoanálisis Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1987. p, 165.

<sup>168</sup> -Ibidem p, 170

“...Sin desanimarse por no haber dado a Adán una compañera satisfactoria, Dios probó de nuevo y le permitió que observara mientras El creaba una anatomía femenina utilizando huesos, tejidos, músculos, sangre, y secreciones glandulares, y luego cubriéndolo todo con piel y añadiendo mechones de cabello en algunos lugares. La vista de eso causó a Adán tal desagrado, que inclusive, cuando esa mujer, la primera Eva, se mostró en toda su belleza sintió una repugnancia invencible. Dios supo que había fracasado una vez más y expulsó a la primera Eva. Nadie sabe con seguridad a donde fue...”<sup>169</sup>

Entre Lilith y la Primera Eva hay una similitud en sus cuerpos desnudos y es que desbordan el goce en la mascarada de la pasión sexual, mas son cuerpos que acercan al silencio de la palabra fuera de la Ley. Y por otra parte, Lilith es la Primera Eva en algunas interpretaciones de la tradición hebraica que relatan la existencia de la Primera Eva en un pasaje del libro cabalístico, Alfabeto de Ben Sirah del siglo XI, que recupera los proverbios de un texto apócrifo, el Eclesiatés que está inundado de parábolas acerca de la Creación, y en su interpretación minuciosa se descubren dos relatos de la Creación del hombre en el Génesis. Tomemos el primero con el fin de investigar cómo fue la aparición del hombre y la mujer.

Dieu dit: "Faisons l'homme a notre image comme notre ressemblance et qu'il domine sur les poissons de la mer, les oiseaux du ciel les bestiaux, toutes les bêtes sauvages et toutes les bestioles qui rampent sur la terre..

---

<sup>169</sup> -Graves. Los mitos hebreos. Op.cit. p, 60

Dieu créa l'homme a son image. A l'image de Dieu et le créa. Homme et femme et les créa. Dieu les bénit et leur dit: "Soyez féconds, multipliez, emplissez la Terre et soumettez-la"<sup>170</sup>

Entre Eva y Lilith, Adán sigue siendo el hombre incompleto que Dios creó a quien se le han presentado dos mujeres, o una sola según las interpretaciones hebraicas, o mejor se debe decir se le han dado dos cuerpos que en su momento rechazó porque no soportaba la presencia de lo real. Así, el destino de Adán, desde entonces, ha sido desear el falo, y no propiamente a la mujer, el falo como el representante del goce prohibido y "el significante de esa prohibición absoluta; es así como se sustituye a ese punto cero del lenguaje que es la Cosa, su valor es idéntico al del Nombre del Padre que, en función metafórica, sustituye al significante del Deseo de la Madre".<sup>171</sup> Braunstein agrega una ecuación que plantea "Falo = Nombre del Padre". Esto significa que el falo funciona como la única posibilidad de aproximarse al goce, pero el falo no es el goce porque es el tapón que cierra el acceso a la Cosa, jugando con su castración que lo convierte en un ser deseante. En este punto, Lacan designa el símbolo (phi) "O" para representar el falo, que es el significante que no tiene significado y aparece como el goce fálico que sostiene al hombre.<sup>172</sup>

Como Lilith también existe madame Edwarda en la literatura de Bataille; ambas son ausentes y silenciosas, encerradas en el goce que se

<sup>170</sup> -Bril Jacques. *La mère obscure*, op. cit., p. 70

<sup>171</sup> -Braunstein, Néstor. *Goce*, op. cit., pp. 68-69

<sup>172</sup> -Cfr. Lacan. "Una carta de amor", en el Seminario de 1972-73. op. cit., p.98



materializa en la muerte. Las dos no son fantasmales, son reales, y provocan el horror seductor que tiene aquello que no se comprende. Madame Edwarda, dice Bataille, "no es el fantasma de un sueño: el sudor de su cuerpo ha empapado mi pañuelo..."<sup>173</sup> se precipita sobre el cuerpo del hombre, para hacerlo entrar en la dimensión de la Cosa, bajo los efectos de un simulacro de amor, pero sólo se topa con la frialdad del vacío en el instante de la cópula, que a diferencia de un acto de amor, como el de Lilith y Dios, en los brazos de la Shejinah, sólo recibe de Lilith aquello que Madame Edwarda produce: el desbordamiento aterrador del placer sexual que aproxima al peligro de la disolución del ser.

Entre la repulsión y el asco oscila la existencia del hombre ante lo siniestro que provoca el encuentro con lo real, con la Cosa, no sin llevarlo a la fascinación en el suplicio que cifra la crueldad en el momento del erotismo de los cuerpos. Y la Cosa que aparece en el cuerpo, no causa amor, porque no juega en los anillos del deseo, que en lo simbólico recrea la búsqueda de lo complementario. Si el cuerpo no atraviesa este pasaje, entonces su destino es ser suplementario, anexo, ajeno. Por esta razón, en Madame Edwarda

"El amor estaba muerto en esos ojos; emanaba de ellos un frío de aurora, una transparencia en la que yo leía la muerte. Y todo estaba contenido dentro de esta mirada de sueño: los cuerpos desnudos, los dedos que abrían la carne, mi angustia y el recuerdo de la baba en los

---

<sup>173</sup> -Bataille, Georges. Madame Edwarda. Ed. Premiá Los brazos de Lucas. México 1985 p,60

labios, no había nada que no contribuyera a este deslizamiento ciego hacia la muerte.”<sup>174</sup>

El cuerpo es el plano de la existencia, en él aparecen las rutas que conducen al goce y los caminos a la nada, al vacío de significado. Y no se puede decir de él tan solo que es el misterio de la carne, los huesos y la sangre. Más bien, su misterio consiste en que no devela nada; en que más allá de su materialidad está la muerte, y que tiene estigmas, es decir, señales extrañas sobre el cuerpo que dejaron el deseo y el goce del Otro sobre la superficie de su piel; parecen palabras que nombran, clasifican y hasta condenan, pero en el fondo, el estigma es causado por un germen que es vida, pero también muerte, que se repite en el cuerpo; un germen que traspasa las barreras de lo orgánico sin dejar de habitar en su textura, y en donde inscribe las marcas del goce del Otro.

La historia del cuerpo es la historia de su propia muerte, como en la cacería de brujas que se hizo en Europa, en los siglos XVI y XVII, especialmente.

Si el cuerpo de la mujer era el lugar en donde se manifestaba el demonio, había que combatirlo sin descanso. De manera que la guerra contra el cuerpo se transformó en fuerza institucional cuyo dogma era la defensa de Dios.

Para escudriñar el cuerpo de la mujer se fundó la existencia de los “Witch Pricker”, montero de brujas; se trataba de un hombre encargado de la exploración de los rincones secretos del cuerpo femenino para descubrir el pezón del diablo, es decir, una huella definitiva del demonio.

---

<sup>174</sup> -Bataille. Op.cit. p, 63

La búsqueda de este rastro llevó siglos y fueron cientos de mujeres que desfilaron desnudas en las plazas públicas, mostrando el entramado de su piel y exponiéndola a los ojos de los otros para obtener un juicio de liberación o de condena y muerte, sin obviar la tortura. En seguida me permito comentar algunos casos que merecen atención.

Eunice Cole de Salisbury fue desnudada por el alguacil para azotarla, cuando su ropa cayó al suelo, los testigos presenciaron "bajo uno de sus pechos... una cosa hinchada, parecida a una teta que colgaba hacia abajo, de aproximadamente tres cuartos de pulgada de largo y no muy gruesa. Los hombres que estaban alrededor vieron estirársela. Ellos afirman que Eunice se la arrancó violentamente, con lo cual suponen que intentó eliminar las pruebas de su cuerpo...en su lugar encontraron una parte en su pierna, en la que era probable que hubieran chupado los demonios familiares."<sup>175</sup>

Después de la revisión de Cole se llegó a la conclusión de que esta mujer ofrecía su cuerpo al diablo quien siempre dejaba una huella encarnada en un colguijo o una protuberancia, o un mechón desordenado en las partes pudendas del cuerpo. Después, tenía que morir.

De este hecho, podemos interpretar que el horror que empieza con el hallazgo de un cuerpo solitariamente desnudo, sumerge en la fascinación de lo incomprensible, una fascinación que mediante su arrobada contem-

---

<sup>175</sup> -Lewelyn Anne. La caza de brujas. Tikal ediciones. Comunicación personal. p, 31

plación detiene la mirada, quedando excluida del tiempo. Una mirada que de pronto habita un recinto que puede ser santo o demoníaco, en donde no hay palabras, ni juegos de significados. Esta mirada al emanar del inquisidor, por definición era castigo para las mujeres hechas brujas, quienes tuvieron que morir en las piras para purificar el ambiente.

Las brujas eran seres que por tener cuerpo femenino estaban acusadas de comportamientos sexuales insaciables, y además de tener acuerdos de seducción con el diablo. El cuerpo de la mujer contenía la maldad humana en el relato de Dios que lo enaltecía como un ser bondadoso, santo, purificado de las excreciones de la carne, totalmente espiritual. Sin duda, era una desviación religiosa. En contracorriente de estas cualidades, las brujas eran las traidoras de Dios, y habían emprendido una rebelión femenina entregándose a los placeres del cuerpo, y conspirando en su contra al contravenir a sus deseos. Causas suficientes para declararlas apóstatas, renegadas y enemigas del Señor.

La mirada del witch pricker dictaba el auto de fe que rezaba, las brujas “hacían un pacto con el demonio y tenían relaciones sexuales rituales con él, sacrificaban niños sin bautizar, cambiaban de forma, volaban por el aire, cocían y comían niños, dejaban impotentes a los hombres, e incluso se dijo que habían hecho desaparecer el pene de un clérigo”.<sup>176</sup>

Poseer un cuerpo femenino era la evidencia de un crimen a Dios que tenía que acusarse ante el tribunal inquisidor. La marca delatora que era el cuerpo, hacía de las mujeres un grupo que se salía de la norma para vivir

---

<sup>176</sup> -Lewellyn, op. cit. p, 87

en paz, porque siempre eran sospechosas de estar relacionadas con prácticas mágicas, y era indudable que sabían hacer “unguentos y venenos, llevar amuletos, echar mal de ojo, clavar agujas en muñecos, tener conocimientos anormales sobre los sueños, adivinar el provenir o conocer las propiedades mágicas de las gemas.”<sup>177</sup>

La sexualidad femenina, en el pensamiento de esta época, tenía una naturaleza malvada dentro del cuerpo de la mujer. El tratado de Boguet es el documento más relevante que consigna los autos para la persecución de las brujas en los condados de Francia. Este tratado hace puntuaciones en torno a la sexualidad, incluida la homosexualidad masculina. La crueldad de Boguet consistía en quemar vivas a las víctimas, sin estrangularlas previamente; y sostenía que la brujería y la sexualidad femenina tenían estrecho vínculo, puesto que el diablo seducía a las mujeres con más facilidad debido a su desordenada afición a los placeres carnales, que satanás hablaba a través de las partes pudendas femeninas, y que todas las brujas eran abortistas.<sup>178</sup>

En otro caso, el de Temperance Lloyd, le encontraron dos pezones en sus partes secretas. Después de torturarla, ella confesó que un hombre negro había mamado de ellos. Fue maldecida y ahorcada.

Tal parece que después de someter a las mujeres a tortura, humillarlas, vejarlas y mutilarlas en un ambiente de terror, ellas se jugaban en los imaginarios, poblados de monstruos y demonios que caracterizaban al medioevo, en donde se desataban las amarras del delirio en relatos

---

<sup>177</sup> -ibid. p, 88

<sup>178</sup> Cf. Lowellyn, op. cit.p,92

sorprendentes; delirios que emergen en construcciones discursivas funcionando como puentes sobre el registro de lo imaginario, como los que están consignados en las actas del witch pricker Boguet. En ellas está plasmada la declaración de una sospechosa cuya afirmación es que “el semen del diablo era muy frío, y varias veces que había tomado en su mano el miembro del diablo, estaba tan frío como el hielo”<sup>179</sup>

El caso de Anna Pappenheimer de 59 años es sobresaliente en el ámbito de los delirios, y representa el toque maestro de la crueldad de los inquisidores.

Anne era hija de un sepulturero, un oficio denigrante en aquella época, su destino fue casarse con un limpiador de letrinas. Estas actividades profesionales los determinaría en las clases marginales que se presuponían sospechosas de brujería. A pesar de que llevaba una vida decorosa y respetable con su familia, el gobierno bávaro no lo creyó así, Anne Pappenheimer era considerada socialmente impura desde hacía tiempo, y fue acusada de practicar brujería por un criminal convicto. Sin embargo, Anna nunca aceptó ser bruja durante un proceso largo e insidioso, pero la tortura de la garrucha logró quebrar su entereza. “Finalmente, Anna confesó que volaba en un palo de madera hasta el lugar de encuentro con el diablo, que tenía comercio carnal con su amante satánico, que asesinaba niños para hacer un unguento con sus cuerpos y que preparaba polvos demoniacos con las manos de niños muertos. Admitió también que el unguento y los polvos servían para cometer

---

<sup>179</sup> -Ibidem. p, 179

asesinatos... Anna fue entonces atada al poste y se encendieron las piras de leña. Sabemos que Anna aún estaba viva cuando la alcanzaron las llamas porque su hijo Hansel gritó: <mi madre se retuerce>. El niño fue ejecutado tres meses más tarde."<sup>180</sup>

De todas partes que se viera a la mujer, su cuerpo resultaba repugnante, no sólo por su apetito sexual desmedido, sino por sus excreciones menstruales. Los cazadores de brujas pensaban que las brujas hacían pactos con satanás escritos con sangre menstrual. Quizá esto era lo más horroroso para los hombres, puesto que el cuerpo femenino arrojaba fluidos hemáticos sin morir, lo cual es un hecho inexplicable -decían ellos-. La sangre del cuerpo femenino es una mancha que lo hace impuro, otra señal de su estigmatización y una prueba más de su inferioridad con respecto a los hombres, puesto que ellos usaban toda su sangre, mientras que la mujer tenía un exceso que bloqueaba su cerebro y provocaba melancolía, debilidad de carácter y suicidio. La sacralidad de la sangre se presenta en la mayor parte de las culturas, y hay un común denominador en ellas, al pensar que la sangre es algo que pertenece a la mujer como un atributo específico. Y es un símbolo que refiere la menstruación, como la basura del cuerpo, y la crueldad de la violencia. Su presencia amenazante para la vida de los hombres exigió implementar el tabú de la sangre, como una medida que al interponerse, conserva la vida. En este punto, conviene aclarar que, las carnicerías que hace Lilith con los humanos, especialmente cuando succiona la sangre de infantes y adultos, es un

---

<sup>180</sup> -Lewellyn. Op. cit.p 186-187

ritual de sacrificio además de un crimen que siempre se comete porque es un designio divino. Un crimen sagrado.

Lo terrible de la violencia quizá es su forma de presentarse en el juego de víctima y victimario sacrificial, toda vez que aparece la intención del recambio en donde hay gratificación de víctima y victimario, y en este juego, la víctima es el medio que aproxima al victimario al encuentro con el goce del Otro; en medio de la sangre que tiene un significado sexual por el símbolo de la sangre menstrual que vincula el poder y la violencia o más aún, el horror y el poder, el terror y el goce.

La sangre en el cuerpo femenino es signo de putrefacción que recuerda la decadencia y la muerte, lo cual es altamente peligrosa, y una verdadera amenaza para la vida del hombre.

En la edad media, los hombres implementaron una acción contraria para dejar de estar amenazados: si la sangre menstrual suponía su propia muerte, lo cual no soportaban, entonces invertían la fuerza maligna en sentido contrario, es decir, sobre el cuerpo de la mujer, haciéndola sangrar. Los cazadores de brujas sabían que "la podredumbre, el deterioro del cuerpo, la delicuescencia de la carne...es por tanto, la disolución del ser, y la pérdida irreversible de la individualidad"<sup>181</sup>

La sangre en su cuerpo es reflejo de una voluntad frágil. La opinión de Sprenger en el Malleus es que el diablo se excita con los humores del cuerpo femenino, que provoca la humedad del cerebro, que probablemente tiene esta peculiaridad por el plus de sangre y por la influencia de la

---

<sup>181</sup> -Vicent Thomas. El cadáver. FCE. México 1994, p. 129



luna. Satán escoge a los seres más débiles, como las mujeres para crear los sueños y la imaginación en donde se ven cosas que no existen. El diablo se mete en el cuerpo de la mujer porque es el "enemigo astuto, engañador y cauteloso, [e] induce con gusto al sexo femenino que es inconstante en razón de su complexión, de creencias poco firmes, malicioso, impaciente, melancólico por no poder regir sus afectos, como ocurre entre las viejas débiles, estúpidas y de espíritu vacilante.<sup>182</sup> Para el saber de esta época, las brujas son los juguetes del demonio, y también juega con sus sueños, imprimiendo ilusiones en la raíz de los nervios de sus cerebros húmedos.

La historia de la brujería relata el pensamiento del siglo XVI oscilando entre el medioevo y la modernidad incipiente que empezaba a explicarlo todo. Por esto, es probable que los argumentos de la sangre menstrual hayan sido intentos serios de investigación, sin embargo, la época no dejaba de estar adherida a una pared de miedos y fantasías que componían los imaginarios sociales, permeados entre otras cosas de la angustia que desbordaba la sacralidad de la sangre que rememora el nacimiento y la muerte. Así, los efectos que se desprenden del poder de la sangre, se diversificaron en significados como el hechizo a los amantes, sus funciones de afrodisíaco, y si la mujer tenía coito con un hombre lo podía matar. Ciertamente las mujeres eran inferiores, y al mismo tiempo peligrosas; repugnantes y a la vez, poderosas a causa de la magia de su cuerpo. Los cazadores de brujas casi estaban seguros de que las mujeres inherentemente eran brujas, por su sexualidad desbordante que siempre jugaba con

---

<sup>182</sup> -Cfr. Weyer, en Foucault. "Las desviaciones religiosas y el saber médico", en La Vida de los

el deseo de ser violadas, y tenían los poderes maléficos que destruían la vida de los hombres, sobre todo, las viejas eran más insaciables, a tal grado que los humanos no podían satisfacerlas, y era necesario que el demonio las coitara.

La presencia de lo demoniaco daba poco margen para existir en libertad, puesto que no solo las mujeres-brujas eran perseguidas, también las estigmatizadas por Dios, como es el caso de Benedetta Carlini, una abadesa del convento de Théatine que tuvo trances extáticos. Según su declaratoria, Jesús la encomió, la estigmatizó e intercambió su corazón con el de ella. No bastó haber encabezado una procesión sacrificada para ahuyentar una peste que azotaba a la población de la Toscana, de todos modos fue sancionada por sus éxtasis, y condenada a cadena perpetua en el convento, ya que también se le acusó de tener relaciones sexuales con un ángel masculino y sospechosa de lesbianismo con su compañera de celda.<sup>183</sup>

Este caso demuestra que la persecución y la condena de las mujeres no fue por su conspiración en contra de Dios; también las que entregaban su vida a El eran condenadas y maldecidas, porque sabían el misterio de su propio cuerpo: el misterio del goce.

En consecuencia, el cuerpo de la mujer, desde el mito hebreo, la antigüedad y la cacería de brujas, hasta nuestro tiempo, es que los senos y labios vaginales, más que guardar un parecido con el pezón del diablo, o ser una señal de culpabilidad, constituye en sí mismo el secreto del goce, el cual va más allá de cualquier representación espeluznante.

---

Hombres Infames. Edit. Caronte. Buenos Aires-Uruguay. p,16

Por algo, Baudelaire dice en "Las flores del mal":

"...Cuando toda mi médula succionó de mis huesos,  
y, ya lánguidamente aún le pedía besos,  
¡ advertí! Que en sus flancos, en un solo momento,  
resbalaba un humor viscoso, purulento!  
Espantado, cerré los ojos, con terror,  
Y cuando los abrí, al vivo resplandor  
De la lámpara, vi que a mi lado no estaba  
El maniquí potente que el vigor ostentaba  
Sino sólo despojos de huesos que temblaban..."

Charles Baudelaire 1857

"La metamorfosis del vampiro

"

Después de todo, queda una pregunta: quién es Lilith, o deberíamos preguntar qué es Lilith, ¿es acaso que representa nuestros horrores, nuestra propia oscuridad que emerge repetidamente desde el fondo de nuestras historias ? O como dice Julia Kristeva, "de nuestras apocalipsis más íntimas y más graves" que se materializan en palabras, en literatura, narrando las experiencias del horror y nombrando la débil capa que le divide con lo sagrado.

---

<sup>183</sup> -Cf. Lewellyn, ibidem.

Lilith es poder femenino y materno, por algo se nombra en algunos textos como la madre oscura que nos dio existencia en el tiempo mítico. Una madre arcaica que nos hace soñar con los objetos de amor perdidos poniendo en marcha nuestro deseo. Pero aún me pregunto, ¿Lilith habita en el espacio de los sueños y es tan lejana que se pierde en la noche de los tiempos, o es un espectro que retorna en la penumbra del insomnio ?,

Las mujeres somos como Lilith, un poder femenino que al presentarse en el mundo con su cuerpo es convertida en una presencia ausente por el poder masculino, de modo que la violación que se comete contra las mujeres, no es sólo un ataque sexual, sino un intento de desaparecer su cuerpo que para el victimador representa un peligro amenazante, castrante que tiene que exterminar. Consideramos que esta hipótesis puede demostrarse tomando el camino de la investigación en torno a la perversión, que será abordado en el apartado siguiente.

## E) LILITH Y LA TRANSGRESIÓN A LA LEY

El mito de Lilith relata la ausencia de su imagen y su nombre en la Palabra por su transgresión a la ley de Dios, y su ausencia en el lenguaje ha causado un vacío. Más aún, si la mujer es un agujero en el tejido del lenguaje, ¿hay alguien que quiere tapar ese agujero? Me parece que la primera mujer no solo es un contenido psíquico reprimido, impedido a aparecer en la conciencia, también tiene cargas libidinales que se potencializan al mismo tiempo que las barreras de represión se debilitan, ese movimiento en los y las humanas aparece como síntoma con posibilidades

de ser simbolizado, puesto que el elemento reprimido es reconocido como existente y en su función de significante queda situado e identificado en una red de conocimientos con inscripción propia en el discurso del sujeto. Esto significa que si Lilith es un contenido reprimido, en el momento en que emerge de la conciencia de los sujetos, se manifiesta como síntoma en el sentido de ser una pantomima del deseo inconsciente, una expresión de lo reprimido. El síntoma es la develación de un cumplimiento de deseo y la realización de un fantasma inconsciente que sirve al cumplimiento de ese deseo; podemos decir que es el retorno de la satisfacción sexual anteriormente reprimida.

Serge Leclaire explica el mecanismo de ocultación de los contenidos psíquicos:

“La represión puede concebirse como la puesta entre paréntesis o la ocultación artera de una experiencia ya virtualmente estructurada. Fácil es concebir que lo que ha sido velado así, pueda de nuevo, mediante el auxilio de circunstancias favorables, ser desvelado y reintegrado en la corriente dialéctica de la experiencia”<sup>184</sup>

Esto supone que si “La” mujer estuviera oculta, o puesta entre paréntesis, al ser nombrada y reintegrada a la cadena discursiva, tomaría lugar en el lenguaje y estaría en el registro simbólico. Tan fácil como eso.

Aunque la represión no es el motivo de que “La” mujer esté perdida en el campo de la palabra, igual que la Cosa perdida en el horizonte mítico. El problema es que si ella no está, su lugar si, y ese lugar está marcado por la huella de su ausencia que se inaugura con su propia desaparición.

---

<sup>184</sup> -Rifflet-Lemaire. Lacan. Cap.II “La psicosis”. Ed. Sudamericana. Chile 1992.p,365

Ahora nos encontramos con el "ocultamiento – descubrimiento de un agujero, de un no siendo: de la verdad del ser como no – siendo."<sup>185</sup>

¿ Cómo ocurrió este suceso ?

Cuando Dios expulsó a la mujer de la Escritura, ella tomó la decisión de convertirse, desde entonces, en un ser desafiante. Hoy sabemos que hay una relación entre el desafío y la perversión.

Por su parte, la perversión es un término que se mueve entre dos registros: la ética y el deseo. El primero tiene connotaciones con la perversidad, el segundo se desliza en el terreno de la clínica, en donde se esclarece que el perverso siempre está confrontándose con la ley en posición transgresora. En ambos registros existe un juego dialéctico: entre la ley que impone y el otro que desafía mediante su violación. Por su parte, si el sujeto que desafía no tiene testigo de su actuación , entonces no puede gozar . Es decir , el perverso depende de un testigo para gozar , de un tercero que de cuenta de la Ley y de la transgresión . Sí la Ley deposita su mirada en otro lugar que no sea el transgresor, la triada se desmorona , igual que si el sujeto desafiante no consigue enviar su mensaje a la Ley . En este punto Paul – Laurent Assoun dice que el desafío depende de una estructura de la Ley . " De no ser visto como desafío queda anulado : de no verlo nadie, se transforma literalmente en nada. El objetivo del desafío es entonces impresionar al Tercero –al Testigo- mediante la representación de una transgresión ".<sup>186</sup> El perverso goza con los efectos que producen en el Tercero , utilizando a la Ley para su cometido

El desafío y la Ley viven enredados en una extraña relación de amor

---

<sup>185</sup> -Derrida Jacques. El concepto de verdad en Lacan. Ed. Homo Sapiens. Buenos Aires 1977, p, 33

eterna, uno sin el otro no serían nada; entre más asalta el desafío, resiste con mayor fuerza la Ley, y ambos reiteran su complicidad al Testigo que los observa.

El sujeto que desafía mantiene un postulado: "Es porque la Ley lo ordena que no lo haré..."<sup>187</sup> De modo que su rehusamiento al mandato pone en marcha la lógica de la desobediencia que coloca al desafiante fuera de la Ley y frente a ella, en situación de igualdad. En cuanto a la represión de los contenidos psíquicos, hay que decir que es un fenómeno característico de la neurosis, y en ella también aparece la actuación del sujeto que se priva del objeto, aceptando la frustración y sometiéndose a la Ley sin protesta ni objeción. En cambio el perverso no se siente amenazado por la Ley y va más allá de lo prohibido, negando su existencia, sobretodo en su actuación de castración.

Bajo esta mirada Lilith juega con la perversión en los dos sentidos por dos razones fundamentales: su desafío a la ley de Dios y por su entrega al goce. En este punto, hay dos planos que mirar, el goce del cuerpo y el goce de la muerte. El primero refiere la seducción de Lilith que ejerce sobre los hombres con hechizos, provocándoles apetitos insaciables de las delicias sexuales hasta los límites con la muerte.<sup>188</sup> En el segundo plano, Lilith representa a la muerte, a la destrucción de todo aquello que toca al invocar la plenitud sexual con danzas demoniacas, en atmósfera

---

<sup>186</sup> -Assoun, Paul -Laurent .El perverso y la mujer en la literatura. Nueva visión..Buenos Aires, 1995 pp24-25

<sup>187</sup> -Ibidem.

<sup>188</sup> -"Ella se llena de adornos como una abominable prostituta, y espera en las esquinas de calles y avenidas para atraer a los hombres. Cuando un tonto se le acerca lo abraza y lo besa y mezcla su vino con veneno de serpiente para él. Cuando él ha bebido se desvía hacia ella, y cuando ella ve que él se ha desviado del camino de la verdad se quita todos los adornos que se había puesto por ese tonto... Ese tonto se desvía hacia ella, y bebe el vaso de vino, y comete

de temor, miedo, espanto, risas convulsivas, recuerdos desbordados y sueños aterradores.<sup>189</sup>

Cuando estrangula a los niños y succiona su sangre gota a gota, saboreándola como si fuera miel, ante la mirada del Otro, que en la escena representa el tercero y es el agente que da fe de su goce en un objeto imaginario, mi apuesta es que Lilith pone en marcha la función fálica fijándola al objeto imaginario, en lugar de hacer la función fálica simbólica que organiza el deseo bajo el efecto de la castración y de la falta. Puesto que la primacía del falo fija el goce en el objeto imaginario porque "la perversión aísla bien la función del objeto en su relación con el complejo de castración..."<sup>190</sup>, y es la tendencia original de la pulsión sexual, como explica Freud en "Tres Ensayos de Teoría Sexual".

Lilith juega con el falo imaginario al pronunciar el nombre secreto de Dios intentando ser como El, o para existir, para ser nombrada, a la vez que es la causa que la convierte en una creadora de mascaradas en los rostros de las mujeres, porque "Toda mujer deberá disfrazarse, es decir, portar atributos fálicos (reconozcamos aquí los fetiches femeninos, ropa interior, maquillaje, moda, etc) Pero si toda mujer se disfraza de falo, la histérica se lo cree...De ahí que siempre se encuentre entre la creación exitosa y subyugante y la caída estrepitosa en el ridículo de la impoten-

---

prostitución con ella, completamente enamorado. ¿Qué hace ella? Lo deja dormido en la cama y asciende a los reinos superiores, lo acusa, adquiere autoridad y desciende..." Zohar, op.cit. p, 97

<sup>189</sup> -"...El tonto se despierta pensando en solazarse con ella como antes, pero ella se quita sus galas y se convierte en una feroz guerrera que se enfrenta a él vestida con una túnica de llamas. Una visión horrenda que aterroriza tanto al cuerpo como al alma: llena de ojos espantosos y en la mano una espada afilada como gotas de veneno suspendidas. Mata al tonto y lo arroja al Gehinom". Zohar, ibid.

<sup>190</sup> -Chemama Roland. Diccionario del Psicoanálisis. Ed. Amorrortu. Argentina 1996 p, 320



cia.”<sup>191</sup>

Si Lilith estuviera en la dimensión de la histeria, en el segundo tiempo del Edipo, al encontrarse con la castración su respuesta sería la envidia del pene, haciendo un complejo que le dice “no lo tienes y quieres tenerlo”, y en vista de que no lo tiene, simula serlo. Pero Lilith no envidia el pene ni simula tenerlo, su necesidad no es de este orden. El enigma de su feminidad tiene parecido con la pregunta histórica “¿Qué es una mujer? Porque sabe que “La” mujer no existe en lo simbólico y como no está en el lenguaje toma el camino de lo real para presentarse en el mundo terreno. Si ella está silenciada solo puede hacer mascaradas como haciendo síntomas en un pedazo de cuerpo mortificado, pero a fin de cuentas, los síntomas hablan, toman el sentido de una simulación, de una pantomima del deseo inconsciente, una expresión de lo reprimido, el cumplimiento de deseo y la realización de un fantasma inconsciente que sirve al cumplimiento de ese deseo. Es el retorno de una satisfacción sexual anteriormente reprimida, como dice Lacan en el seminario del 58, que el síntoma “va en el sentido de un deseo de reconocimiento, pero este deseo permanece excluido, reprimido”. Y más allá de considerarse el signo de una disfunción orgánica, ante el saber médico, es lo Real, es el efecto de lo simbólico en lo Real. Aún el sin sentido de un delirio o de una alucinación supone el horizonte de un orden simbólico que no por estar fragmentado “sostiene menos esa instancia de lo real en la cual retorna y busca su lugar aquello que fue expulsado, forcluído de la cadena signifi-

---

<sup>191</sup> -Torres Mónica. La Escucha Histórica. Paidós. Argentina 1991 p, 98

cante”<sup>192</sup>

Más allá de estas argumentaciones, vale decir que Lilith se parece a muchas cosas, a la pregunta histérica, al síntoma, al enigma femenino, sin embargo, el misterio de Lilith es que para ella no existen secretos porque simulando a Dios, cree tener su saber absoluto, por eso nada le interroga, nada le preocupa y se entrega a la pasión del goce que se reactiva en el deseo del Otro a través de un tercero. Paul Laurent – Assoun comenta la pasión del goce bajo el doble registro de la perversión : por un lado, el rehusamiento de una rendición de cuentas y por otro, “mímica” del lenguaje de la Ley. Lilith hace creer al “tercero” que mira, que ella dispone de un gran poder como el de Dios, al menos es una ilusión.

La perversión no es una simple aberración de la unión sexual frente a los valores morales establecidos, sino que pone en juego la mirada en la fijación del goce en un objeto imaginario. De lo que se trata es de una pasión humana en la que el deseo se sostiene en el ideal de un objeto inanimado, como el ejemplo que ofrece Zizek en su libro “El acoso de las fantasías” (1999) de La mujer como cosa en el problema del amor cortés, es la noción de la dama como un objeto sublime, lejos de ser un símbolo espiritual, se despoja de sus características concretas para terminar siendo un ideal abstracto, puesto que el objeto femenino está vaciado de toda sustancia real, y en lugar de que se torne en una mujer cálida, se transforma en extraña, fría, inhumana que trastorna al otro. Lilith no solo es la hija transgresora y la esposa desafiante, también es la madre persecutoria que se esconde en los sueños y en las fantasías humanas.

---

<sup>192</sup> -Erneta Luis. Lo Real: Otra escena de la histeria, en La Escucha Histórica, op. cit. P, 246



## CAPITULO IV

### EL RETORNO DE LAS FANTASIAS DE ORIGEN EN LOS GENEROS MASCULINO Y FEMENINO, EN LA TEORIA PSICOANALITICA.

“La fantasía es el corolario mental, el representante psíquico de la pulsión. No hay pulsión, necesidad ni reacción pulsional que no se viva como una fantasía inconsciente”

Susana Isaacs

“...Hay un material arcaico que gobernará dos tipos distintos de feminidad: la feminidad de la mujer y la feminidad del

hombre.”

Julia Kristeva

Este capítulo se propone interpretar a Lilith, como una representación de la madre arcaica de la humanidad que retorna en forma de fantasma en el inconsciente de los hombres y las mujeres. La reina de los demonios se presenta como la “madre oscura”, que es un concepto que trabaja Jacques Bril<sup>193</sup> y significa una madre devoradora y amenazante con sus hijos e hijas. Desde este punto de vista, Lilith también comparte los escenarios con las fantasías originarias, que es un concepto que explica Freud como la universalidad de un patrimonio transmitido filogenéticamente en todos los individuos, cualesquiera que sean sus experiencias. Y existen analogías de sus características con el rasgo unario, como la

---

<sup>193</sup> -Cf. Bril. J. Lilith ou la mère obscure.

primera marca del sujeto. Las características de Lilith se asocian con la idea freudiana de lo femenino que retorna como fantasma<sup>194</sup> y produce fenómenos paranoicos que desatan el “pasaje al acto”, que significa el momento en que un sujeto se confronta con el Otro, reaccionando de modo impulsivo e inconsciente con una angustia incontrolada e incontrolable. Lilith es una fantasía arcaica<sup>195</sup> de la madre que se presenta de modo diferente en el género masculino y en el femenino. En los hombres desencadena la amenaza de castración y en las mujeres construye la vía de la identificación con la castración, que es una noción estricta de Freud. Cabe mencionar que Lilith en su rostro de madre arcaica puede ser pensada también como un arquetipo en el sentido que Jung lo expone, esto es, como una forma de pensamiento inconsciente, heredada, transmitida de generación en generación y coincido con Christine Downing cuando dice que “Las imágenes arquetípicas que aparecen en mis sueños brotan de la misma capacidad humana que dio lugar a las antiguas mitologías de nuestros remotos antepasados. Los mitos no son causa de las manifestaciones contemporáneas e individuales, sino que existen en el mismo plano como analogías.”<sup>196</sup> Desde esta perspectiva, Lilith es un mito que emerge del inconsciente cultural en donde existe un imaginario

---

<sup>194</sup> -El concepto de fantasma en el sentido estricto del campo psicoanalítico es el efecto del deseo arcaico y matriz de los deseos conscientes e inconscientes, o bien, es el disfraz de un deseo. Chemama. op.cit., p, 157

<sup>195</sup> -Para ampliar este concepto me remito al sentido de arquetipo en C.G.Jung, que son las imágenes a través de las cuales se manifiesta el inconsciente. Arquetipo significa el modelo a partir del cual se configuran las copias, el patrón subyacente, el punto inicial a partir del cual algo se despliega. Y llega a impresionarnos en forma indeleble. Jung dice que el arquetipo llega a nuestra conciencia en la forma de imágenes arquetípicas que son manifestaciones concretas y particulares que están influidas por factores individuales. Por su parte, los arquetipos carecen de forma y son irrepresentables, como él dice: son más psicoides que psíquicos. El arquetipo como tal es invisible. Cf. Jung. Recuerdos, sueños, pensamientos. Barcelona, Seix Barral 1964, en Christine Downing. Espejos del yo. Barcelona, Kairós 2001. pp.10-11

<sup>196</sup> -Ibid, p, 11

simbólico que está engarzado en la estructura de los arquetipos, Como dice Andrés Ortiz Osés, "el inconsciente es ahora un inconsciente cultural, y los arquetipos reaparecen como matrices de nuestros patrones de comprensión y conducción a modo de urdimbres que subyacen a nuestras estructuras".<sup>197</sup> Considero entonces, que Lilith expuesta en este apartado como madre devoradora, es una imagen recurrente que aparece en hombres y en mujeres, y desde este marco conceptual podemos interpretar que Lilith es un arquetipo y no una imagen arquetípica, puesto que no se manifiesta sino que subyace en nuestros recuerdos. Y en el campo de la teoría de la religión, Mircea Eliade dice al respecto que "El retorno a la matriz se significa ya por la reclusión del neófito en una choza, ya por su devoración simbólica por un monstruo, ya por la penetración en un terreno sagrado identificado con el útero de la Tierra Madre."<sup>198</sup> Ser devorado por un monstruo como Lilith equivale a un rito de iniciación de regreso al útero, o de retorno al origen.

## A) EL RASGO UNARIO

Continuando con la lógica de mi interpretación, empezaré con el tema del "rasgo unario" que es un concepto en la teoría de Lacan, que designa el significante (unidades que solo valen por su diferencia) en su forma elemental, y explica la identificación simbólica del sujeto. Este concepto refiere una inscripción que hace efectiva una huella, una marca. El rasgo

---

<sup>197</sup> -Ortiz-Osés. El círculo de Eranos, en K.Kerényi. Arquetipos y símbolos colectivos. Barcelona, Anthropos 1994.

unario hace que la realidad psíquica del sujeto se juegue en tres registros: lo simbólico, la diferencia y la identidad. Y cada cual debe ser leído como uno. El sujeto simboliza la primera huella que lo marca en su existencia y genera su identificación con alguno de sus padres, a la vez, la identificación provoca su propia diferencia con los otros, y en consecuencia, le permite construir su identidad que lo inscribe en la cultura. El rasgo unario produce seriaciones de sí mismo. Es decir, la seriación de los rasgos de un sujeto lo hace distinto en relación a otro sujeto, y la misma seriación de los rasgos establece diferencia entre ellos porque no ocupan el mismo lugar, la diferencia entre los sujetos es un acto que se repite, que se da en su repetición. "La diferencia del significante consigo mismo cuando se repite es considerada por Lacan como una de sus propiedades fundamentales"<sup>199</sup>. El sujeto se identifica con el rasgo unario que es el trazo único del objeto perdido, que significa aquél objeto que deseamos y nunca tenemos, pero el objeto perdido y el rasgo unario no son lo mismo, el rasgo unario es lo que subsiste del objeto, y a la vez, lo que lo borra, el trazo unario es la imagen del significante del falo. Y cuando el objeto se pierde, el investimento libidinal que se dirigía a él es reemplazado por la identificación parcial con alguno de sus rasgos. En otras palabras, el sujeto se identifica con el rastro o huella que queda del objeto perdido. En palabras de Freud la identificación del sujeto es el narcisismo de la pequeña diferencia que lo hace un uno que le permite distinguirse de los otros en el ejercicio de su singularidad. De modo que si suponemos que todos los hombres o todas las mujeres son iguales, la diferencia por la vía de la identificación no

---

<sup>198</sup> -Eliade Mircea. Aspectos del mito. Paidós orientalia, España 2000,p,74



existiría, y entonces, implica que “la superestructura psíquica, tan diversamente desarrollada en cada individuo, queda destruida, apareciendo desnuda la uniforme base inconsciente común a todos”<sup>200</sup> Si los individuos fueran iguales entre si, sería la prueba de que no hay marcas del rasgo unario en cada uno o una, al contrario, por la identificación se generan los enlaces afectivos que un sujeto tiene a otro, más claro aún, el sujeto constituye su identificación por el rasgo unario, que si bien hemos dicho, se representa en la imagen de un significante fálico, también es el inicio de la fase del “ideal del yo”.<sup>201</sup>

Recuperando a Lilith en este contexto, podemos interpretar, que ella no solo es el “das ding” u objeto perdido, que se expone en el tercer capítulo, sino que también representa en la perspectiva de Jacques Brill la marca del objeto perdido, es decir, el trazo unario de la madre perdida. “Es la madre original que todo lo da y a la que todo niño o niña espera encontrar de nuevo en algún lugar del mundo”<sup>202</sup>, es la mirada que atrae, el látigo que se teme, la forma del seno que fascina, los objetos de colección acumulados, una cabellera seductora, un ojo alucinado, una voz adorada que representan el estado ideal o la propia vida en el útero, pero a la vez, estas representaciones se tornan amenazantes porque están cargadas con pulsiones de muerte completamente terroríficos para sus hijos e hijas, puesto que la madre encierra los peligros inherentes a la fijación de una oralidad primitiva con sus tendencias destructivas. La madre originaria es voraz y entregada a los placeres de satisfacción oral y construye la vía

---

<sup>199</sup> -Chemama op. cit. p,370

<sup>200</sup> -Freud. Psicología de las masas y análisis del yo. 1921, p, 2563

<sup>201</sup> -Ibidem.

para que el sujeto regrese al estado primario ideal (cuando se vivía simbólicamente unido al pecho de la madre)<sup>203</sup> Lilith, en este sentido, es la demonia que personifica los aspectos destructivos de la oralidad, dispuesta a devorar a los niños y niñas, que si ceden a los impulsos incontrolados de la pulsión, simbolizados por su voracidad, corren el riesgo de ser destruidos.

Por su parte, Jacques Bril, interpreta de un tratado específico de monstruos que los demonios se agrupan en hordas y sus formas espeluznantes circulan en la realidad psíquica, como una presencia arcaica que permanece en la memoria de los tiempos y significa la persecución más angustiada para el sujeto. En este sentido hay una relación entre Lilith y la angustia, por un lado, la demonia representa a las criaturas fantasmáticas, cuyos restos están dispersos en el inconsciente, y la angustia eleva sus niveles en el sujeto a causa de la sensación de desamparo psíquico del niño y la niña, como el resultado de una tensión libidinal acumulada y no descargada, podemos decir que es angustia ante la pulsión, es decir, la pulsión se torna amenazante, acecha la existencia del sujeto y dispara el aumento de angustia ante la ausencia de objeto, pues la pulsión no es un objeto específico, a diferencia del miedo que se produce por un objeto determinado. Con más precisión, la angustia es provocada por la pulsión destructiva que se desplaza persecutoria, amenazando de muerte, y proviene de la represión del placer de succión del estado oral primitivo de la fase sádico – oral, y de la expulsión de la primera etapa del estado

---

<sup>202</sup> -Bettelheim Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Ed.Colofón 1977, p, 228

<sup>203</sup> -Ibidem.

anal.<sup>204</sup> La angustia se hace presente en la oscuridad, y la oscuridad se asocia con un pasaje del mito de Lilith que relata sus ataques a los hombres solitarios en su cabalgar hacia los infiernos, en las noches de tempestad. Esas noches también son la noche de los sueños de las y los humanos en las que aparece Lilith con su imagen fantasmal, dueña de las areniscas, de lo maléfico, y otras veces sale del fondo de los pozos para apropiarse súbitamente de sus víctimas. En estos sueños nos enfrentamos al deseo y a su prohibición, violando los interdictos que regulan el aparato psíquico; si ella viola la represión, que es un sistema de equilibrio psíquico, el sujeto queda en estado de indefensión ante sus recuerdos que en la conciencia son intolerables. Sin el funcionamiento de este mecanismo, los contenidos reprimidos escapan al poder del sujeto y funcionan como un grupo psíquico por separado, que se rige por sus propias leyes. Sin la represión, las representaciones (ideas, imágenes visuales y acústicas) llegan a la conciencia, causadas por el deseo inconsciente que se mantiene en su tendencia de retorno a lo reprimido. En este horizonte, Lilith es pensada como el agente de la metáfora de la oscuridad, como existencia funesta que provoca la disfunción de la represión originaria, causada por el exceso de placer y la motilidad del deseo (en donde está fijada la pulsión) que genera el sujeto.<sup>205</sup> El peligro de Lilith consiste en que su intensa seducción hace fallar a la represión inconsciente, ante este efecto desencadena angustia como defensa ante el peligro inherente de la fijación a la oralidad primitiva y en la tendencia destructiva de la madre devoradora que se muestra, al mismo tiempo, como una madre incondi-

---

<sup>204</sup> -Bril, J. Op.cit. p, 147

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

cionalmente gratificadora, que introyecta seguridad en la niñez. El rasgo unario de la madre es ambivalente: por el recuerdo del absoluto bienestar en su seno, y por la presencia angustiante de sus poderes manducadores con sus hijas e hijos.<sup>206</sup>

## B) LAS FANTASÍAS ORIGINARIAS EN EL SUJETO DEL INCONSCIENTE

Las fantasías de origen son estructuras imaginarias que representan los deseos de los seres humanos, y son escenas en las que intervienen diversos personajes que pueden tener o no correspondencia con mujeres y hombres reales relacionados con la persona en cuestión. Es decir, las fantasías son un guión escénico imaginario que no necesariamente se refiere a escenas vividas realmente en el individuo. Como estructuras típicas se refieren a la vida intrauterina, a la escena originaria (Urszene) que es el momento del coito parental presenciado por el niño y la niña. Otras escenas originarias son la castración y la seducción, que a juicio de Freud no sólo son encuentros con lo siniestro, también son el patrimonio transmitido filogenéticamente en los individuos. Al respecto, dice Freud: "Es posible que todas las fantasías que nos cuentan actualmente en el análisis...hayan sido en otra época, en los tiempos primitivos de la familia humana, realidad, y que el niño, al crear fantasías, no haga más que rellenar, con la ayuda de la verdad prehistórica, las lagunas de la verdad

---

<sup>205</sup> -Laplanche y Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis, Ed.Labor. Barcelona 1993 p, 379

<sup>206</sup> -Cf. Mircea Eliade comenta que "El retorno a la matriz se significa ya por la reclusión del neófito/a en una choza, ya por su devoración simbólica por un monstruo, ya por la penetración en un terreno sagrado identificado con el útero de la Tierra Madre. Eliade, Aspectos del mito. Paidós orientalia. Buenos Aires 2000,p,75

individual...lo que fue realidad de hecho en la prehistoria se habría convertido en realidad psíquica"<sup>207</sup> Estas escenas, además de traumatizantes, constituyen para el sujeto los elementos de su novela familiar y los componentes sexuales de su actividad autoerótica. Por las fantasías podemos amar, sobretodo por la escena de seducción de nuestra madre cuya inscripción inaugura nuestro erotismo. La escena de castración hace posible la diferenciación de los géneros, pero además está presente la imagen del padre castrador amenazante de la sexualidad infantil. Las fantasías de origen son fundamentales para la vida psíquica del sujeto, puesto que el misterio del origen que tienen los niños y las niñas se soluciona mediante sus representaciones, y funcionan igual que los mitos colectivos construyendo historias que permiten interpretar los sentidos de la existencia y resolviendo los enigmas que en la niñez exigen explicación. El sujeto generalmente elabora fantasías que tienen acceso a la conciencia a través de los recuerdos, y poco tienen que ver con la realidad histórica, en todo caso son producciones emergentes de la imaginación para llenar los huecos que van apareciendo en la realidad psíquica. Las fantasías son efectos del deseo arcaico y la matriz de los deseos actuales, que buscan al menos, una realización parcial en la vida cotidiana de los hombres y las mujeres. De manera extraordinaria, las fantasías transforman las percepciones y los recuerdos, habitan en los sueños, en los lapsus, en los actos fallidos, desencadenan efectos alucinatorios con voces, sonidos e imágenes, producen ensoñaciones, placeres onanistas y provocan juegos de relaciones de orden sexual y afectivo entre los sujetos,

---

<sup>207</sup> -Ibidem. p, 143

y sobretodo hacen que el deseo aparezca disfrazado por lo imaginario.

Con la mirada de Lacan, las fantasías de origen representan el deseo inconsciente del sujeto. Este sentido no se aleja de lo antes expuesto, en tanto que la fantasía de la escena primaria equivale a la escena del coito parental, el origen de la sexualidad está motivado por las fantasías de seducción y de castración que también originan la diferencia de los géneros. Además, entre el sujeto y su fantasma hay juegos como que si el fantasma representa el deseo inconsciente, al mismo tiempo el sujeto puede estar representado en el fantasma por diversos personajes, al respecto, Freud es más puntual: “en función del narcisismo y el transiti- vismo originarios, los cambios, los vuelcos de rol en este guión escénico fantasmático son frecuentes.”<sup>208</sup> En este mismo sentido, la metáfora de Lilith representa los objetos persecutorios de los padres edípicos con diferentes denominaciones, puesto que en todas las culturas hay una dimensión mítica y Lilith existe con otros nombres y con otras figuras plásticas, pero finalmente son representaciones del mito de la reina de los demonios que penetran a la realidad psíquica, como agentes amenazan- tes de la fragmentación del sujeto. El fantasma de Lilith juega un papel importante en la “escena primitiva del coito parental, en cuanto que el sujeto presencia la primera agresión de su padre, en la relación sado- masoquista con la madre, por medio de un encuentro anal. Esta visión imaginaria constituye después la sexualidad pregenital”<sup>209</sup>. En la dimen- sión fantasmática de las niñas y los niños también se hace presente Lilith como el símbolo de la transgresión a la ley de prohibición al incesto, ella

---

<sup>208</sup> - Chemama. Diccionario de Psicoanálisis, p, 158

es la eterna madre copuladora que ofrece a los y las infantes el goce permanente a cambio de su disolución individual, y precisamente, el sujeto, por su principio de conservación, se defiende por medio de la angustia ante sus poderes seductores cargados de deseo incestuoso. Con Mélanie Klein podemos precisar que existe una tendencia en los y las infantes, que permanece en la edad adulta, a identificar su objeto bueno, su objeto gratificante que es el sentido puesto en la madre, acompañado del ávido deseo de ser devorado por ella, y Lilith como una fantasía caníbal amenaza con devorar el objeto de amor en un circuito oral entre el deseo de amor y la pulsión destructiva que lleva al sujeto a colocarse como el alimento, que quiere satisfacer a su madre. Este efecto es como dice Jacques Bril, una especie de incesto precoz de naturaleza oral que constituye la manducación de la madre,<sup>210</sup> Lilith produce un placer infinito en una copulación inimaginable y poseedora del útero en el que nos podemos fundir con la existencia cósmica, en una especie de autismo con dios; es la madre originaria que nos fusiona con el infinito, como en los primeros tiempos de la humanidad. Sin embargo, su peligrosidad es una realidad psicológica, en tanto que hombres y mujeres llevamos junto a la imagen de la madre buena, otra terrorífica, es la imagen de una madre que mata, destruye y devora a los niños y niñas, como lo relatan los mitos colectivos y las historias clínicas<sup>211</sup> que permiten interpretar a una madre

---

<sup>209</sup> -Bril, op. cit, p, 149

<sup>210</sup> -Bril, op. cit,p, 153

<sup>211</sup> -Cf. Marie Langer, psicoanalista argentina relata una historia sucedida en Buenos Aires, a la que se le ha llamado "el mito del niño asado" y dice lo siguiente: "Un joven matrimonio toma una sirvienta, estando la esposa al final de su embarazo. Nace la criatura. Algunas semanas después marido y mujer salen de noche para ir al cine dejando el niño al cuidado de la sirvienta, que hasta ese momento ha merecido su confianza. Al regresar los recibe muy ceremoniosamente, vestida con el traje de novia de la señora...y les dice que ha preparado una gran sorpresa para

destruccion, personificada en otra mujer, pero tambien puede ser que el hijo o la hija sean los criminales que experimentan deseos canibales hacia el pecho de la madre. En otras palabras, la madre devora a su producto pero tambien es devorada en la realidad fantasmatica de su hijo o hija.<sup>212</sup> Esto significa que los deseos de manducacion de la madre a su objeto de amor, tambien se producen en la nina o el nino hacia su madre.

### C) LAS FANTASIAS ORIGINARIAS EN LAS MUJERES

La primitiva relacion que la nina tiene con la madre se articula de forma diferente a la que establece el nino con la madre, puesto que por su parte, la nina tiene una vinculacion tan solida a la madre que el padre solo representa un rival en su enamoramiento a la madre. La nina muestra una dependencia a su madre, y en ella subyace el germen que puede desencadenar posteriormente paranoia en la mujer. El germen aludido es el temor de ser muerta y devorada por la madre<sup>213</sup>. Esta impresion que proviene de la memoria arcaica de la nina le hara adoptar comportamientos hostiles hacia su madre motivados por la angustia, podemos adjudicar este sentimiento de hostilidad a las restricciones impuestas de la madre a su hija en los procesos educativos, mediante las severas normatividades y los excesos de vigilancia de su cuerpo. La relacion de la nina con su

---

ellos. Los invita a pasar al comedor para servirles una comida especial. Entran y se encuentran con un espectaculo horripilante. En medio de la mesa, puesta con sumo cuidado, ven en una gran fuente a su hijo, asado y rodeado de papas. La infeliz madre enloquece en el acto. Pierde el habla y nadie le ha oido pronunciar desde entonces una sola palabra. El padre, militar, extrae su revolver y mata a la sirvienta. Despues huye y no se vuelve a tener noticias de el". Marie Langer. La imagen de la madre mala, en Maternidad y sexo, Paidós.Barcelona 1990, p, 58

<sup>212</sup> Cf.Mélanie Klein, en Langer, ibidem.



madre es una huella que se inscribió en el pasado y que nunca se borra, solo se reedita en el transcurso de su vida, o aparece como un recuerdo encubridor<sup>214</sup> como es el caso de la mujer cuando elige objeto de amor, que es de suponerse que tendrá más similitud con el padre, pensando que lo ha elegido como un sustituto, sin embargo, establece con él relaciones hostiles de igual forma que con su madre, de modo que el marido hereda las formas de vinculación de madre e hija, lo cual es producto de una regresión a la relación primitiva con la madre, puesto que la primera seducción que circula en sus fantasías originarias perturba siempre el curso natural del desarrollo y deja a menudo consecuencias profundas y persistentes; en el principio la seduce y después le prohíbe la masturbación, que aquí es el reencuentro con ella. La contradicción que establece la madre, es primero inscribir el placer como una necesidad que ha de satisfacerse y luego la prohibición de satisfacer dicha necesidad. La actividad sexual de la niña en relación con su madre se manifiesta en impulsos orales, sádicos, y fálicos que se convierten en deseos agresivos causados por el temor de morir a manos de la madre, pero este temor si atraviesa la conciencia de la niña se transforma en el deseo de matar a su madre, a pesar de que es el ser que la ha nutrido. Las tendencias libidinales primigenias en la niña pueden convertirse con el tiempo en formas de amar a la madre desde el horizonte de la ternura, pero existe una acentuación de esta tendencia a presentarse como regresiones y formaciones reactivas en su vida amorosa en la edad adulta, lo cual nos lleva a considerar que los componentes libidinales que aparecen en los "primeros

---

<sup>213</sup> -Freud. Sobre la sexualidad femenina, 1931. p. 3078

impulsos tienen una intensidad propia, superior siempre a cuanto sobreviene después, una intensidad que en realidad sólo puede calificarse de inconmensurable”<sup>215</sup>

La niña está ligada a la madre porque es su primer objeto de amor, y si la niña no cambia el objeto de amor materno por el paterno, que sería la forma continua del desarrollo libidinal, entonces la mujer adulta queda suspendida en su vínculo original con la madre. Para Freud una relación de esta naturaleza representa la fase preedípica de la mujer que es una etapa que se caracteriza por estar anclada a la madre simbólica, y además en esta dependencia habita el germen de la ulterior paranoia de la mujer,<sup>216</sup> germen que contiene el temor de ser muerta, devorada por la madre, lo cual también equivale a una primitiva organización psíquica femenina. Pero las inscripciones que hace la madre en la memoria femenina no es igual en el inconsciente masculino. Las formas de inscribirlos determina su estatuto sexual, aunque el género es un complejo de elementos que la cultura impone, Graciela Hierro dice que es “la semántica de la cultura que se impone y elabora sobre esa materia prima biológica para crear identidades...”<sup>217</sup>

La diferencia de los géneros incluye el fenómeno de la diferencia sexual, que desde lo bio-psíquico, en el cuerpo del hombre existe una sola zona sexual dominante con dos funciones: “encargado de evacuar la orina y de realizar el acto sexual que satisface las necesidades de la libido

---

<sup>214</sup>-Cf. Freud. Los recuerdos encubridores 1899.

<sup>215</sup>-Freud. Sobre la sexualidad femenina. 1931, .p, 3089

<sup>216</sup>-Ibidem..

<sup>217</sup>-Hierro Graciela. La ética del placer. UNAM. México 2001, p. 65

genital”<sup>218</sup>

Por su parte, el cuerpo de la mujer tiene clítoris y vagina y más de dos funciones como que en la vagina se producen varios sucesos: en primer lugar, hay pulsiones vaginales que tienen conexión con el placer, cuya intensidad está representada en el orgasmo, que proviene de la estimulación del clítoris que de inmediato se desplaza a la vagina, intensificando el deseo de descarga placentera de las pulsiones vaginales, la vagina es la entrada de las partículas masculinas que darán paso a la creación de un nuevo ser y por ella misma se consuma el nacimiento de ese ser acompañado del dolor que ocasiona en su cuerpo. La vagina es el pasaje del dolor y el placer, el conducto de entrada y salida de la humanidad, es la puerta de ingreso a la cueva que reconforta y gratifica a las y los infantes en las fantasías originarias, pero también es la cárcel que detiene y la cuerda que estrangula a sus productos. La vagina es el hoyo de los misterios como “el vientre de la ballena”<sup>219</sup> que en los mitos de origen, significa el paso por el umbral mágico hacia la esfera del renacimiento, es sin duda alguna la imagen mundial del vientre, en donde un héroe es tragado por lo desconocido y parecería que hubiera muerto. La idea del vientre nos hace interpretar que se trata de una cueva en donde se produce la autoaniquilación de aquél que se atreva a penetrarlo, pero también refiere la metamorfosis de quien entra a este lugar, al entrar el sujeto se sumerge en el vientre del mundo, al ombligo del paraíso terrenal. Esta idea mítica nos acerca al sentido de la vagina como la entrada al vientre del mundo y aquél humano que logra penetrar por sus pasadizos,

---

<sup>218</sup> -Cf. Freud. Sobre la conquista del fuego 1931-32. Op. cit. p, 3090

a pesar de sus peligros, se enfrenta a la angustia de castración, que va acompañada del miedo a la disolución individual.

#### D) LA INSOPORTABLE PRESENCIA DE LO FEMENINO

En la dimensión mítica el temor a entrar en el vientre de la mujer es semejante a la angustia de castración que experimenta el hombre ante los genitales femeninos, puesto que al introducirse en ellos existe el peligro de ser decapitado. Freud sostiene que el símbolo de la decapitación equivale a la castración, como en el mito de "La cabeza de Medusa", un trabajo escrito por él en 1922. Aquí refiere que el terror a este monstruo mitológico es semejante al temor a la castración que se produce "cuando el varón se enfrenta a los genitales femeninos, probablemente los de una persona adulta, rodeados de pelos esencialmente, como los de la madre"<sup>220</sup>. La cabeza de Medusa paraliza de terror a quien la contempla, como el hombre se paraliza cuando mira los genitales de la madre, elementos que la convierten en una mujer inabordable que amenaza el deseo sexual del varón. Sus genitales son insoportables como algo que se desea y a la vez se teme. Este fenómeno está plasmado en el mito de la Medusa cuya cabeza de serpientes, a pesar de ser horrible, no puede decapitarse, puesto que hacerlo sería como cercenar el pene. Los genitales femeninos también recuerdan el mito de Baubo, la vulva mítica<sup>221</sup>. Baubo es un espectro

---

<sup>219</sup> Campbell J. El héroe de las mil caras, FCE. Argentina 1992, p, 237

<sup>220</sup> -Freud. La Cabeza de Medusa, 1922 P, 2697.

<sup>221</sup> -Devereux Georges. Baubo, la vulva mítica. Ed. Icaria. Barcelona 1984 p, 30

nocturno y su gesto es lambe, era una especie de monstruo (bogey) nocivo para los niños y las niñas o capaz de darles miedo, en correspondencia con otros mitos se le asocia con Hécate cuyo séquito de ogresas daña a los niños y niñas. Algunas ogresas hembras violan incluso a los hombres, con preferencia sometiéndoles a un coito inverso (Sirenas, Esfinges). Algunas ogresas tienen una pierna de asno, otras tienen una de bronce y otra de excrementos. Estos monstruos fálicas tienen testículos como Lamia (citada por Aristófanes en las "Avispas" ), amante de Zeus, cuyos hijos mueren a manos de la celosa Hera. En venganza por este hecho, Lamia asesina a los hijos de otras mujeres y bebe su sangre, Lamia y Baubo están vinculadas con Hécate. La característica de Baubo es que exhibe su sexo de modo burlón a los hombres para recordarles que ellos pueden estar castrados, al igual que la Gorgona, exhiben su vulva abierta "y su enorme lengua cuelga, como la de un perro, de una boca llena de dientes acerados que evocan la amenaza de la devoración por una vagina dentada."<sup>222</sup> La exhibición de la vulva intimida a los hombres, y a juicio de Devereux, juega un papel en la génesis de la homosexualidad masculina. De modo, que las vulvas de la Gorgona y de Baubo, así como la cabeza de Medusa provocan pánico y transforman a sus observadores en piedra (haciendo que su cuerpo se convirtiera en una cosa rígida como el pene, ¿y no es acaso que un cuerpo reducido a pene equivale a quedar atrapado en el goce como el de Lilith? Pero ¿Por qué razón la angustia de castración lleva a los hombres a darle al pene un valor universal ? ¿Por qué existe un insistente alarde de superioridad masculina de los hombres

---

<sup>222</sup> -Devereux. op. cit. p, 81

ante las mujeres ? Es acaso que ¿La supuesta superioridad masculina es una representación de la angustia a lo femenino que recuerda el sentimiento maternal ? y La angustia de castración en el hombre puede disparar el "pasaje al acto"?

Con el supuesto de que lo masculino es superior a lo femenino se ha ensamblado la cultura occidental, en el entramado simbólico del ideal del hombre como el representante del principio masculino que se manifiesta en su genitalidad, especialmente en su pene que convertido en falo es la insignia de poder sobre las mujeres.

Sin embargo, la angustia de castración circula en los espacios del inconsciente masculino y a instancias de los mecanismos de proyección generando escenas deformadas, se traduce en comportamientos agresivos a las mujeres, toda vez que los genitales femeninos lo acercan a lo real de la castración, es decir, las mujeres se muestran para él como la madre manducadora que le revive la escena originaria de seducción y de angustia de castración inscritas en su primera infancia. La angustia en respuesta por esta amenaza que constituye la madre, reeditada en las mujeres, se focaliza en sus orificios genitales, siempre ocultos entre el bello púbico inherentemente misterioso, jugando el significado de la puerta a la dimensión del goce. Y también sirve para disimular el clítoris que refuerza el fantasma del falo femenino. Esta puerta lo coloca en la instancia del deseo que no culmina en el placer de una descarga pulsional, sino lo transporta al desfiladero en donde se disuelve la individualidad, más allá del principio del placer, en la inmovilidad de las pulsiones, en el cero del movimiento. El agujero femenino es la esfera que lo atrapa, en

donde cesa su vida, más allá del riesgo de perder su miembro viril, su principal insignia. Después, su angustia de castración hace un viraje para terminar siendo un pasaje al acto, con la incapacidad de elaborar una suplencia de lenguaje, por lo menos delirante. La angustia de castración, como fantasía originaria se reedita, y en sus despliegues lleva al sujeto a su propia borradura, es decir, la angustia produce una pérdida del sujeto en el tiempo, que se demuestra en su incapacidad de dar cuenta de sus actos. " Pues hay algo más en el acto, la presencia de un real que resiste su reducción imaginaria o simbólica, un real que pide ser reconocido como tal. El acto parece más susceptible por ese real que pone en juego, de ser desconocido y velado mediante una "inyección" de sentido que ha recibido en psicoanálisis el nombre de "proyección"... Cuando lo incomprensible aparece en palabras o actos... y se recurre a una explicación por fuera del registro significativo"<sup>223</sup>. En nuestra cultura muchos hombres han asesinado mujeres bajo la borradura del yo, sin embargo, existe una diferencia entre el asesino que se borra y el que tiene delirio, puesto que algunos cometen asesinato en pleno estado de delirio, siendo que, paradójicamente, el acto criminal tiene una "tentativa de curación a través del asesinato o la mutilación para producir una sustracción que los liberara del goce deletéreo que los abruma."<sup>224</sup> La angustia de castración presentada como delirio, intenta devolver la cura, (pensada como estabilidad en el sujeto ) librado del sufrimiento y del mandato de la castración que permanece inscrito en el Otro (que en este contexto representa "la mujer" ), no obstante a esta explicación que proviene del psicoanálisis y la criminolo-

---

<sup>223</sup> -Capurro y Nin. Extraviada. Buenos Aires 1997, pp. 234- 235

gía, ellos jamás quedarán eximidos de la culpabilidad moral por el cometido de estos hechos.

A manera de conclusión, podemos decir que las fantasías de origen, en especial, las de castración, provocan el temor a la castración real desencadenando acciones defensivas como delirios y extrañas construcciones de lenguaje que podemos denominar "neologismos", cuya finalidad psíquica es deslocalizar el goce, pero si esto no sucede, es decir, si no hay un lenguaje de suplencia o un delirio, entonces se precipita una proyección del fantasma actuado en un pasaje al acto, en el asesinato de "la mujer", que es el contenido de una fantasía.

Ahora bien, los asesinatos de mujeres no solo se pueden leer como pasajes al acto, también son la actuación del poder fálico de los hombres, estructurado en los símbolos de lo masculino.

De este capítulo diremos que las fantasías originarias son una representación del rasgo unario, desde la mirada del psicoanálisis de Lacan, provienen de lo filogenético para Freud y de acuerdo a Jung son un arquetipo que retorna en el inconsciente colectivo. Es un encuentro con el pasado que el sujeto experimenta en la experiencia mística del eterno retorno de los mitos.

Así, la madre como ogresa manducadora permanece en la memoria arcaica de hombres y mujeres, de tal suerte que la imagen maternal llena de ternura es una construcción cultural que hacemos circular en los discursos y esta visión se encuentra muy lejana al sentido de la madre que tiene en el orden inconsciente. Ante esta razón, aparecen diversos perso-

---

<sup>224</sup> -Maleval, Jean Claude. Lógica del delirio Ed. Serbal Barcelona. 1998. p, 81



najes míticos que tienen parecido con la madre devoradora en las mitologías son la Medusa, la Gorgona, Lamia, Baubo, Lambe y Hécate con las que hemos trazado similitud con Lilith; todas exhiben sus vulvas, sus vellos púbicos, sus vaginas, sus cuerpos deseantes, podemos decir que es el arquetipo de la sexualidad femenina.

Más allá del relato de los mitos, el acecho de la madre dispara la angustia de castración en los hombres y de muerte en las mujeres; precipita el pasaje al acto en los hombres en el resultado de un estado de ingobernabilidad psíquica de un resto arcaico que en seguida se convierte en una proyección y se materializa en el asesinato de la mujer. Tal parece que es un acto de intolerancia al orificio femenino que es la puerta de entrada al goce. El pasaje al acto es un punto que abordaremos en el siguiente capítulo y lo enlazaremos al problema de la violencia que la sociedad patriarcal ejerce sobre las mujeres bajo el supuesto de que ellas son las castradas, faltantes e inferiores. Este supuesto se convirtió en verdad discursiva desde hace mucho tiempo y en el fondo está encerrado el núcleo de la angustia masculina, es decir, el temor a la castración real.

## CAPITULO V

# HACIA UNA ETICA DE LA DIFERENCIA SEXUAL.

No se trata, pues, de enunciar un nuevo saber sobre las mujeres y decirlo en su lugar como su verdad, sino de escribir desde el exterior de nuestra diferencia sobre una extrañeza que nos angustia y nos oprime el corazón. Hablar, pues, a partir de la emoción que suscita en nosotras lo que nos expulsa de nosotras mismas, hablar en el exilio. Si es cierto que nunca se escribe tan bien como en la punta extrema de la ignorancia.”

Bruckner y Finkielkraut.

En este capítulo me propongo la reflexión ética en torno a la diferencia sexual, desde el feminismo teórico que critica las teorías tradicionales de la diferencia sexual y desde la perspectiva de género que propone una nueva mirada al ejercicio del placer femenino. Si bien es cierto que hay tres planteamientos acerca de la diferencia sexual como son el feminismo cultural, el post – estructuralismo y el posicionalismo, solamente tomaré el último para analizar las formas alternativas de pensar la diferencia sexual que abren la posibilidad de construir nuevas identidades para las mujeres. Los temas de las teorías tradicionales de la diferencia sexual son en primer lugar, las mujeres como hombres parciales. Un segundo punto sostiene que la mujer proviene de un principio femenino. Y un tercer rubro sostiene que las mujeres fueron creadas para satisfacer los intereses y necesidades masculinas.

En torno al primer tema, que la mujer es un hombre parcial, proviene de la tesis de Aristóteles, las mujeres se definen por deficiencias cuantitativas y cualitativas; su parcialidad se muestra en su deficiencia intelectual que al desarrollarse a lo máximo, solo puede alcanzar el nivel de un hombre

adolescente. Graciela Hierro dice que la teoría psicoanalítica de Freud sigue el modelo aristotélico de la mujer como un hombre parcial por la idea de la castración femenina.<sup>225</sup>

El segundo tema, la mujer como principio femenino sostiene características que la identifican como hembra pasiva, asociada a la obscuridad y al movimiento, carente de racionalidad y orden y ha dado lugar al pensamiento binario occidental que habla de su identidad en términos dualistas y de caracteres de oposición con el principio masculino, como la cultura y la naturaleza, el espíritu y la materia, la mente y el cuerpo, lo público y lo privado, lo productivo y lo reproductivo, por ejemplo.

El tema del principio femenino ha desarrollado las ideas de que la mujer es “lo otro” y aún, “el no ser”, y sostiene la tesis de que lo masculino es racional y lo femenino irracional.

El tercer tema de la diferencia sexual sostiene que la esencia femenina fue creada para satisfacer las necesidades masculinas, que frecuentemente aparece en los mitos de origen como el de Lilith. Estos temas además de haber construido tesis acerca de la diferencia sexual han provocado comportamientos sociales ya que son prescriptivos de moralidades. Así, la mujer debe comportarse como madre – esposa, y hacer de su función materna el único sentido de su existencia, y a la vez, satisfactora de los intereses del hombre adulto y de los niños y niñas. Cuando las niñas se conviertan en adultas recorrerán el mismo circuito de las mujeres, circuito de satisfactora puesto que como un ser parcial no tiene otra alternativa que vivir para un hombre.

---

<sup>225</sup> -Hierro Graciela. La diferencia sexual y el feminismo hacia una nueva identidad femenina. (Comunicación

Esta discusión nos lleva a la reflexión de Graciela Hierro: "No somos un hombre parcial, tampoco respondemos a un principio femenino en oposición del masculino, y por último, nuestra identidad no consiste en ser lo que los hombres necesitan que seamos"<sup>226</sup>

¿Qué somos las mujeres?

De acuerdo a las tesis del posicionalismo que plantean la necesidad de elaborar un pensamiento alternativo sobre el sujeto femenino, inscribimos la ética de la diferencia sexual que construye una nueva subjetividad femenina para las mujeres, por medio del viaje de su experiencia interior. El posicionalismo es una epistemología de la realidad femenina que se afianza en una teoría crítica de la cultura de la práctica de la diferencia sexual. De aquí se desprende una ética femenina basada en la genealogía de las mujeres, desde la lectura y relectura de sus historias personales.

Con el posicionalismo que sostiene Teresa de Laurentis,<sup>227</sup> la ética de la diferencia sexual abandona el conflicto de que la mujer es una construcción ficcional, una imagen, un objeto de consumo, una víctima en el orden patriarcal. Ahora el patriarcado ya no está a discusión, porque esta ética está más allá de un discurso de tolerancia y equidad entre los géneros. Dejando atrás esta visión, yo sostengo que la nueva ética se propone la felicidad para las mujeres a través de los juegos de sus relaciones subjetivas, como seres históricos reales en continuas prácticas de reflexión hermenéutica, haciendo relatos de nuestra experiencia y construyendo nuevos discursos que nos den otra posición en el estatuto simbólico de la

---

personal). 1998

<sup>226</sup> -Ibidem.

consciencia social, mediante hábitos, prácticas y vínculos con otras mujeres, en los encuentros con nuestros tiempos privados y minimizando nuestros desencuentros. Esta relación entre mujeres está inscrita en el concepto de "affidamento" que es un elemento de una nueva teoría política femenina que parte del hecho de que lo privado es político, y de la práctica de la política desde la recámara hasta la cámara. El affidamento es la confianza que una mujer tiene en otra mujer haciendo cadenas infinitas de relaciones subjetivas y es el descentramiento del sujeto femenino con el poder. Este modo político se basa en las percepciones, en las formas de conocimiento, en las actitudes, en los valores y en el relato de los mitos que enlazan a las colectividades femeninas, mediante ritos de iniciación, de fertilidad, de explicaciones del tiempo privado y de la comprensión de los símbolos femeninos en el universo mítico.

La ética de la diferencia sexual se vincula a la teoría política femenina. Es decir, la nueva subjetividad femenina basada en el placer y el uso del cuerpo construye una nueva identidad para las mujeres, una identidad que proviene de sí misma, de su historia, y de su experiencia del cuerpo, siempre al cuidado de su persona. Es una identidad que cambia, que no se anquilosa en definiciones universales y esenciales porque está en juego su yo interno y externo. Esta práctica política también es una actitud moral que desconoce el discurso patriarcal con su imposición de identidad femenina en los tres temas de las teorías antes ya expuestas. Es una forma de ser feminista con una posición diferente en las relaciones sociales y un modo de asumir el género como una plataforma política que

---

<sup>227</sup>Cf. Laurentis de, Teresa. The practice of sexual difference and feminist thought in Italy. En sexual difference. The

lanza la construcción de la nueva identidad política basada en otros modelos de identificación psíquica, en formas diferentes de vinculación con la madre en la reunión original mítica que es más profunda que la inscripción de reconocerla como una ente extraña, siniestra.

La ética de la diferencia sexual propone a las mujeres el conocimiento y el uso de sus cuerpos, de su erotismo y de sus sentimientos, desde la introspección de sí misma lo cual es una hermenéutica de la experiencia femenina y propone asumir con madurez que nuestro cuerpo es nuestra pertenencia así como nuestro placer es el eje de nuestro cuerpo. Dice Graciela Hierro que "nuestro deber moral básico es apropiarnos de nuestro cuerpo; el cuerpo controlado por otros no permite el goce y nadie puede llamarse a sí misma libre si no decide sobre su cuerpo."<sup>228</sup>

El valor de la ética de la diferencia sexual consiste en el acto de elección de los propios intereses que cada mujer realice, buscando el bien para sí misma. Y precisamente la elección de su placer es el sentido de esta propuesta.

La elección del placer debe basarse en la experiencia interior del erotismo que es algo que solo subjetivamente nos es conocido y que experimentamos individualmente, en tanto que no se puede transmitir de un sujeto a otro, es una impresión espiritual o anímica de las cosas que se mueve en la línea imprecisa de lo espiritual y lo corporal, pero se manifiesta en el cuerpo.

La ética de la diferencia sexual ampliará el capital simbólico del que habla Bourdieu, puesto que es producto de las relaciones subjetivas que organi-

zan a la sociedad. Las apariencias biológicas del cuerpo femenino traen efectos indudablemente reales que se objetivan en la exclusión del género femenino en las actividades trascendentes de la economía, la política y la distribución del capital. Para el patriarcado el género femenino se convirtió desde hace muchos siglos en un contingente de mujeres que necesitan dirección y control de sus existencias. Esta es una causa más que provoca la creación de una política del placer. Bourdieu apuesta a que la revolución en el conocimiento tendrá consecuencias en la práctica, bajo este sentido, las mujeres construiremos la realidad a partir de nuestras representaciones femeninas, es decir, construiremos un nuevo paradigma en el que intervenga el juego de la imaginación (y no solo de la razón absoluta), capaz de modificar el deseo de poder en el que se van anclando muchas mujeres, porque han creído que al ejercer poder dominando a otros / otras obtienen igualdad con los hombres. Desde la reflexión moral de nuestras actitudes las mujeres debemos empoderarnos, que significa establecer vínculos de alianza entre nosotras, escuchando nuestros relatos, cambiando párrafos de nuestra historia, reeditando nuestros mitos y creando nuevos símbolos y asumiendo nuestra autoridad de personas que está lejos de los sistemas autoritarios y de opresión de unas a otras.

Jugando con nuestra imaginación nos empoderamos horizontalmente. Para llegar a este estadio es necesario partir de la transgresión que es el dispositivo de resistencia a la dominación masculina. Sintetizando, se puede decir que la elección de nuestros actos es una actitud de libertad y sobre todo, provocará una nueva concepción del mundo y otra forma de

---

<sup>228</sup> Hierro Graciela. La ética del placer, 2001 p, 27



conocer la realidad. Es decir, una epistemología que desencadena otra subjetividad.

## A) El goce femenino y la diferencia sexual

Del cuerpo brotan las palabras que una vez fueron inscripciones y ahora son las marcas visibles de su propia historia. Las palabras hacen las historias de los cuerpos en discursos de género. A veces, son inestables sobre el cuerpo, se transforman y la historia del cuerpo sufre modificaciones del texto original, de sus inscripciones que otro / otra le hicieron, esta modificación genera un conflicto en el sujeto, porque no hay correspondencia entre el plano psíquico y el anatómico, y entre el cuerpo y el discurso de género que se le ha impuesto para nombrarlo ante los otros. Se trata de un conflicto del sujeto con su cuerpo, puesto que si experimenta un desconocimiento de su cuerpo, en consecuencia, también de su historia, ante lo cual solo el yo puede mediar entre uno y otro haciendo cruces, reinventando nuevas biografías y haciendo operaciones de borrar y escribir nuevos párrafos de su historia interminable. Si el sujeto desconoce su cuerpo, no le podrá tatuar las marcas identificatorias que a lo largo de su existencia fue hilvanando. Su desconocimiento radica en la pérdida de estas marcas que borraron su biografía, y la etiqueta del género no es tan poderosa para hacerle una legítima historia, en todo caso, el discurso de género funciona nombrando a los sujetos en los espacios sociales como hombres y mujeres, pero no tiene acceso al

trabajo de identificación que se construye en el inconsciente, en tal caso, si el sujeto hace elástica su historia, lo cual significa que mueva párrafos del texto completo de su biografía, puede coincidir algunas veces con el discurso de género a partir de las maniobras del yo al significar las impresiones y experiencias de su cuerpo. Este trabajo de significación acerca al sujeto con el discurso de género que se le ha impuesto, sin embargo, existen cuerpos de hombres con marcas identificatorias que lo clivan a la posición femenina, y cuerpos de mujeres ensamblados en el ideal masculino que más que acceder a él como un objeto de deseo, toman sus características y las hacen suyas para mostrarlas en comportamientos, en lenguaje. Esto quiere decir que hay cuerpos de hombres que piensan y actúan como mujeres y cuerpos de mujeres que piensan y actúan como hombres, lo cual refiere un extrañamiento entre lo anatómico y lo psíquico aunque sus cuerpos están regulados por leyes heterosexuales políticamente impuestas que producen roles de género.

Ahora bien, desde un análisis de la diferencia sexual conviene hacer la pregunta de ¿qué es lo femenino? sin olvidar que lo femenino también es el resultado de los procesos de identificación con la madre, no obstante, existen otras respuestas como las de Judith Butler quien sostiene que lo femenino no puede ser solamente la expresión de la metafísica de la sustancia, hay que pensar lo femenino como "La ausencia no representable efectuada por la negación masculina en que se basa la economía significativa a través de la exclusión. Lo femenino como lo repudiado / excluido dentro de ese sistema constituye la posibilidad de una crítica y el

trastorno de ese esquema conceptual hegemónico<sup>229</sup> . La diferencia sexual se construye en dos planos: lo inconsciente y el discurso de género, por un lado se trata de la significación de las inscripciones de lenguaje, por el otro, de los significados que impone la cultura patriarcal. El lenguaje contiene las palabras, las frases y las proposiciones, como dice Foucault: "el discurso se forma en el elemento de un afuera, indiferente a mi vida y a mi muerte. Las formaciones discursivas son prácticas de lenguaje, son lenguajes mortales, capaces de promover y en ocasiones de expresar mutaciones"<sup>230</sup> Con este comentario podemos comprender que la diferencia sexual por medio del discurso ajusta los vínculos entre los / las sujetos, los enlaza en el mundo, en cambio, las marcas de identificación que he referido en párrafos anteriores, toman en este contexto, el significado de las marcas indelebles en el inconsciente. Así, el problema de la diferencia sexual nos lleva a comprender de entrada, que su complejidad no puede mirarse sólo del lado del inconsciente o solamente en el campo del discurso. Los dos terrenos nos permiten analizar con profundidad su génesis y las formas de su ejercicio. El propio sujeto se enfrenta "a la producción de una sexualidad inconsciente que resurge en el campo de lo imaginario"<sup>231</sup> Esto significa que la identidad sexual se obtiene por diversos caminos, pero los sujetos antes de construir una identidad se estructuran en la vía de la identificación. La identidad es el discurso de género asumido en los juegos de inter.-relación frente a otros sujetos, y es también la posibilidad de constituirse en la diversidad. Lo que ya no es

---

<sup>229</sup> Butler J. El género en disputa. PUEG. UNAM. México 2001, p, 61

<sup>230</sup> -G.Deleuze. Foucault. Paidós, España 1992. p, 39

<sup>231</sup> -Butler, op. cit.p, 61

posible tomar en serio es que la identidad femenina se organice por la convicción del niño de que él no es mujer, lo cual es un absurdo que proviene de la simplicidad de que el sujeto que no es hombre es mujer, o el sujeto que no tiene pene, característica fundamental de los hombres, es una mujer. Al dejar el absurdo entramos en la complejidad de lo femenino, sus modos de constituirse, sus formas de ejercerse en lo social que nos lleva a la puesta en escena del concepto de género.

La noción de género es independiente a la noción de sexo y sus íntimas articulaciones con otros campos del conocimiento muestran un panorama más rico para la comprensión de los fenómenos políticos y sociales que afectan a las mujeres. Ni tampoco podemos aceptar la feminidad temprana por identificación primaria y especular de la madre. Este argumento sugiere que la niña conocerá a su madre, después la nombrará y la definirá. Dio Bleichmar dice que "empleando el mismo discurso cultural por el cual se conocerá, definirá y nombrará a sí misma. Discurso que no hará más que redoblar los enunciados a través de los cuales la madre se define a sí misma e identifica a su hija como su doble."<sup>232</sup> El mundo imaginario en el que se juega la niña también se acciona por el discurso de género. Como el inconsciente es lenguaje, allí se articulan los encuentros con las fantasías de origen que más tarde organizarán las identificaciones, y en otro nivel, los discursos de género funcionan en el nivel de las identificaciones secundarias. Todo esto hace la diferencia sexual de las mujeres que además tiene una particularidad específica: su goce es distinto: "Las mujeres tienen el privilegio del goce porque los hombres tienen la

---

<sup>232</sup> -Dio Bleichmar Emilce. El feminismo espontáneo de la histeria. Ed. Fontamara México 1997, p, 19

maldición de la descarga, pero este goce es informulable, múltiple, sin contenido...<sup>233</sup>

Los hombres no pueden atrapar el goce femenino, ni remotamente acercarse a él. Cada uno está determinado por los juegos de su sexualidad y los modos de enfrentar al otro, así como los simulacros de su conjunción en tanto que podrían tocarse, excitarse; pero a lo que aspiran es al goce íntimo y no a la patraña del bienestar del otro. Más aún, cuando la cúspide de la excitación desemboca en motricidades incontrolables que representan los sentimientos oceánicos más estremecedores, sigue presente la frase "...yo no estoy donde tu estás, yo naufrago donde tú no te estremeces, no tendrás visión clara ni percepción neta de mí pues yo no soy nada en los términos que tú puedes entender."<sup>234</sup> Ante esto, ¿Cómo quieren ser iguales los hombres y las mujeres, si su sexualidad traza una distancia inevitable? Los hombres no pueden sentir y comportarse como las mujeres, ni siquiera los homosexuales que simulan el goce femenino a sabiendas de que se les escapa y nunca llegan a poseerlo. Y es que la voluptuosidad femenina responde a otra lógica del deseo que genera diferente estructura ósea, frecuencia cardíaca y respiratoria, otros estilos alimenticios, otras constelaciones corporales que consisten en sus modos de ser en el mundo, con pestañas onduladas, relieves de caderas y pezones, pieles satinadas, guiones fantasmáticos y concentraciones del placer escarpados en temperaturas discordantes que trazan elipses de calor y frío y se conectan con los temores y las angustias más íntimas.

Las mujeres somos como Lilith en su goce, nada la detiene, ni la locura ni

---

<sup>233</sup> -Bruckner y Finkielkraut. El Nuevo desorden amoroso. Anagrama. Barcelona 1996.p,166

la muerte, y estas palabras son adjetivos que la razón patriarcal aplica a la subjetividad femenina para simplificar de modo sexista nuestros estadios vertiginosos; estas simplificaciones han originado múltiples lecturas de la sexualidad femenina, y se han convertido en un régimen de verdades discursivas. La diferencia sexual puede hacer discurso, pero el goce femenino sólo emite silencios, es ausencia infinita que se anuda en los rincones de los cuerpos de mujeres pero se fuga cuando otro lo quiere poseer. El goce femenino no permite ninguna representación, imagen, retrato, sustitución, es aquello que solo se capta en instantes. Las mujeres sabemos los gritos del éxtasis erótico que no son simulacro de excitación sino palabra desbordada, ardiente, palabra liberada de la cárcel del significado. El goce de las mujeres no se puede encuadrar en una definición, lo más que se puede saber de él es interpretando su experiencia, al parecer es incomunicable y así como produce gritos desaforados e incoherentes también provoca silencios que irrumpen en accesos violentos de dolor tortuoso en la carne y en el alma. El goce no tiene acceso a la palabra, antes de llegar a la boca se detiene, falla en su deseo de materializarse en idea comunicable. Quien más explica el goce femenino, más distante se encuentra de él porque estalla en infinitos que no se pueden medir; el goce de las mujeres establece su diferencia sexual que no se puede imitar ni siquiera en un simulacro como el de los homosexuales que se instalan en la mascarada del goce, en el no siendo. Y ¿cómo es que hombres y mujeres quieren ser iguales, cómo quieren gozar igual? ¿Es acaso que los hombres quieren ser como las mujeres, por eso a veces

---

<sup>234</sup> -Ibidem.

asesinan y mutilan cuerpos femeninos para descubrir sus secretos del goce?. De estas preguntas pasamos a la interpretación de que el goce femenino produce envidia en los hombres quienes al no saber nada de él y estar en imposibilidad de experimentarlo, desencadenan prácticas de sometimiento y opresión a las mujeres, que se ha convertido en lo más sobresaliente de la política del patriarcado. Después de esta reflexión, a mi juicio la ética de la diferencia sexual asume como tarea la defensa de nuestro cuerpo que inevitablemente goza, independientemente de la prohibición patriarcal.

## B)- Hacia una ética de la diferencia sexual

La ética de la diferencia sexual es la posibilidad de las mujeres de comprender y alcanzar el placer femenino que tiene que liberarse de su histórica represión en las estructuras patriarcales. La represión del placer femenino, a veces se justifica por algunas mujeres que al parecer están satisfechas con la cultura de la opresión patriarcal, y se han dedicado a reproducir sus símbolos y patrones de conducta sin hacer alguna reflexión de sí mismas; no registran el valor femenino del placer y de su sexualidad como un bien ético y una meta en su proyecto personal. Considero que sus comportamientos se debe a que están lejos de la reflexión acerca de sus personas, sin embargo, ya es el momento de practicar el placer como un bien para la persona femenina. La tarea de convocar el placer para las mujeres a través de sus cuerpos no solo consiste en liberarlo de la opresión sino comprenderlo, recordarlo y aprenderlo, a través del círculo hermenéutico que significa la conjunción de horizontes de hombres y

mujeres. El placer está ligado al cuerpo y más puntualmente, el cuerpo es el centro del placer, la fuente de las percepciones, el puente entre el mundo exterior y el deseo, el baúl de las fantasías, el constructor de la imagen y el mediador del afuera y el adentro. El cuerpo representa los afectos, las emociones y la pasión, tanto en el bienestar como en el padecer. Si un cuerpo está enfermo y en la superficie de su piel se exhiben los síntomas, sabemos que está sufriendo; si emana luz, vitalidad y movimientos armónicos, sabemos que el bienestar lo inunda. De modo que el cuerpo es la carta de presentación que tenemos en el mundo, pero el cuerpo no podría manifestar nada si el placer está ausente, de acuerdo a la ética del placer nos detenemos en un abrevadero para tomar de las aguas que ofrece el análisis filosófico. En esta dimensión, el placer ya no solo es el producto de una descarga pulsional, sino el motivo de una pregunta ética: ¿Las mujeres debemos tener placer? Esta pregunta implica otra área del conocimiento, como el campo de los derechos humanos y el espacio de lo jurídico, que a fin de cuentas se articulan con la ética.

Graciela Hierro no solo refiere el placer sexual sino el placer en general que inunda la existencia de las mujeres. Ella dice, " Si no se es dueña del cuerpo y sus productos, no se puede alcanzar la categoría de persona que decide libremente sobre el alcance y valor de sus acciones, en las cuales, el placer personal tiene un papel preponderante, de acuerdo con la ética hedonista que se propone"<sup>235</sup> En la reflexión ética, las mujeres llegamos a la cuenta de que debemos experimentar el placer de ser personas sin

---

<sup>235</sup> -Hierro, *Ética del placer*, p. 65



pedir permiso, sin desplazarlo a las periferias con la maternidad o las responsabilidades domésticas y económicas, y aceptar que somos constitucionalmente seres sexuales femeninos, que nuestras experiencias del placer son diferentes a las de los hombres, y terminar de una vez con las ideas y las prácticas de apropiación de los cuerpos femeninos que ha hecho la cultura patriarcal en un discurso que recorre los rincones del espacio social. De acuerdo a este discurso nuestra sexualidad no nos pertenece y hay una deformación del erotismo femenino al considerarlo un defecto natural. Las mujeres hemos sido indiferenciadas en la sexualidad y se ha pensado que funcionamos con el procedimiento sexual de los hombres, pero la subjetividad femenina, dice Lou Andreas – Salomé es “...el anhelo todavía no apagado en ella de una relación siempre más íntima e intensa de todas las pasiones, asegura el erotismo de la mujer su más honda belleza; ella vive lo erótico de otra forma, su physis y su psyché lo reflejan de forma distinta y por ende debe ser juzgada con criterio distinto cuando esa belleza no queda intacta”.<sup>236</sup> El erotismo tiene manufactura femenina, sería imposible ejercer la sexualidad sin él, inclusive la apropiación del conocimiento y la representación de la realidad se producen por el juego de la erótica. La teoría del género critica la sexualización del poder y lucha por la liberación del placer femenino, condición de posibilidad de la autonomía personal. La ética del placer es una guía, un mapa epistémico para llegar a la liberación de las mujeres, liberarnos no de la cultura o de los hombres, sino del universo simbólico que capitaliza el sometimiento de las mujeres por medio de las relaciones que

---

<sup>236</sup> -Lou Andreas – Salomé. El erotismo, Ed. Lunas, Barcelona 1993 p,17

practicamos.

Después de la ética del placer planteamos la ética de la diferencia sexual desde el círculo hermenéutico con el que las mujeres conjugaremos el sentir y el pensar. Pensar lo que se siente, sin que sea a costa de que se pierdan el uno en el otro. "Es una ética – estética que emerge de la pasión del ser."<sup>237</sup> Y en el momento en que algunas mujeres dejen de pensar que la opresión las dignifica a pesar del dolor y el sufrimiento que genera, avalando las acciones destructivas del orden patriarcal contra sí mismas, será el instante en que la ideología dominante perderá fuerza y su poder, representado plásticamente en un relieve erosionado por el tiempo, será solo un recuerdo en el olvido y nos responsabilizaremos de nuestro placer y de nuestro cuerpo, pensando nuestras sensaciones y sintiendo nuestros pensamientos lo cual es posible con el diálogo que es una condición para trazar el círculo hermenéutico, puesto que el diálogo es el lazo que une a las mujeres. Por el diálogo las mujeres pueden saber algo de sí mismas, porque el diálogo como representante del lenguaje es el lugar en donde se construye la identidad femenina. El diálogo remite a la experiencia del ser, es decir, a ese modo de existir y de sentir, comprender y hablar. El diálogo es una clave maestra que abre la reflexión filosófica para generar la comunicación y la responsabilidad entre nosotras. El universo dialógico articula el lenguaje como unión de voces entre lo ajeno y lo interior, de tal forma que la palabra ajena en el extrañamiento del otro es apropiada para asimilarse y renovarse creativamente en nuevos contextos, que terminan en nuevos diálogos interiores. Por su parte, el discurso interior de la

---

<sup>237</sup> -Cf. María Zambrano en Hierro, op.cit. pp. 71,73

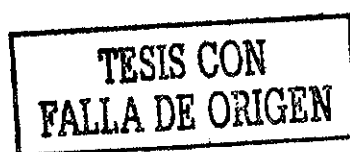
conciencia, enfrenta simbólicamente al yo y al otro para confluir en pluralidad de sentidos. Al respecto, Iris Zavala recordando a Unamuno dice: "La palabra ajena, a veces la propia, se inscribe en este movimiento entre el yo y los otros, en gradaciones infinitas, ocultas, semiocultas y dispersas como una interacción teórica entre autor / texto / lector, en relaciones coercitivas, subversivas, conflictivas, de sumisión, a veces de cooperación, simultaneas y diversas a partir de una concepción de lenguaje como performativo"<sup>238</sup> El diálogo es capaz de vencer las limitaciones de la expresión humana, en su interrogación constante, consigue hacernos asomar al mundo interior donde no rige la lógica simplista del vivir cotidiano del sujeto.

La nueva ética abre a las mujeres otro espacio de conciencia a través del dialogo que conjunta en un tiempo y en un espacio la memoria femenina que sostiene la unidad social. Su diferencia consiste en que nunca podrá conjugarse o fusionarse con el género masculino porque entonces el dialogo tendría por fin limar las diferencias y llegar a la homogeneidad. En la relación de géneros existe una voluptuosidad en el hecho de ser dos, lo cual significa que dos es la posibilidad de la diferencia, del diálogo, y dos representa lo trágico de jamás llegar a ser uno. El diálogo contiene en sí mismo la reflexión hermenéutica de la diferencia sexual de las mujeres.

### C) La experiencia femenina en la ética de la diferencia sexual.

---

<sup>238</sup>-Zavala Iris. Unamuno y la dialogía Ed. Anthropos, Barcelona 1991 p,50



La interpretación de la experiencia femenina nos conduce a la práctica reflexiva de la libertad para ocuparnos de sí mismas, lo que significa amarse y tener una forma de interés individual, y está lejos del sentido de la renuncia a sí misma, o del ser para otro. Este amor a sí misma se produce después del propio conocimiento que se eleva a regla de conducta y prescripción del comportamiento. El fin de la ética femenina es que las mujeres cambien la mirada hacia sí mismas para reconocerse en su pasado mítico, recordando los símbolos que las ligan a su comunidad y representan su vínculo con la naturaleza en movimiento. La interpretación conduce a la práctica reflexiva de la libertad para instaurar un "ethos", es decir, la manera de ser y comportarse ante los demás desde sí misma. El ethos femenino se expresa con el placer del cuerpo, que a la vez, está presente en el modo de caminar, de vestir, de hablar y de enfrentar sus problemáticas psíquicas y sociales. Así, las mujeres que practican un ethos, son personas respetables y admiradas porque tienen la virtud de la belleza, de la sabiduría y de la amistad que se ejerce en la proximidad a otra persona, sin invadir su intimidad,

El ethos femenino posibilita la amistad, (entendida como virtud) de las mujeres con otras mujeres y con los hombres. Una amistad que se sostiene en la mirada de sí misma y de lo otro, en el pleno conocimiento de la diferencia y la diversidad. La amistad femenina tiene que ser dialógica desde la diferencia sexual disfrutando de la palabra en la que se manifiesta. En la relación de amistad femenina no hay poder, mando, opresión, sometimiento, dolor, sufrimiento, renuncia y sacrificio, abuso de poder ni imposición de las fantasías, los apetitos y el deseo.

El ethos femenino destierra las relaciones de poder patriarcal porque no está interesado en competir con él. Y en cambio hace que las mujeres que lo practican cuiden de sí mismas como personas amadas, amables, que saben conducirse dignamente. Y es la reflexión de las mujeres relatando sus historias privadas para forjar un horizonte hermenéutico que está planteado más allá del discurso que ambas personas producen en el hilo de la conversación buscando la coincidencia de dos textos para hacer un tercero por medio de la interpretación. Relatos hechos textos que producen las mujeres que se materializan en narraciones impregnadas de símbolos de la tradición, símbolos que no son reliquia del pasado sino huellas de la memoria histórica. La tradición es la transmisión de los símbolos femeninos a través del relato que también es la técnica básica del feminismo: "relatarnos nuestras historias en la comunidad de mujeres", al término de las tareas domésticas, desde tiempos inmemoriales, nos hemos reunido alrededor del fuego para relatarnos cuentos, tradiciones, historias familiares y hablar sobre la experiencia cotidiana."<sup>239</sup> Esta es nuestra identidad

Los símbolos de la tradición en la comunicación dialógica de las mujeres provoca el intercambio de sentidos en el evento de la conversación, donde las interlocutoras guardan una palabra, un sentido en la memoria de quien experimenta la conversación.

El ethos femenino se construye con los símbolos de la tradición que hilvanan los mitos, que son fragmentos de pensamiento organizados de modo circular, presentados en diversas secuencias y con equilibrio en su

---

<sup>239</sup> -Hierro Graciela. La ética del placer. op. cit.,p,141

arquitectura; el mito es el texto que nos simboliza y queda establecido como un puente que nos une con lo que en otro tiempo aconteció. Esto significa que la única manera de mirarse a sí misma es mirando nuestro pasado.

Por último, quiero agregar que la ética de la diferencia sexual es la forma de asumir el erotismo de nuestros cuerpos como un bien que desea la felicidad. Se trata de un erotismo estético que supera el nivel del instinto, de lo primitivo, para elevarse a la dimensión de la armonía que se obtiene por la contemplación artística.

## CONCLUSIONES

El mito de Lilith y la ética de la diferencia sexual es el tema de esta tesis. La intención fue proponer una ética de la diferencia sexual que se sostiene en la subjetividad femenina, puntualmente en el uso del cuerpo, del placer y del erotismo con la intención de construir una nueva identidad femenina, más allá de la opresión patriarcal que funciona mediante la imposición de roles de género. En el transcurso de la investigación tomé el personaje de Lilith como la metáfora de una mujer milenaria que me permitió hacer algunas interpretaciones respecto a la opresión patriarcal que se ejerce sobre las mujeres, también acerca de la transgresión y del erotismo femenino.

Al inicio de esta investigación se argumentó acerca de la necesidad de utilizar la interpretación en dos vertientes: hermenéutica y psicoanálisis. La hermenéutica, por su parte, se presenta en este texto en las figuras de la metáfora, la alegoría y el sentido figurado que coadyuvan a la comprensión del mito de Lilith.

La interpretación hermenéutica parte de la comprensión y coloca a los y las lectoras en el horizonte del otro, que aquí se entiende como el narrador del mito y provoca que hombres y mujeres escuchen las voces de la tradición. La hermenéutica funciona en el campo de los textos, acude a los símbolos y se basa en la comprensión que es el vínculo que enlaza a dos

y es un medio para que ambos se conozcan. Los sujetos que interpretan un texto también lo comprenden. Al leerlo se juegan en la recepción para dejarse decir algo por él. Este mecanismo produce una conciencia formada hermenéuticamente que fusiona su horizonte con el de otros/atrás, lo cual es la capacidad de mirar más allá de lo inmediato, a través de la conversación dialógica, entregando y recibiendo la narración de la tradición.

Por otro lado, la interpretación del psicoanálisis es el terreno donde se despliega esta forma de conocer los fenómenos psíquicos como los lapsus, los sueños, las fantasías inconscientes. Para efectos de este trabajo, he tomado al psicoanálisis como el intérprete del deseo, la pulsión, el placer, el goce y los cuerpos de hombres y mujeres concretos que se muestran a través de sus discursos y sus comportamientos.

La hermenéutica y el psicoanálisis son diferentes en su procedimiento: la hermenéutica devela sentidos y el psicoanálisis construye y deconstruye significaciones. Los discursos hablan de las historias humanas que se deben interpretar para que los seres humanos elaboren sentidos de sí mismos.

La narración del mito de Lilith me llevó a dos momentos: investigar su procedencia en el tiempo mítico, desde el pensamiento sumerio hasta el hebreo, para comprender su exégesis en torno a la mujer, a través de los sentidos del mito que relata la creación divina de Lilith, con la prescripción de que sirviera a Adán sexualmente y acatara sus deseos y mandatos en todo momento. En el recorrido de los textos, en fragmentos o mitos completos, fui apreciando la postura de Lilith, al oponerse al dominio de su



compañero sobre su cuerpo, su deseo y su placer, al exigirle que se recostara mirando hacia el cielo estrellado en el momento del acto sexual. Lilith no estuvo de acuerdo, quiso estar encima de él para observar el fondo de los abismos en el interior de la tierra. Los dos pelearon y ella se soltó de sus brazos para huir. En su marcha encontró el mar rojo y la caverna del demonio, pero antes de este hallazgo, pronunció el nombre secreto de Dios y se lo llevó. En ese momento, Lilith fundó la transgresión a la ley patriarcal, se hizo dueña del goce sexual, que en este contexto es el placer del cuerpo que Dios prohíbe. Posteriormente a su huida, Dios envió a los ángeles para que la llevaran al lado de su compañero, pero ella, después de una reflexión, eligió quedarse con el demonio. La ira de Dios no se hizo esperar y se tradujo en algunos castigos sobre la mujer transgresora. El primero fue exiliarla del lenguaje para que jamás fuera nombrada. El segundo, condenarla a que al mirarse al espejo desapareciera, por tal razón, Lilith no conoce su imagen, ni resiste escuchar o mirar su nombre escrito, tiene que huir de los espejos porque amenazan su existencia. Lilith se esconde de los espejos, de las aguas cristalinas de las voces que pronuncian su nombre y de las superficies en donde se escribe. Desde entonces se refugió en la cueva de los demonios y cohabita con ellos urdiendo diversas formas de venganza a su exclusión del paraíso, del cielo y de la tierra. Se convirtió en la reina de los demonios que se esconde entre los recuerdos, los sueños de los humanos, gobierna sus temores, sus miedos y espantos, sus risas convulsivas y sus terrores nocturnos, que son las pasiones de los hombres y las mujeres. Lilith representa lo oscuro y los secretos del placer sin límite y el goce de la

muerte. La reina de los demonios sabe amar a los y las humanas a través de sus cuerpos sin contacto material.

A Lilith nada la encadena, su fuerza transgresora arremete contra su propia atadura a Dios; es su lado oscuro que nadie conoce.

La figura de Lilith tiene varios sentidos: es la mujer seductora que juega con el deseo sexual de hombres y mujeres, es lo siniestro que significa lo ajeno, lo desconocido y en algunas fuentes se muestra como la Shejinah, que es la divinidad sexual para la cábala. Un punto sobresaliente en esta interpretación es la figura de la mujer que elige la transgresión al poder patriarcal y en consecuencia, queda fuera del lenguaje y sin imagen y solo posee un cuerpo opaco que estremece a los y las humanas con su presencia, haciendo juguetes con la erótica de la muerte.

Mi interpretación es que Dios castigó a Lilith por su transgresión borrando su nombre de las santas escrituras y de la memoria de la humanidad, asimismo la condenó a no reflejarse en los espejos y a devorar a sus hijos "lilim" cada vez que diera a luz. La causa del castigo de Dios es porque robó el conocimiento (con el nombre de Dios) y el placer de su cuerpo. En consecuencia, el peso de la ley recayó sobre su existencia, que es el peso del poder patriarcal que somete, oprime y excluye a las mujeres, a sus cuerpos femeninos, su placer, su risa, su amor, su autonomía, su libertad y su intelección. En un mundo patriarcal no hay perdón para las mujeres transgresoras puesto que representa la resistencia al abuso del poder, al autoritarismo y a la imposición patriarcal. Esta resistencia es la voluntad razonada de las mujeres que se ha convertido en una posición política de oposición a los valores de la razón androcéntrica. Y en el mismo hilo del

castigo patriarcal Lilith es el símbolo del cuerpo de las mujeres que se violentan en la cultura dominante, con la imposición de la sexualización del poder se producen las violaciones físicas, su descuartizamiento y pulverización, su tortura y significa las obsesiones del patriarcado de robarle su goce femenino. También es el icono de la mujer – cosa, mujer – vacío, el objeto sublime del amor cortés en donde aparece con el rostro de la dama, un ideal abstracto que circula en los imaginarios del patriarcado. Pero Lilith no solo es la que representa el enigma femenino, la hija transgresora, la esposa desafiante, también es la madre persecutoria que se esconde en los sueños y en las fantasías inconscientes de la humanidad como un fantasma de suplencia, un delirio y se erige como la “vagina dentada” que acosa a los hombres, produciendo en ellos, angustia de castración, y en las mujeres, angustia de muerte, como otra muestra de sus venganzas. Lilith se parece a otras figuras míticas, como Baubo, Lamia y Hecate quienes son ogresas manducadoras. Y en este contexto, significa un resto arcaico en el inconsciente humano de algo que fue una imagen completa. Y un arquetipo, como una figura independiente de nuestra previa experiencia personal, inexplicable a partir de nuestro conocimiento consciente. El proceder de la cultura patriarcal sobre las mujeres, apoderándose de su sexualidad y de sus cuerpos, invadiendo su intimidad y determinando los usos de su placer, menoscabando su persona y negando su autonomía, también usa el discurso científico para dominar, clasificando y archivando su comportamiento en significados que vacía en los discursos cotidianos. Es así que se le ha tildado de castrada, faltante, incompleta, envidiosa del pene, histérica, narcisista, bruja, loca, puta, y mujer del mal, de ahí que su

control y vigilancia cada vez sea más impresionante, puesto que inició con fuerza brutal y ahora es un poder sofisticado que se escurre por las fibras de la comunicación.

Propongo el derecho al placer y al goce femenino y a partir de esto la presencia del patriarcado se irá olvidando, paulatinamente le restaremos fuerza en la medida que las mujeres asumamos el derecho sobre nuestro cuerpo, sexualidad y placer, para disfrutar nuestra existencia sin prohibiciones y reconociendo que cada género tiene su particular economía sexual, sus fantasías inconscientes, sus formas de amar y sus propios secretos que nadie está obligado a revelar. La ética de la diferencia sexual plantea el derecho a la privacidad y a la absoluta intimidad de las mujeres como el bien que fundamenta nuestro ethos. Y estas son las bases que sostienen mi propuesta la cual se puede llevar a cabo por medio de la reflexión hermenéutica basada en la dialogía entre mujeres, relatando nuestras historias personales que se tejen en la experiencia subjetiva. El fin de esta propuesta es que las mujeres aprendamos a disfrutar nuestra existencia femenina.

FACT A PAG

198 a

1a 200

## BIBLIOGRAFÍA

ALIZADE ALCIRA MARIAM. La sensualidad femenina. Argentina 1992. Amorrortu.

ARISTÓTELES. Ética Nicomaquea. 1983 UNAM.

ASSOUN PAUL- LAURENT. El perverso y la mujer en la literatura. Buenos Aires 1995. Nueva visión.

AUGÉ MARC. El sentido de los otros. España 1996, Paidós.

BAUDELAIRE CHARLES. Diarios íntimos. México 1990 Premiá, La nave de los locos.

BAUDRILLARD JEAN. La seducción. España 1993, Planeta

BACHELARD GASTÓN. El derecho de soñar. México 1997, F.C.E. Breviarios No. 392

BATAILLE GEORGES. Las lágrimas de Eros. Barcelona 1997. Tusquets.

----- Madame Edwarda. México 1985, Premiá, Los brazos de Lucas, No 17.

BENJAMÍN JESSICA. Sujetos iguales, objeto de amor. México 1997. Paidós.

BERIAN JOSETXO. Representaciones colectivas y proyecto de modernidad. Barcelona 1990. Anthropos.

BETELHEIM BRUNO. Psicoanálisis de los cuentos de hadas.

BOTTÉRO JEAN. La religión más antigua: Mesopotamia. Trotta (Pliegos de oriente), Madrid 2001.

BOURDIEU PIERRE. La dominación masculina. Barcelona 2000. Anagrama.

BRIL JACQUES. Lilith óu la mère obscure. Bibliothéqué scientifique, Payot, París 1981.

BUTLER JUDITH. El género en disputa. México 2001. PUEG/PAIDÓS.

BRAUNSTEIN NÉSTOR. Goce. México 1990, S.XXI.

BRUCKNER Y FINKIELKRAUT. El Nuevo desorden amoroso. Barcelona 1996. Anagrama.

CAMPBELL JOSEPH. El héroe de las mil caras. Argentina 1992. F.C.E.

-----El poder del mito. Emece editores. Barcelona 1991

CAPURRO Y NIN. Extraviada. Manantial. Buenos Aires 1997.

COHEN ESTHER. La palabra inconclusa. España 1994, Taurus

CROSS ELSA. Traducción de EL ARBOL HULUPPU, en Inanna, reina del cielo y de la tierra, de la versión al inglés de Samuel Noha Kramer y Diane Wolkstein.

CHEMAMA ROLAND. Diccionario del psicoanálisis. Argentina 1996. Amorrortu

DELEUZE GILLES. Repetición y diferencia. Barcelona 1998. Anagrama.

-----Foucault. España 1992. Piados.

DERRIDA JACQUES. Mal de archivo. Madrid 1997. Trotta.

- Köra. Argentina 1995. Alción.
- El concepto de verdad en Lacan. Buenos Aires 1977.  
Homosapiens.
- DEVEREUX GEORGE. Mujer y mito. México 1989. F.C.E.
- Baubo. La vulva mítica. Barcelona 1984. Icaria antrazyt.
- DIO BLEICHMAR EMILCE. El feminismo espontáneo de la histeria. México 1997. Fontamara.
- DOWNING CHRISTINE. ESPEJOS DEL YO (imágenes arquetípicas) Kairós .Barcelona 2001.
- EL LIBRO DE HENOCH. Barcelona 1997. Colección tradición hermética, obelisco.
- ELIADE MIRCEA. Tratado de historia de las religiones. México Era
- El yoga, México 1990, F.C.E.
- Aspectos del mito. Paidós Orientalia. Barcelona 1988
- Lo sagrado y lo profano. Paidós Orientalia. Barcelona 1998
- Mitos, Sueños y Misterios. Kairós, Barcelona 2001
- FOUCAULT MICHEL. La vida de los hombres infames. Montevideo 1993. Caronte ensayos.
- Las desviaciones religiosas y el saber médico. Montevideo 1993. Caronte ensayos.
- Los anormales. Argentina 2000. F.C.E.
- Hermenéutica del sujeto. Madrid 1987. La piqueta



FRANCIONI MARIO. Psicoanálisis, lingüística y epistemología. Buenos Aires 1983. Paidós.

FREUD SIGMUND. El método de la interpretación onírica 1900.

----- Los recuerdos encubridores 1899.

----- Lo siniestro 1919.

----- Psicología de las masas y análisis del yo 1921.

----- Más allá del principio del placer 1919-1920.

----- Moisés y la religión monoteísta 1934-1935.

----- Lo inconsciente 1915.

----- La represión 1915.

----- La sexualidad femenina 1931

----- La cabeza de medusa 1922

----- La conquista del fuego 1931-1932

----- El block maravilloso 1924-1925.

En obras completas, traducción por Luis López Ballesteros. Tomos I, II, III. Madrid 1981. Biblioteca nueva.

FREY – ROHN LILIANE. De Freud a Jung. FCE. México 1993

GADAMER GEORG. Verdad y método, tomos I y II. Salamanca 1988. Sígueme.

GARAGALZA LUIS. La interpretación de los símbolos. Barcelona 1989. Antrhopos.

GEBARA IVONNE. Intuiciones ecofeministas. España 2000. Trotta.

GEREZ-AMBERTINE MARTA. Las voces del superyó. Buenos Aires 1993. Manantial.

GRAVES Y PATAI. Los mitos hebreos. Madrid 1988. Alianza editorial.

HIERRO GRACIELA. De la domesticación a la educación de las mexicanas. México 1998. Torres y asociados.

----- Filosofía de la educación y género. (Compiladora) México 1997, UNAM. Y Torres y Asociados.

----- La ética de la diferencia sexual. Los derechos humanos de las mujeres. Las nuevas Antígonas. Junio de 2001

----- Ética de la libertad. México 1993. Torres y asociados.

----- Ética y feminismo. México 1998. UNAM.

----- La ética del placer. México 2001. UNAM.

----- La diferencia sexual y el feminismo hacia una nueva identidad femenina. Febrero de 1998 (Comunicación personal).

KERÉNYI, NEUMANN, SCHOLEM. ARQUETIPOS Y SÍMBOLOS COLECTIVOS. Círculo Eranos I, Anthropos, Barcelona 1994

KOLAKOWSKI LESZEK. Conversaciones con el diablo. Venezuela 1992. Monte Ávila.

KRAMER SAMUEL NOHA. La cuna de la civilización. (Las grandes épocas de la humanidad) Time - Life 1971

KUHN T.S. La estructura de las revoluciones científicas. FCE. México 1970

KRISTEVA JULIA. Poderes de la perversión. México 1998. Siglo XXI.

LA BIBLIA. Madrid 1972. Ediciones latinoamericanas 1998.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

LABASTIDA JAIME. Yo es otro en el cuerpo (Espectros de psicoanálisis) México 1999. La tinta en el diván.

LACAN JACQUES. Escritos. MÉXICO 1984, S.XXI

----- Seminario "Aún" 1972-73, No.20, Buenos Aires 1997, Paidós.

----- Seminario "La ética del psicoanálisis" 1959-60, No 7, Buenos Aires 1996, Paidós.

----- Seminario "El reverso del psicoanálisis" 1969-70, No 17, Buenos Aires 1996, Paidós.

LACHAIZE-OEHMICHEN IVONNE. De la construcción signifiante. Travaux du cereda recueillis par Rósine & Robert Lefort. Navarin Editeur. Payot 1990.

LAMAS Y SAAL. La bella (in)diferencia. México 1991. Siglo XXI.

LANGER MARIE. Maternidad y sexo. Barcelona 1990. Paidós.

LAPLANCHE Y PONTALIS. Interpretación freudiana y psicoanálisis. Buenos Aires, 1997 Paidós

----- Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona 1993. Labor

RIFFLET ANIKA-LEMAIRE. Lacan. Chile 1992. Ed. Sudamericana.

LEMOINE LUCCIONI. La partición de las mujeres. Argentina 1976. Amorrortu.

LEWELYN BARSTOW ANNE. La casa de brujas. Historia de un holocausto. Tikal ediciones.

LOU ANDREAS SALOMÉ. El erotismo. Barcelona 1993. Lunas.

LOYDEN SOSA. Los hombres y su fantasía. México 1998. UAM.

- LLEDÓ EMILIO. El surco del tiempo. Barcelona 1997. Cátedra.
- MALEVAL JEAN CLAUDE. Lógica del delirio. Barcelona 1998. Ediciones del Serbal.
- MILMANIENE JOSÉ. El goce y la ley. Buenos Aires 1995. Paidós.
- MONTERO HERRERO. Dioses y adivinas. Madrid 1994. Trotta.
- MORALES ASCENCIO HELÍ. Archivo: Textura del tiempo, en "Fronteras". México 1999. Ediciones de la noche.
- La bruja clínica. Coloquios de la fundación No.8 "La clínica del amor". México 1992. Siglo XXI.
- NASIO JUAN DAVID. El silencio en psicoanálisis. Buenos Aires 1987. Amorrortu.
- NOVOA VÍCTOR. Psicoanálisis. Teoría y clínica. México 1999. USLP, facultad de psicología.
- NIETZSCHE FEDERICO. Así hablaba Zaratustra. España 1995. Planeta.
- ORTIZ OSÉS. La nueva hermenéutica. Barcelona 1989. Antrhopos.
- PASTERNAC. Escribir la infancia. México 1996. COLMEX.
- PAZ OCTAVIO. El arco y la lira. México 1997. F.C.E.
- PHILIPPE JULIEN. El retorno a Freud de Jacques Lacan. México 1992. Sistemas Técnicos de Edición S.A.
- RABINOVICH DIANA. Sexualidad y significante. Buenos Aires 1995. Manantial.
- RICOEUR PAUL. Freud: Una interpretación de la cultura. México 1991. SXXI.

RODRÍGUEZ MAGDA. Foucault y la genealogía de los sexos. España 1999. Anthropos.

RUSSELL BURTON. El príncipe de las tinieblas. Santiago de Chile 1995. Andrés Bello.

SAAL FRIDA. Palabra de analista. México 1998. Siglo XXI.

SAU VICTORIA. Diccionario ideológico feminista. V.II. Barcelona 2001. Icaria. La mirada esférica.

SCHAUP SUSANNE. Sofía, Aspectos de lo divino femenino. Kairós, Barcelona 1999

SCHOLEM GERSON. Las grandes tendencias de la mística judía. México 1996. F.C.E.

TORRES MÓNICA Y ERNETA LUIS. La escucha histórica. Argentina 1991. Paidós.

VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ ELISA BERTHA. Mitos y símbolos en educación. México 1997. Lucerna Diógenis.

VERJAT ALAIN. El retorno de Hermes. Barcelona 1989. Anthropos.

VERNANT JEAN PIERRE. Mito y sociedad en la Grecia antigua. Madrid 1987. Siglo XXI.

VICENTE THOMAS. El cadáver. México 1994. F.C.E.

WALTER BENJAMÍN. Acta poética No. 9-10. México 1989. UNAM

WECHSLER Y SCHOFFER. La metáfora milenaria. Madrid 1988. Biblioteca nueva.

WOLKSTEIN DIANE AND KRAMER SAMUEL. Inanna, queen of heaven and earth. Her Stories and Hymns from Sumer. Harper & Row, Publishers, New York 1983

YETZIRAH SEFER. El libro de la formación. Madrid 1994. Arca de sabiduría.

ZAVALA IRIS M. Unamuno y el pensamiento dialógico. Anthropos.Barcelona 1991.

ZOHAR. Libro del esplendor. México 1994. CONACULTA.

ZOLLER. Lilith. Estrato dalla rivista di Antropologia. Vol. XXVII Roma, Pressola sede della societa, 1926 Colegio Romano.